



**UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS
DE HIDALGO**



FACULTAD DE HISTORIA

**“La propaganda nacionalsocialista en México como herramienta de manipulación
contra Estados Unidos. Estrategias para difundir la ideología de un Estado totalitario,
1917-1942”**

TESIS

Que para obtener el grado de Licenciada en Historia

Presenta

Gabriela Chávez Mireles

Asesor

Dr. Fabián Herrera León

Morelia, Michoacán, septiembre 2024

Agradecimientos

A mi madre, por su infinito e incondicional amor, sacrificios y cuidados en todos los
sentidos a cambio de nada.

A mi Leo, por todos sus sacrificios, por siempre estar para mí, por amarme aún en mis momentos
más oscuros, por su apoyo a pesar de todo, por cuidarme y procurarme, por su paciencia, por jamás
soltar mi mano.

A mis gorditas por ser un gran apoyo emocional.

A mis hermanas, mi padre y mi familia materna que siempre han estado y estarán, con todo su amor
y protección.

A mi asesor, el Dr. Fabián Herrera León que nunca se rindió conmigo y que siempre estuvo ahí,
incluso cuando yo no y al que tanto le debo.

A las doctoras Karina Llanderal y Gabriela Posada por salvar mi vida y me están
enseñando a vivirla.

A los doctores Anatolio, Riviera y a Jessie por rescatar y cuidar mi vida.

A Nohemí, mi mejor amiga, por ser mi roca, consejera, etcétera y a toda su familia
porque me han adoptado en ella y son mi familia también.

A mi suegra que me ha abierto su hogar, sus brazos y me ha acogido en su familia.

A René García que ha sido una inspiración y un gran maestro.

A mis compañeros de trabajo que me han apoyado y me han cubierto en más de una ocasión.

A todas a aquellas personas a las que jamás les di las gracias.

Dedicatoria

A la pequeña Gaby, que tanto soñaba, amaba y a la que tanto le debo.

Índice

Agradecimientos.....	2
Dedicatoria.....	3
Resumen	5
Introducción	7
Capítulo 1. El totalitarismo, un concepto sin libertad	
1.1. Definición y comprensión de totalitarismo como concepto.....	17
1.2. El adoctrinamiento del pueblo sometido en la Alemania nazi.....	38
Capítulo 2. Propaganda política internacional	
2.1. Exportación de una ideología.....	59
2.2. Propaganda nacionalsocialista en América.....	98
Capítulo 3. Alemania y México en las guerras mundiales, Estados Unidos como problema común.	
3.1. Estado Unidos, la representación de una amenaza: antecedentes.....	117
3.2. México y Alemania, una relación por conveniencia.....	128
3.3. Actividad alemana en México.....	139
3.4. De Calles al “Buen Vecino”.....	149
Conclusiones	181
Referencias bibliohemerográficas	187

Resumen

Durante la primera mitad del siglo XX nuestro país se encontró en medio de una disputa encarnizada entre la Alemania autoritaria y los Estados Unidos que recientemente se erigían como una gran potencia mundial, ambas naciones tenían el objetivo de expandirse a través de sus respectivos continentes, con la gran diferencia de que, mientras los germanos querían apoderarse literalmente de toda Europa, los norteamericanos tenían la pretensión de ser reconocidos como los líderes que guiaran al continente americano por el camino del progreso y la gloria. El problema llegó cuando el gobierno alemán comenzó a ver en el gigante americano una amenaza que se interpondría en su misión de conquista, por lo que comenzó a urdir una serie de artimañas para evitar tener que lidiar con dicho país en caso de ser necesario. Es en ese contexto que nuestra república fue puesta en el ojo del huracán, pues resultaba una tierra muy útil para llevar a cabo las intrigas germanas, pues contaba con una posición geográfica perfecta para entrar y salir de Estados Unidos, tenían una relación difícil con su país vecino a base de un pasado conflictivo y con una población fácilmente manipulable, por lo que los líderes alemanes consideraron que si le prometían a México ayudarlo a liberarse del yugo estadounidense y encaminarlo hacia el progreso económico e industrial, los mexicanos haría lo que Alemania quisiese.

Abstract

During the first half of the 20th century our country found itself in the middle of a fierce dispute between authoritarian Germany and the United States, which had recently emerged as a great world power. Both nations had the goal of expanding throughout their

respective continents, with the great difference that, while the Germans wanted to take over literally all of Europe, the Americans wanted to be recognized as the leaders who would guide the American continent along the path of progress and glory. The problem came when the German government began to see the American giant as a threat that would stand in the way of its mission of conquest, so it began to concoct a series of ruses to avoid having to deal with that country if necessary. It is in this context that our republic was put in the eye of the hurricane, as it was a very useful land to carry out German intrigues, since it had a perfect geographical position to enter and leave the United States, they had a difficult relationship with their neighboring country based on a conflictive past and an easily manipulated population, so the German leaders considered that if they promised Mexico to help it free itself from the American yoke and lead it towards economic and industrial progress, the Mexicans would do what Germany wanted.

Palabras clave: difusión, coerción, autoritarismo, imperialismo, dominación.

Key words: diffusion, coercion, authoritarianism, imperialism, domination.

Introducción

Uno de los aspectos fundamentales para entender una determinada sociedad durante un periodo definido es su sistema de mando, pues el poder político de cada esfera de convivencia humana determina la manera de relacionarse de aquellos a quienes rige y la interacción entre dichos individuos y sus gobernantes. Los ciudadanos actúan acorde a una serie de normas creadas a partir de lo que los líderes en turno han definido como lo correcto e incorrecto, lo moral y amoral y, por ende, lo legal e ilegal y de ahí parte su tipo de política. Idealmente, el ejercicio político buscaría el bien común y éxito de todos sus gobernados; sin embargo, a lo largo de la historia, se ha demostrado que el deseo de dominación de un hombre sobre otro termina por corromper la acción política, reduciéndola a una mera forma de sometimiento; la ética se desvanece y el sujeto es obligado a obedecer o pagar.

El fenómeno gubernamental que conocemos como totalitarismo es un mundo increíblemente complejo, lleno de detalles interesantes que lo componen, desde su gestación, hasta su caída. Estudiar a profundidad sus componentes nos permite adentrarnos en las entrañas más oscuras del abismo de una sociedad que cae en él, precisamente mientras intenta a toda costa salir del mismo. Esta contradicción es uno de los puntos que vuelven tan fascinante este tema para esta autora. Además de que, el estudio de este tipo de organismos es tan importante para la humanidad, pues nos advierte sobre estas posibles derivas. Nuestro tiempo no está fuera de peligro, aunque así lo parezca: vuelven a existir gobiernos de poder centralizado en nuestro continente, como son los casos de Cuba, Venezuela, la República del Salvador, Nicaragua, incluso un poco en Argentina y por supuesto en países como China,

Corea del Norte, o ciertos aspectos que se han dejado ver en los Estados Unidos; donde sus gobernantes han adoptado conductas, propias de regímenes autoritarios.

Los regímenes totalitarios manejan prácticas coercitivas para dominar a sus ciudadanos, tales como, la reestructuración del pensamiento, el “lavado de cerebro”, la manipulación psicológica total, el abuso psicológico grupal, el adoctrinamiento intenso, terrorismo en todos los niveles, intimidación, reinvención de la realidad, tráfico de influencias, persuasión sistemática, propaganda, entre otros métodos de dominación de masas, siendo las más importantes de estas la propaganda y el terror. Cabe mencionar que, muchas de estas tácticas son aplicadas sin que los individuos sean conscientes de las mismas.¹

El totalitarismo es el típico monstruo que se alimenta del temor de sus sometidos. Sin embargo, requiere de muchísimos factores para permanecer erguido; todos ellos igualmente importantes, pero, también, cada uno de ellos es más contradictorio que el anterior y esto se debe en parte a la propia naturaleza humana y a la realidad que se vive en el contexto correspondiente. Una de sus más grandes contradicciones tiene que ver justamente con las dimensiones territoriales que abarcan estos gobiernos, pues ha quedado demostrado históricamente que todo imperio cae cuando pierde la capacidad de ejercer su control de forma absoluta sobre sus gobernados, lo que sucederá eventualmente al abarcar una gran extensión territorial, ya que entre más personas coexistan en un mismo sistema, más difícil será mantenerlos dentro de una organización coercitiva. No obstante, el totalitarismo, para existir, depende enteramente de una cantidad masiva de dominados y de una gran porción de territorio.

¹ Antonio Cervero Fernández-Castañón, Lucía Álvarez Blanco, “Técnicas de reforma del pensamiento en los grupos de persuasión coercitiva desde una perspectiva psicosocial”, en *Boletín Criminológico*, número 216, pp. 2-5, en línea: www.boletincriminologico.uma.es (consultado el 12 de abril de 2024).

La farsa sobre la que se erigen esta clase de regímenes no puede sostenerse si la dominación no es total. Para que estos mandatos sobrevivan su dominio debe ser absoluto, y para que esto suceda, debe ser, como su nombre lo indica, *total*, de allí que su expansión interior y exterior sea necesaria. Para contrarrestar esta especie de ley de crecimiento que rige a los Estados masivos y, por ende, su caída, es preciso diseñar una muy elaborada y eficiente maquinaria de manipulación de masas. Una vez que se tiene un sistema de abuso y sometimiento lo bastante sólido, el totalitarismo deja de ser sólo una forma de gobierno para evolucionar en una especie de titiritero que maneja todas y cada una de las cuerdas de la sociedad que conduce. El totalitarismo es, en sí, un conjunto de prácticas e ideas que deforman a sus ciudadanos según la voluntad de su regente, hasta que estos dejan de ser personas y pasan a ser solamente un medio para conseguir un fin.

La propaganda se volvió mucho más compleja y tomó nuevas formas y nuevos rostros, logrando pasar desapercibida al vestir algunas de sus ropas más discretas, como lo fueron la educación escolarizada, las festividades inventadas por el partido nacionalsocialista, o el fallido intento de demostrar la superioridad de la raza aria durante las olimpiadas de Berlín en 1936. La propaganda destinada para el extranjero tenía el objetivo de seducir a los gobiernos de distintas naciones hablándoles de lo genial que era la Alemania nazi, mostrando su desarrollo industrial y tecnológico, avivando de paso viejos resentimientos entre países y garantizando, falsamente, la seguridad y autonomía de naciones próximas o fuera de Europa. Es así como la diplomacia y la propaganda alemanas tuvieron muy en cuenta la vulnerabilidad exterior del concierto internacional.

Tal fue el caso de México, que, cansado de los constantes ataques y humillaciones propinados por Estados Unidos, buscaba desesperadamente un aliado que le ayudara a mantener a raya a sus vecinos. Es así como México se transformó en una partida de ajedrez

entre dos grandes potencias mundiales, la cual supuso jugadas de sabotaje, intrigas, espionaje y propaganda. Es justo este último punto el que se enfatiza en el presente trabajo, para entender por qué personalidades de la cultura mexicana, de la estatura de José Vasconcelos, e individuos bastante influyentes como el empresario Emilio Azcárraga Vidaurreta, fueron simpatizantes del movimiento nazi e incluso promotores de su ideología como contraparte a su abierto rechazo al imperialismo estadounidense.

Objetivo general

El objetivo principal de la presente investigación es estudiar la propaganda político-ideológica como uno de los métodos de coerción de masas utilizados por los gobiernos totalitarios para crear la sociedad “perfecta”, primero en la mente de las personas y, con el tiempo, cuando estás, estuvieran convencidas de que su mundo era ideal, entonces este realmente lo sería; provocando que aquellos que se encuentran oprimidos actúen de manera sumisa e incluso lleguen a ser capaces de cometer barbaridades, siempre empujados por el terror, admiración o necesidad de reconocimiento por mera supervivencia, pues, una comunidad totalitaria vive en un entorno de vigilancia y violencia constantes, generando en la psique de sus sometidos un estado de paranoia y terror permanente.

Se analizarán las condiciones políticas, económicas y sociales que llevaron a México a la seria consideración e ilusión de aliarse con esa Alemania “ideal” gobernada por Adolf Hitler. Tomando como objeto de estudio la propaganda nazi, se pretende examinar los mensajes que los miembros del partido enviaban a nuestro país, esperando persuadir a sus dirigentes y servirse de ellos cada vez que fuera necesario; se analizaran los contenidos de

los mensajes, el medio por el que se difundían y los personajes de los cuales se servían para la ejecución de dicha tarea.

Objetivos particulares

- Analizar como surgen los gobiernos totalitarios.
- Analizar cómo se manejan estos regímenes para mantenerse en el poder.
- Analizar los factores que llevaron a Estados Unidos a ser considerado una amenaza por México y Alemania.
- Analizar el contexto político y social en el que se encontraba nuestro país en el momento en el que Hitler llegó al poder.
- Analizar las estrategias que siguieron los miembros del partido para influir en la política mexicana.
- Analizar los diferentes medios de comunicación a través de los cuales se difundió la propaganda pronazi en nuestro país.

Hipótesis

México buscaba desesperadamente un salvador que lo liberara del yugo estadounidense y encontró en las falsas palabras germanas que le hablaban de un futuro lleno de oportunidades, progreso y riqueza del que nuestro país podría formar parte si se encomendaba a las “superiores” “sabías” “fuertes” y “poderosas” manos del pueblo germano, ignorando por completo que su verdadera intención era empujarlo a una devastadora guerra con su vecino

del norte. Los presidentes mexicanos contaban las siguientes opciones: La Casa Blanca le daba la elección de dejarse dominar por su gobierno de forma voluntaria y amistosa o por la fuerza, mientras que Alemania, por su parte, proponía esperar una invasión de Washington, o bien, provocarla mediante una infructífera e innecesaria guerra, sin embargo, México creía que solo tenía que elegir entre entregarse a los *yanquis* o ponerlos en su lugar de una vez por todas con la ayuda del Tercer Reich. Lo inesperado fue que México terminó buscando refugio en el Estado del que tanto intentó escapar, para protegerse de aquel régimen que consideraba un potencial aliado. Pese a todos las intrigas puestas en juego de parte de los alemanes para provocar un enfrentamiento entre los dos países norte americanos desde tiempos de la Primera Guerra Mundial, al final ellos mismos (los germanos) tomaron la decisión de unir a los dos países en su contra, lo cual nos demuestra que los nazis nunca estuvieron realmente interesados en nuestro país por sí mismo, de hecho, si Estados Unidos no hubiese sido un problema para las ambiciones expansionistas del partido nazi, Hitler quizá no hubiera puesto su interés en territorio Mexicano, ya fuera por cuestiones raciales, la difícil situación diplomática en la que se encontró la mayoría de nuestros gobernantes, el atraso tecnológico o la mala administración económica, lo cierto es que más allá de los yacimientos de petróleo, la tierra azteca no resultó muy atractiva para los planes del fñhrer.

Por otro lado, podríamos decir que Estados Unidos y Alemania comenzaron a estorbarse mutuamente en el momento en que los germanos fijaron sus ojos en el continente americano y en especial cuando comenzaron a incentivar a los líderes mexicanos a planear un ataque en su contra, esto por miedo a que Washington entrara a la guerra de lado de los aliados y se repitiera su fracaso como en la guerra pasada, ignorando por completo que, por lo menos al comienzo, el gobierno norteamericano no tenía intenciones de participar de lleno en los conflictos europeos, por lo que en su intento de evitar que el gigante americano le

declarara la guerra, provocó que precisamente pasara lo que tanto temía. Pareciera que hicieran lo que hicieran, ni México, ni Hitler podían escapar del Destino Manifiesto.

Metodología

En las páginas siguientes, no sólo indagaremos desde esta perspectiva en la bibliografía sobre México, próxima al fenómeno internacional del totalitarismo alemán, sino que también aprovecharemos el debate público contemporáneo reflejado en la prensa mexicana. Durante el proceso de investigación se estudiaron igualmente un número amplio de documentales de la época y contemporáneos a los que no es difícil acceder gracias a las plataformas electrónicas que documentan ampliamente el nazismo alemán y sus implicaciones. Tales producciones aprovechan a su vez un universo de imágenes, discursos, películas, documentales, literatura, prensa, historietas, canciones y poemas, enriqueciendo y motivando a esta autora. Este panorama cada vez más amplio hizo posible una mejor comprensión de la temática elegida y una narrativa menos propensa al error, procurando ser concisa y coherente, para servir a otras investigaciones próximas a una cuestión, la de la Alemania nazi, a casi un siglo de su tragedia.

Durante el proceso de investigación me di cuenta de que las principales fuentes sobre persuasión y manipulación de masas con los que me topaba pertenecían a psicólogos, comunicólogos, sociólogos y politólogos y, por supuesto que todos sus estudios están enfocados a sus respectivas ramas científicas. Las fuentes dedicadas a la manipulación con perspectiva histórica en nuestro país y en especial durante la primera mitad del siglo XX son bastante limitadas, la mayoría ha indagado en el tema como complemento de alguna investigación, por otro lado, aquellos historiadores que han trabajado métodos de persuasión

y movilización social como objeto de estudio son en verdad escasas. Es por eso que me he propuesto dedicarme al estudio de la alineación social y los medios que aquellos que la ejercen han utilizado para conseguirlo. Pues, considero profundamente que para entender cada movimiento histórico es necesario conocer los factores psicológicos que empujaron a las personas involucradas a actuar de la manera en cómo lo hicieron.

En cuanto al totalitarismo se refiere, la mayoría de las fuentes consultadas tenían como base su investigación los trabajos de Hannah Arendt, por lo que evidentemente, la presente tesis no ha sido la excepción, pues gracias a sus valiosas aportaciones se ha logrado perfeccionar el concepto mismo de este tipo de gobierno, pues se sabe que dedico buena parte de su vida profesional a estudiar profundamente la manera en la que surgen y operan estos regímenes, siendo la exponente más importante sobre el tema. Otros investigadores que fueron clave para el análisis de este sistema de gobierno son Erich Fromm, quien, aunque no se encuentre citado en el presente trabajo, su obra *El miedo a la libertad*, fue un indispensable para el referente psicológico tanto de las personas en el poder, como de las personas sometidas; la obra de Slavoj Zizek, fue otro gran aliado para esta autora en cuanto al análisis de las ideologías que han promovido los Estados totalitarios a lo largo de la historia; Jean y Lorenzo Meyer, aunque tampoco se encuentran citados en la presente obra, sus diferentes estudios sobre el México de la mitad del siglo XX han enriquecido bastante mi visión sobre la sociedad mexicana en el periodo posrevolucionario.

Las fuentes elegidas para el estudio de las relaciones internacionales que nuestro país sostuvo con Alemania y los Estados Unidos, han sido los trabajos de grandes investigadores como Stefan Rinke, Friedrich E. Schuler, Friedrich Katz, Roberta Lajous Vargas e Itzel Toledo García, cuyas investigaciones ha ahondado profundamente en la actividad diplomática de la República Mexicana a lo largo del siglo XX; llamando especialmente mi

atención puesto que van más allá de lo que comúnmente se ha analizado sobre el tema, pues no sólo presentan un recuento de tratados, decretos o consignas, sino que tratan las intrigas, inseguridades, temores y las artimañas ejecutadas por los países antes mencionados, todo desde una perspectiva bastante amplia y profesional.

Para la última parte del presente proyecto han resultado más que indispensables las investigaciones de José Luis Ortiz Garza y Simona Forti, especialmente, ya que gracias a sus trabajos, he podido adentrarme en lo que a empresarios, corporaciones, publicidad y propaganda alemana en México se refiere; dichos investigadores exponen la influencia que ciertas personalidades alemanas, en su mayoría hombres de negocios, ejercían sobre determinados sectores de la economía de nuestro país, llegando a trabajar lado a lado de personajes nacionales bien reconocidos y que mantenían un peso político bastante notable.

Una vez seleccionadas las fuentes que, con mucho cuidado fueron consultadas, no sólo tomando en cuenta su contenido, sino también su origen, credibilidad y, por supuesto, la utilidad para la realización de este proyecto, se llevó a cabo un análisis hermenéutico para destacar la información precisa y así poder indagar en la historia de la propaganda nazi producida para el público mexicano. Muchas veces, las obras con las que me topaba sólo abordaban uno o dos párrafos acerca de propaganda y coerción nazi en territorio latinoamericano, por lo que la búsqueda de fuentes resultó ser un trabajo casi agobiante para esta autora y a la vez, me llenaba de motivación darme cuenta de que tenía un buen campo para labrar en futuras investigaciones, no sólo en cuanto manipulación e influencia extranjeras en México, sino también en los métodos y procesos de coerción social a nivel nacional.

A continuación, presentaré un recorrido por los momentos que me parecen cruciales para el análisis de las relaciones entre la Alemania hitleriana y el México posrevolucionario,

pero antes, he creído conveniente explicar en el capítulo uno, la cuestión del totalitarismo en el siglo XX, para entender el actuar y las intenciones del pueblo alemán tras su primera posguerra. El segundo capítulo enfatiza el *modus operandi* del régimen nacionalsocialista en territorios extranjeros, subrayando la estrategia de engaños y manipulación de masas extranjeras. Gracias al producto de la investigación de diferentes fuentes, autores, obras y perspectivas, puedo deducir que, para conseguir tal hazaña contribuyeron los medios de difusión de la ideología nazi, así como la propaganda especialmente creada para países en la mira, potencialmente aprovechables y vulnerables, como el México posrevolucionario . En el capítulo tres se aborda la complicada historia que comparten México y Estados Unidos, así como la complicidad entre alemanes y mexicanos para relativizar la fuerza de un enemigo en común, cuestión que nos recuerda el célebre telegrama Zimmerman y que siguió manifestándose como política de contrapesos y de no sumisión. La tesis finaliza con un análisis de la propaganda favorable al nazismo opuesta al imperialismo *yanqui* para consumo y difusión por parte de los mexicanos. Se decidió organizar la información de esta manera, no para llevar estricto orden cronológico, ya que, de ser así, el primer capítulo no trataría acerca del totalitarismo; se estableció así para sostener una coherencia narrativa que permita al lector comprender desde el primer capítulo la dinámica totalitaria y de ese modo pueda continuar su lectura con una perspectiva definida y despejada de la problemática que implícitamente se promueve internacionalmente desde Alemania.

Capítulo 1

El totalitarismo, un concepto sin libertad

La verdad es que en todos y cada uno de nosotros, en algún lugar, oculto muy en el fondo, hay cierto grado de totalitarismo. Lo único que mantiene sojuzgado a este genio del mal es la luz benéfica de la confianza y la seguridad. Si la confianza y la seguridad fueran a desaparecer, el genio del mal no se demoraría mucho en salir.

George Kennan, 2008.²

1.1. Definición y comprensión de totalitarismo como concepto

Como en toda investigación seria, remontar a los orígenes de la problemática que se ha planteado es estrictamente imprescindible, así como asimilar de la manera más clara posible cada uno de los conceptos, definiciones e ideas sobre la cuales la temática a tratar se encuentra cimentada. Es por esto que en este capítulo nos trasladaremos hasta la Europa de la primera mitad del siglo XX, para posteriormente adentrarnos, tanto como nos sea posible, en el concepto que es la materia principal de esta tesis: el totalitarismo. Para entender esta noción como ideal político, es necesario retroceder a la Italia de principios de la etapa fascista, es decir, hasta “los fabulosos años veinte”; una década de grandes y significativos cambios en distintos sentidos, desde tecnológicos hasta espirituales y, por supuesto, políticos. Los acontecimientos que recorren sus años fueron tan trascendentes que incluso se tuvieron que inventar nuevos términos que pudieran describir lo que en esos momentos estaba

² Citado en: Sheldon S. Wolin, Democracia S.A. *La democracia dirigida y el fantasma del totalitarismo invertido*, Madrid, Katz Editores, 2008, p. 41.

pasando: como la gestación de una nueva forma de dominación absoluta, total, fecundada tras la célebre marcha sobre Roma³ y el nombramiento de Benito Mussolini como primer ministro de dicho país, el 31 de octubre de 1922.

La necesidad de crear un nombre para el nuevo régimen viene sugerida desde el método por el cual éste llegó al poder y empezó a ejercerlo. Es de nuestro conocimiento que Mussolini obtuvo todos los votos, ya que, haciendo uso de la intimidación, opresión, violencia y el vandalismo, impidió que se formara una lista de oposición; y es justo en ese punto cuando surgen nuevos nombres para definir lo que los intelectuales entendieron de inmediato como algo distinto de la tiranía, el despotismo y la dictadura, una forma de interpretar la soberanía bajo la que ahora se encontraban. Es así como un recién creado adjetivo inició a circular entre distintos grupos opositores a Mussolini, tanto entre liberales, demócratas, socialistas, católicos o afines a otras ideologías;⁴ apareciendo el término totalitarismo por primera vez en el diario *Il Mondo* el 12 de mayo de 1923, en un artículo escrito por el político liberal italiano Giovanni Amendola, claramente opositor al régimen de Il Duce. En su publicación, Amendola calificaba al fascismo como un sistema totalitario vista su tendencia al dominio absoluto e incontrolado de la vida política y administrativa. El término alude, por lo tanto, en un primer momento, al desdén por los valores del liberalismo, la democracia, y una total antipatía por los derechos de las minorías.⁵

³ Benito Mussolini y el Partido Nacional Fascista (junto a los camisas negras) marcharon armados hacia Roma desde diversos lugares de Italia entre el 27 y el 29 de octubre de 1922 con el objetivo de sitiar la ciudad. Este acontecimiento fue concebido como medida de presión para llegar al poder. Viendo que se estaba gestando un golpe de Estado y temiendo una guerra civil que debilitara aún más a la devastada nación italiana tras la Primera Guerra Mundial, el rey Vittorio Emanuele III le pidió a Mussolini que formara un gobierno como presidente del Consejo de Ministros Reales de Italia, el 29 de octubre de ese mismo año. De esta manera, el Partido Fascista tomó el poder.

⁴ Juan Francisco Fuentes, “Totalitarismo: origen y evolución de un concepto clave”, en *Revista de Estudios Políticos época*, número 134, diciembre (2006), pp. 199-200, en línea: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2210463> (consultado el 13 de octubre de 2023).

⁵ Simona Forti, *El totalitarismo: trayectoria de una idea límite*, Barcelona, Herder editorial, 2014, p. 50.

Poco a poco, el término fue adquiriendo más y más popularidad y fue utilizado cada vez por más, inclusive por el propio Mussolini, orgulloso por un calificativo tan amplio, el cual adoptó públicamente, el 22 de junio de 1925, durante el IV Congreso del Partido Nacional Fascista. En su discurso reivindicó abiertamente *la nostra feroce volontà totalitaria* (nuestra feroz voluntad totalitaria), como paso previo a su célebre autodefinición del fascismo: “Todo dentro del Estado, nada fuera del Estado, nada contra el Estado”. Una frase que, por cierto, define a la perfección la quintaesencia del totalitarismo y cuya ejecución veremos en su realización e implicaciones páginas adelante.

Tomando lo anterior en cuenta, podremos comprender que el fascismo haga del Estado como la verdadera y única realidad del individuo; el Estado tiene el control absoluto de la población, desarrolla y potencia la vida del pueblo en su integridad, lo que no está dentro de él en consecuencia, no está permitido, no existe; el Estado es todo y todo es el Estado. Es en este sentido, que el fascismo es una forma totalitaria de gobierno.⁶ Esto atañe singularmente a esta investigación pues, como es bien sabido, el fascismo italiano es una de las principales fuentes de inspiración del nacionalsocialismo alemán, inicialmente un aliciente y ejemplo a seguir, por lo que no sería ninguna casualidad el hecho de que estos gobiernos compartieran tantas similitudes, ni que la palabra totalitarismo describiera aún mejor la conformación, orientación y propósitos del futuro Estado nazi, más allá del antecedente original italiano. El vocablo totalitario adquirió más peso en el léxico político con la llegada de Hitler a la cancillería alemana del futuro Tercer Reich, en enero de 1933. Dos años después, Carl Schmitt, un miembro del partido nacionalsocialista, expuso en un discurso ante el Congreso Alemán de Juristas, celebrado en Leipzig, que Alemania caminaba

⁶ J. F. Fuentes, *ibid*, p. 196.

a un paso acelerado hacia una pluralidad, con el Estado como comunidad suprema e intensa. Schmitt llevaba a cabo la defensa de un nuevo modelo de gobierno, de un poder utópico capaz de poner fin a una intención comunista de lucha de clases que el liberalismo había sido incapaz de contener por su limitada disposición al sacrificio, el cual debía ser el de la vida, inclusive, en aras de la unidad política.⁷

Tal como había hecho antes Mussolini, Hitler adoptó la noción y término en cuestión cuando definió su *totale Staat*: un Estado en el que no existe ninguna diferencia entre el derecho y la moral.⁸ Sin embargo, a los miembros del partido nazi no les parecía apropiada la expresión totalitarismo, pues la consideraban excesivamente latina, así que la germanizaron como *Völkische Ganzheit* “totalidad étnica o racial”,⁹ lo que nos deja ver que las intenciones del recién instaurado gobierno, no dejaban lugar a dudas respecto de lo que se avecinaba en el futuro del pueblo alemán, un pueblo en el que al no haber distinciones raciales, culturales religiosas o políticas, la “sociedad perfecta” estaba garantizada. A partir de este punto, el incremento exponencial del uso del adjetivo iría asociado al “auge de las dictaduras” en Europa y al clima belicista que el nazismo llevó consigo al antiguo continente. De hecho, si lo pensamos, tiene su lógica que los movimientos políticos surgidos en Europa en el periodo de entreguerras, en torno al culto a la violencia preconizado por el fascismo, hicieran del totalitarismo una especie de cosmovisión del mundo moderno. Hubo incluso un eco algo tardío de todo ello en Japón, justo antes de la guerra del Pacífico.

⁷ *Ibid*, p. 200.

⁸ Joaquín Rábago, “En la Europa totalitaria: una entrevista con Jean-Pierre Faye”, en *Los lenguajes de la derecha*, número 2, p. 25, en línea: <https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/23281/THII~N20~P2131.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (consultado el 20 de julio de 2023).

⁹ *Ibid*, p. 26.

Toca hablar ahora acerca de cómo se plantaron las semillas que hicieron surgir este tipo de regímenes de manera casi natural. Entendamos primero el contexto previo en el que se hallaban los dos países principales en este tema, Italia y Alemania, antes de la llegada de sus tan famosos y controvertidos líderes. Sus pueblos se encontraban sumidos en la devastación, desesperanza y agobio en casi todo los aspectos de la vida cotidiana, especialmente en su ánimo o moral, ya que no sólo su participación en la Gran Guerra había fracasado: Alemania había sido derrotada en tanto que Italia, aunque ganadora en la misma, no había visto satisfechas sus reivindicaciones territoriales como hubiera deseado ni se había visto beneficiada con una esperada, pero no cumplida, repartición de colonias a costa de las potencias derrotadas; en pocas palabras, unos debieron asumir la responsabilidad total de la guerra, y los otros se sintieron engañados.

Además, Alemania experimentó un sentimiento de traición y humillación profundos tras la firma del Tratado de Versalles, al tener que acceder obligatoriamente a una serie de sanciones internacionales que la condenaban a una condición de potencia de segundo orden, generando con ello un clima de resentimiento y frustración social que vendría acompañado de un estado de desabasto de recursos, inestabilidad política, crisis económica y desmoralización civil.

El pueblo no sentía confianza en la manera en la que los líderes que habían regido hasta ese momento administraban y gobernaban sus respectivas naciones, sobre todo por aquellos que sentían que sus hijos, padres, esposos y hermanos habían sido enviados a morir en vano. El sentimiento de que el gobierno les estaba en deuda existía en casi cada hogar ítalo-alemán de entonces. Este ambiente generó las condiciones idóneas para que este tipo de regímenes comenzaran a promoverse y fueran aceptados por las masas como vía de salida y

solución al caos que enfrentaban en todos los aspectos que envolvían sus respectivas sociedades.

Es precisamente en este punto en el que los equilibrios sociales están rotos y desaparecen los puntos de referencia morales y la pobreza, la hambruna, la violencia, desesperación, dolor, rencor y, por lo tanto, el caos son el pan de cada día, cuando los individuos se encuentran a la merced de los grandes “redentores” que encaran los puestos para ser fuertes candidatos a tiranos; cada aspirante promete hacerse cargo, él solo, de todos los problemas de cada una de las personas que se encuentran en el radio de alcance de su “protección”.

Estos míticos salvadores proyectaban una doble imagen ciertamente contradictoria entre sí, pero altamente efectiva, pues, mientras por un lado se proyectan como dioses o semidioses, tal cual, por el otro, adoptan otra imagen falsa de hombre cualquiera, sencillo, de buenos valores y costumbres, con un amor sumamente profundo por su país y sus habitantes, con una devoción infinita e incondicional para realizar su labor, prometiendo incluso a sacrificarse si es necesario. En suma, se muestran totalmente comprometidos a satisfacer las necesidades y deseos de los ciudadanos comunes, renunciando a los suyos propios, un ente que viene del pueblo y que por lo tanto es accesible a él, generando que las masas se identifiquen y sientan empatía al mismo tiempo que lo admiran, pues aprecian cómo un ser celestial, un ser que pasa a convertirse en el ansiado mesías se encuentra en el mismo plano de sus preocupaciones. Así es que se produce un inevitable abuso del sentimiento de vulnerabilidad y un destino distinto al prometido bien común. Los seguidores de demagogos y opresores sufren directamente las condiciones de una nueva crisis, más profunda y

peligrosa, pero esperan de forma pasiva y confiada que ocurra un milagro... alguien que los libere del enorme peso de una nueva y profunda desesperanza.¹⁰

El sociólogo alemán Max Weber establece tres tipos diferentes de prestigio que poseen los hombres que dirigen las naciones: la tradicional, la legal y la carismática. En esta tercera tipología se agrupan los reinados totalitarismo, pues su sistema surge, se mantiene y gira en torno al gran carisma que generan sus autoridades, mismo que se afianza mediante el culto a la personalidad. En el caso de Hitler, su mito comenzó mucho antes de que su partido tomara el poder en Alemania; ya desde los años veinte se inició el proceso de su transformación en un ídolo, cuando sus copartidarios llegaban a compararlo con considerables figuras como Napoleón o Federico el Grande, mucho más cuando este político bávaro fue apresado debido a su bien conocido y entonces fallido golpe de Estado (*putsch*) en Múnich (noviembre de 1923). Su supuesta “epicidad” empezó a dejar sus primeras migajas. Al pasar del tiempo, no sólo él comenzó a exagerar sus historias y a comportarse como un dios encarnado en la tierra, sino que mantuvo viva la idea en la mente de los ciudadanos de que compartía con ellos un plano de vida, si bien había algo enigmático y especial en él; poniendo así la primera piedra de la veneración religiosa a su persona y, por consiguiente, sentando las bases para la fidelidad a su mandato.¹¹

Cualquiera que desee postularse para dictador (un sujeto que cumpla con cada uno de los requisitos anteriores), tendría que aprovechar la idea de crisis e insatisfacción que

¹⁰ Alejandro Dorna, “Elementos para una psicología política del fascismo”, en *Psicología Política*, número 15, 1997, pp. 84-85, en línea: <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N15-5.pdf> (consultado el 25 de julio de 2023).

¹¹ Pedro Arturo Aguirre, *Historia mundial de la megalomanía: desmesuras, desvaríos y fantasías del culto a la personalidad en la política*, México, Debate, 2014, pp. 19-21.

resiente la sociedad en un momento dado; podría plantearla como un problema personal a resolver o

misión de vida a través de un misticismo semi-religioso, simbólico y milagroso. Los mandatarios totalitarios suelen auto presentarse ante las masas como individuos portadores de excepcionales cualidades, como conocimiento, virilidad, decisión, carisma y, sobre todo, ese “no sé qué” casi divino, que los convierte en los únicos seres aptos para regir un destino común; por otro lado, el que las masas, así tratadas, sean incapaces de tomar un rumbo sin un líder que las guíe, agregando a esto la inquietud por su situación, facilita su conducción “voluntaria” a través de una ideología (por lo general no más que un programa o fórmula) de manipulación que asegura la solución de todo; una “ideología” bien planteada que puede aludir a la grandeza del pasado, la riqueza, la cultura, la religión, la raza, etc.¹²

Es necesario aclarar, sin embargo, que mientras que todos los grupos políticos dependen de una fuerza proporcionada, la existencia de los movimientos totalitarios depende mayormente de la fuerza del número, hasta tal punto que sus regímenes parecen imposibles, inclusive bajo circunstancias favorables para que esto ocurra. Cabe mencionar que, evidentemente, existía una gran cantidad de individuos que no estaban de acuerdo con la ideología que se les imponía, sin embargo, la mayoría de estos mantuvieron un perfil bajo y actuaban a escondidas, bajo un temor inmenso, incluso muchos preferían agachar la cabeza y quedarse callados, sin actuar, pues el miedo a ser castigados era superior a cualquier deseo de oposición que pudiera presentarse, siendo esa otra manera de apreciar la coerción a la que eran continuamente sometidos. Es por eso que el viejo continente únicamente contaría con dos regímenes completamente totalitarios, a pesar de que gran parte de su territorio contaba

¹² *Ibid*, p. 22.

con las condiciones idóneas para el surgimiento de este tipo de Estados. Incluso Mussolini, que tan orgulloso se mostraba del término “Estado totalitario”, no intentó ir muy lejos, pues era consciente del límite de sus recursos para expandir su territorio y su poderío. No es sino bajo los mandatos de Hitler y Stalin que se puede hablar de un auténtico totalitarismo.¹³

Entre las décadas de los años 20 y 40, se suscitó un *boom* de regímenes autoritarios en distintos países europeos, como resultado de la crisis económica que se vivían en varios gobiernos democráticos, los cuales, parecían incapaces (ante el ojo público) para resolver los serios problemas socio-económicos que azotaban sus políticas tras el fin de la Primera Guerra Mundial y, a algunos otros, se suma la falta de desarrollo e industrialización desde épocas anteriores a la guerra, sufrían una fragmentación social, racial, étnica y que no tenían antecedentes de liberalismo propio, por lo que la democracia les resultaba bastante ajena. En casos especiales, se vivía una situación interna de injusticia, corrupción, violencia, hambre, pobreza, y carencias de todo tipo, las sociedades sostenían un rencor profundo y generalizado hacia los gobiernos que habían estado teniendo. Algunos ejemplos de estos Estados autoritarios son los casos de España, Rumania, Hungría, Bulgaria, Yugoslavia y Grecia, sin embargo, cabe mencionar que, ninguno de estos países estuvo cerca de ser totalitario.¹⁴

Las acciones realizadas por los líderes de estos regímenes eran planeadas de manera casi milimétrica y se podría pensar que incluso a veces eran ensayadas y quizá lo eran pues no podía permitirse que alguna cosa, por pequeña que esta fuera, cayera en las inciertas manos del azar, nada podía escapar al control del Estado y cada movimiento contaba; un líder totalitario necesita hacerse notar, les es preciso ser vistos, reconocidos, admirados y

¹³ Hannah Arendt, *Los orígenes del totalitarismo*, Madrid, Taurus, 1998, p. 255.

¹⁴ Fernando Paz, *Breve historia del franquismo*, Almuzara, España, 2022, sin número de páginas, en línea: https://www.google.com.mx/books/edition/Breve_historia_del_franquismo/2dRxEAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=1&dq=franquismo+surgimiento&printsec=frontcover, (Consultado el 25 de marzo de 2024).

venerados y para que esto pase requieren resaltar de entre los demás. Para ello se organizaron distintas actividades como marchas, desfiles, mítines, etc., todos estos actos estaban calculados y planeados cuidadosamente, los gestos de sus rostros al hablar, el tono y volumen de la voz y por supuesto lo discursos; cada mueca, cada seña y cada acción estaban dotadas de significado, nada fue hecho al azar, mostraban convicción y arrogancia, lo que les transmitía seguridad a sus seguidores. Hitler y Mussolini fueron dos de los más grandes directores de orquesta de la historia. Ambos fueron maestros en la “teatralización del poder”; se representaban en plazas como si fueran escenarios monumentales con alcances masivos, montaban toda una escenografía que incluían vestuario (los uniformes, emblemas y símbolos), en los que el pueblo era el público que esperaba ansioso el siguiente acto de la obra enardecido por exhibiciones cuidadosamente orquestadas de poderío militar, extravagante retórica, coloridos rituales, saludos, canciones y banderas. Se erigieron por encima de las masas como antiguos emperadores. Sin olvidar que debe siempre quedar una marca personal, como por ejemplo las muecas, ademanes y exposición corporal de Mussolini, así como la actitud y pasión del fñhrer; a pesar de que ahora nos parezcan ridículas o exageradas, eran tomadas con mucha seriedad en esos momentos.¹⁵

El gobernante totalitario de Alemania, Adolf Hitler, ensayaba incesantemente sus posturas, sus gestos, sus ademanes, sus miradas, etc., creía que para conseguir la impresión que necesitaba, tanto de las agrupaciones grandes de personas, como de cada individuo de manera singular, era preciso escribir un libreto y después seguirlo al pie de la letra una y otra vez hasta que lo escenifican de forma natural, sin pensarlo, sin pararse a recordar sus líneas

¹⁵ Joshua Whitehead (director y productor), *La evolución del mal: Mussolini, el padre del fascismo*, rtv 2, 2018, en: <https://www.rtve.es/play/videos/otros-documentales/otros-documentales-evolucion-del-mal-mussolini-padre-del-fascismo/3806659/> (consultado el 29 de enero del año 2022).

y movimientos. Benjamin Carter Hett nos cuenta en su libro *La muerte de la democracia*, que el fotógrafo personal de Hitler, Heinrich Hoffman, tomaba gran cantidad de fotos de su jefe mientras este practicaba sus guiones, para que este pudiera corregir cada una de las muecas que realizaba; de la misma forma, ensayaba los encuentros y conversaciones profesionales y casuales antes de dirigirse a las personas en dichos eventos. Sumado a esto, este personaje tuvo una magnífica habilidad para leer a los individuos, podía percibir sus carencias y presunciones, la cual le permitía llenar de promesas y sugerencias que conseguían persuadir a las personas que tenía en frente, les convencía de que él poseía el poder para satisfacer sus deseos y necesidades, siempre y cuando estuvieran de su lado y le otorgaron aquello que les solicitaba.¹⁶

Expuesto lo anterior, llega el momento de comprender cómo funciona un régimen totalitario. Es preciso señalar que el totalitarismo no es sólo un tipo de gobierno, sino un conjunto de prácticas e ideas que moldean a los hombres y sus relaciones sociales a partir de ciertas ideas-fuerza, es decir se les obliga a pensar de una única y determinada forma, para que así actúen de la manera deseada en cada aspecto de la vida privada y pública, buscando la recreación de la sociedad a la imagen y semejanza de los caprichos de sus mandatarios; busca generar una mentalidad colectiva a través de la cual la sociedad entienda el nuevo poder y la nueva interacción social, en la que el Estado lo es todo.¹⁷

El totalitarismo aísla al hombre del resto del mundo para poder dominarlo en su totalidad. La separación de gobernados y gobernantes se reafirma y se marca de forma clara.

¹⁶ Benjamin Carter Hett, *La muerte de la democracia. Un fascinante recuento de cómo y por qué el partido nazi llegó al poder*, Ciudad de México, Crítica, 2021, pp. 74-75.

¹⁷ Miguel Ángel Martínez Meucci, "Totalitarismo, ¿un concepto vigente?", en *Episteme ns*, vol. 31, número 2, 2011, p. 46, en línea: <https://de.scribd.com/document/367979116/Totalitarismo-un-concepto-vigente-pdf> (consultado el 10 de diciembre de 2023).

Es así, por la esencia misma del sistema, que el individuo pierde su individualidad, su singularidad y, por consiguiente, su identidad; se ve reprimida a su mínima o nula expresión; las personas dejan de ser tales para convertirse en un medio y sus derechos no son un problema ni un fin del Estado, sino que el individuo sirve para cumplir los fines del Estado. Lo único que le importa al Estado es él mismo.

Un líder totalitario debe apropiarse de cada aspecto existente dentro del Estado, las instituciones, costumbres y formas de acción que preceden a su instauración, este alardear sobre esas tradiciones, por pequeñas que estas sean, las tomará como suyas, las alabará, pues son rasgos de la identidad de su pueblo y además aparentará que las ha mejorado de alguna forma. Para que un gobierno de esta índole pueda comenzar su marcha y permanecer en esta, sus líderes se aseguran de que cada puesto importante en su mandato está ocupado por personas que le tengan lealtad y que por tanto sea de su confianza, para que, de esta manera, no exista oposición alguna dentro del gobierno y sus directivos puedan ejecutar leyes a su conveniencia; es por eso que el nepotismo es una de las cualidades más representativas en la administración en los órdenes de este tipo.

Buchheim nos dice que los totalitarismos no se ejecutan como un aparato político completamente realizado, sino que lo hacen de forma difusa, es decir que se entremezcla con elementos no totalitarios (como la democracia, recordemos que Hitler se convirtió en el líder de Alemania al ganar la mayoría de votos en las elecciones populares) y realiza sus objetivos de manera gradual, de manera que la mayoría de la población no alcance a percatarse de lo que se avecina hasta que ya no puede detenerlo; es decir, que los gobiernos totalitarios no siempre se acercan al poder de manera violenta, aunque si se sirven de la violencia para ejercer sus reglas una vez que haya logrado establecer su gobierno, hasta entonces, suelen servirse de una extraordinaria maquinaria de manipulación. Siendo justamente esta

particularidad donde radica una de sus más perversas amenazas, pues puede llegar a ser tan gradual que incluso puede llegar a confundirse con el usual discurso político formando parte de la cotidianidad y pasar, hasta cierto punto, inadvertido.

El individuo no posee los derechos ni virtudes anteriores al Estado totalitario, por ejemplo, en el naciismo los individuos se ven subyugados a su biología e ideología, se someten a ser de seres afines por raza, sangre, creencias religiosas y sus sistemas económicos-políticos. El totalitarismo reduce la diversidad del hombre a un modelo único y “especial”. Le repugna la ambivalencia del mundo, no se está permitido ser diferente a los demás; todos han de ser como lo marcan las normas, se establecen leyes para controlar desde la comida hasta la moda. Incluso, de resultar una persona incómoda, que no está de acuerdo con las reglas establecidas o no busca el mismo propósito, entonces será ejecutada o en el mejor de los casos, reprimida o castigada severamente.¹⁸

La vida se limita en extremo, hasta el punto en el que el individuo deja de vivir y sólo existe, pero no existe para sí. Todo movimiento se desarrolla mediante la acción política, pues la vida verdadera es la del ciudadano ya no importa la persona. El totalitarismo no les permite a los seres humanos ser ellos mismos; no se permite llevar una vida libre, no hay expresión individual ni creativa ajena a los fines que buscan los líderes totalitarios, sólo existen seres políticos para satisfacer las necesidades que les fueron encomendadas. El totalitarismo refuerza el cambio perpetuo, el movimiento y, por tanto, la inseguridad y la incertidumbre que sólo puede resolver el Estado mismo, pero nunca yendo hacia una evolución real, aunque ese fuese el objetivo. Estos sistemas se mantuvieron y aún se

¹⁸ Pedro Rivas Nieto y Rodríguez Fernández, “Autoritarismo, totalitarismo y doctrina de seguridad nacional”, en *Espacios Públicos*, vol. 13, número 29, diciembre 2010, p. 106, en línea: <https://www.redalyc.org/pdf/676/67616330007.pdf> (consultado el 12 de noviembre de 2023).

mantienen en el poder a base de un empleo intensivo de la policía —secreta o no—, de una normativa penal vagamente definida, de la propaganda difundida por los medios de comunicación, lo cual es lo que aquí nos atañe y de la eliminación de las críticas abiertas al régimen mediante el empleo de tácticas de intimidación que pueden llegar al terror y a la ejecución. Este tipo de gobiernos forjan amenazas internas y exteriores más o menos creíbles para fomentar la unidad a través del miedo.¹⁹ Como ejemplo tenemos al poder establecido en Corea del Norte.²⁰ El filósofo francés Edgar Morin afirma con claridad que “la diferencia primera y fundamental entre un Estado totalitario y una monarquía absoluta, una tiranía personal, una dictadura militar e incluso un Estado hiperpolicial es que en el corazón del Estado totalitario hay un partido y sólo uno”.²¹

Este partido es el detonador absoluto y monopolista no sólo del Estado, sino que también del ejercicio del gobierno, el ejército, la economía y de la actividad política, también es creador y dueño de la verdad del pueblo, de la nación e incluso de la historia. El estado lo es todo y lo que no puede ser no existe. Esto le otorga el derecho legítimo de disolver o crear una asamblea elegida, suprimir a cualquier otro partido; controlar toda información habida y por haber, tanto la interna como la extranjera, es decir, decide qué se puede saber del exterior y que no; someter al pueblo a su voluntad, en fin, controlar todo lo que pasa dentro de sí. Junto a esto, existe una ideología oficial y única, todo totalitarismo tiene como base una ideología, el monopolio gubernamental de las armas y de los medios de comunicación, un sistema policíaco de terror y una economía dirigida de manera meramente centralizada.²² El

¹⁹ Eduardo González Calleja, *Los totalitarismos*, Editorial síntesis, Madrid, 2012, p. 9.

²⁰ La República Popular Democrática de Corea se define a sí misma como un Estado popular socialista, que se roge bajo un único partido que además es dinástico, donde el líder tiene control absoluto sobre su población, contralando desde los medios de producción, hasta la estética personal de sus ciudadanos, controlando sus vestimentas y peinados.

²¹ *Ibid*, pp. 12-13.

²² P. Rivas Nieto; M. Rodríguez Fernández, *ibid*, p. 106.

totalitarismo es, pues, la absoluta opresión de la libertad de los individuos, disfrazada de la esperanza de obtener un futuro mejor, con más oportunidades, mejor economía, etc.; es el arte del engaño político; es omnipotente, omnipresente y omnisciente.

Otro elemento que fue clave para apoderarse por completo de la vida de los alemanes, posteriormente se haría con los países ocupados, fue controlar el tiempo, como sabemos, existía la costumbre entre las fuerzas armadas nazis de ajustar los husos horarios de cada país dominado al horario alemán, es decir, que, sin importar la posición del sol en el plano celeste, si en Alemania eran las 10 de la mañana, entonces también eran las 10 en Polonia, Grecia, Francia, Marruecos, etc. Desde que los germanos fueron sometidos por este partido, se llevó a cabo una reorganización del tiempo, pues manejar el tiempo revela el poder que tiene cada figura de autoridad;²³ por ejemplo, el calendario sufrió algunas alteraciones como la creación de nuevas fechas de celebraciones cívicas, la prohibición, modificación y retorno de algunas otras, como fue el caso de yule, la celebración del solsticio de invierno, una de las fiestas paganas que se adaptaron a la navidad cristiana y que en este caso se bautizó como “navidad alemana.” Otros ejemplos fueron obviamente el cumpleaños de Hitler, la adaptación del primero de mayo, el día de los trabajadores, la fiesta de la cosecha en noviembre, los días de la juventud, el 22 y 23 de junio, entre otras.²⁴

Ahora es el momento de hablar sobre la importancia de las ideologías para este tipo de regímenes puesto que ningún gobierno puede existir sin una base ideológica, ya que estos son un conjunto de elementos que se utilizan para ganar legitimidad, sentar las bases de su

²³ Elías Canetti, *Masa y poder*, Madrid, Alianza, 2013, p. 561.

²⁴ William John Wilson, “Festivales y el tercer reich”, tesis de doctorado inédita, Ontario, Universidad de McMaster, 1994, pp. 127-158, en línea: <https://macsphere.mcmaster.ca/bitstream/11375/15589/1/Wilson%20William.pdf> (consultado el 10 de abril del año 2023).

mandato y proveer de un sentido a la realidad presente. Las ideologías suelen generar falsas percepciones de la realidad, tanto la social como la privada. Peter Sloterdijk expone que las ideologías funcionan de un modo predominantemente cínico, es decir, que los individuos están al tanto de la distancia entre la máscara ideológica y la realidad social, pero se finge que sólo existe la máscara, ya sea por temor, comodidad o indiferencia; se sabe de sobra que existe un interés particular oculto, pero aun así no se renuncia a ella, saben que puede ser absurda e injusta pero igual la obedecen. Por otro lado, Theodor Adorno explica que la ideología, estrictamente hablando, parte de la búsqueda de la verdad, es decir que no es simplemente una mentira, sino que se siente como verdad, una mentira que pretende ser tomada seriamente.²⁵

Es decir que como humanos necesitamos tener una ideología que le dé sentido a nuestra existencia, dicho lo cual, no resulta del todo extraño que en aquellos momentos de desesperanza resulte más sencillo aceptar un ideario que los dote de estabilidad por infame que esta sea. La ideología totalitaria, sin embargo, no le interesa mucho si su población la considera verdadera, sino que pretende que sea tomada como tal, sólo necesita ser obedecida, pues, en cuanto al Estado se refiere, su discurso ideológico es único y sagrado se maneja como un medio de manipulación puramente externa e instrumental; su dominio es garantizado por el valor de su violencia extra ideológica y la promesa de ganancia, es decir que no le importa si creen en ella o no, sólo importa que se cumpla con su voluntad. No se trata pues de una ilusión que se sobrepone a la realidad, sino de una fantasía inconsciente de una mejor realidad, es la promesa sin cumplir de un futuro mejor.²⁶

²⁵ Slavoj Žižek, *El sublime objeto de la ideología*, México, Siglo XXI Editores, 2012, pp. 56-57.

²⁶ *Ibid*, pp. 58-61.

La ideología totalitaria sostiene principalmente misterio y ficción como construcción de lo real: construcción de ficciones para aislar a las masas del mundo real; especialmente antes de asumir el poder, (aportando verdades a medias y percepciones manipuladas). Estos movimientos conjuran un mundo ficticio más adecuado a las necesidades de la mente humana que la misma realidad, (por lo que es anhelada) en donde las masas se sienten protegidas. Se entremezclan elementos reales aprendidos de manera empírica con hechos inventados, creando un puente entre la realidad y la ficción que sostenga dicha creencia, pero de una forma tan tergiversada que muchas veces resulta difícil encontrar la diferencia. Las masas niegan el carácter fortuito de la realidad, optando por reconocer en todas las ideologías simples ejemplos de leyes en vez de explicaciones sobre los hechos. Entre ficción y realidad, la primera sale victoriosa.²⁷

No obstante, la ideología sembrada en la mente de los individuos debe ser lo suficientemente retumbante como para que remplace la experiencia cotidiana, es decir sea elegida sobre otras o no se perciba su falta de realismo, sobre todo en el tema racial; lo bastante abrumadora, para que el sujeto la sobreponga a sus principios por miedo, a sus experiencias y a su conocimiento. Realmente no importa mucho si la ideología es del todo irracional y carente de contenido espiritual o si está atestada de lo mejor de la sociedad, sólo importa que se adopte. Para entender mejor el planteamiento anterior, tomemos el ejemplo de la ideología antisemita que Slavoj Žižek nos explica en su obra:

Supongamos que un alemán promedio fue ferozmente atestado de propaganda anti judía, él cree que los judíos son un problema para Europa y principalmente para Alemania; este sujeto tiene como vecino a un judío, pero el vecino no cumple con los estándares de lo que dice la

²⁷ Soledad Ayala, “Propaganda totalitaria: un recorrido diferente”, en *La trama de la comunicación*, vol. 12, 2007, p. 107, en línea: <https://www.redalyc.org/pdf/3239/323927062008.pdf> (consultado el 25 de enero de 2024)

propaganda que debería ser, la personificación de la maldad pura, sino todo lo contrario, entonces el alemán no judío, quien ya fue alienado, creería que los judíos esconden su verdadera naturaleza, que pasan desapercibidos y los encontraría aún más peligrosos, reforzando así la ideología que le fue impuesta.²⁸ Cabe aclarar sin embargo, que es imposible que todas las personas estuviesen alienadas, por lo que hubo quienes incluso se dedicaron a ayudar a personas judías, entre otros valerosos actos que realizaban en nombre de la justicia.

Desde la perspectiva totalitaria, la realidad no sólo aparenta ser transformada, sino que necesariamente ha de serlo. Todas las acciones encuentran su justificación en esta idea. Los actos cometidos se toman como necesarios para la realización del Estado ideal, libre de ideas y comportamientos “indignos” que sean considerados molestos para el régimen; y para alcanzar sus objetivos, se impone una “ley de la historia”, se alude a un pasado magnánimo, a un futuro idílico, utópico, y a un progreso presente, que puede ser cruel pero necesario para “volver a la gloria que se tuvo alguna vez”.²⁹

Las ideologías por sí mismas no son de hecho totalitarias y su uso se restringe en escasa medida a la propaganda totalitaria, como el terror por sí mismo se restringe a su tipo de régimen. Sólo un régimen totalitario es capaz de convertir su ideología en el motor de la política, como bien tenemos el ejemplo de los gobiernos de Stalin con el socialismo y Hitler con la pureza de la raza aria.³⁰ Allí donde el totalitarismo posee un control absoluto, sustituye a la propaganda con el adoctrinamiento y usa la violencia, sobre todo en las fases iniciales donde todavía hay una oposición política para realizar sus doctrinas ideológicas, prácticas y lograr sus objetivos.³¹ Esta ideología, inaccesible a la comprensión, pues no es más que la

²⁸ S. Zizek, *ibid*, p. 80.

²⁹ Luis Fernando Cardona Suárez (ed.), *Totalitarismo y paranoia: Lecturas de nuestra situación cultural*, Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2016, p. 97.

³⁰ *Ibid*, p. 420.

³¹ S. Ayala, *ibid*, p. 100.

expresión de la omnímoda voluntad de un “mesías” se representa como la manifestación de los designios divinos e inescrutables del destino y actúa como sedante psicológico. El medio novedoso utilizado por los fuertes para imponer un orden propio, en contra de la realidad, que resulta aceptado gracias a la incapacidad de crítica que muestran los más débiles. Cuando el hombre pierde su capacidad de pensar, actuar y ser espontáneo, pierde la capacidad para la verdad y para captar el contenido y significado de las palabras y las imágenes.³²

Este es cercano a lo que Noam Chomsky determinó como la estrategia de diferir, la cual consiste en hacer aceptar una decisión presentándola como “dolorosa y necesaria”, tomar decisiones perjudiciales en el momento prometiendo que reportará beneficios en un futuro, beneficios que nunca llegarán para cuando ya estén acostumbrados y no rechacen la nueva y perjudicial situación generada.³³ Es más fácil aceptar un sacrificio futuro que un sacrificio inmediato. Primero, porque el esfuerzo no es empleado inmediatamente. Luego, porque el público, la masa, tiene siempre la tendencia a esperar ingenuamente que “todo irá a mejorar mañana” y que el sacrificio exigido podrá ser evitado. Esto da más tiempo al público para acostumbrarse a la idea del cambio y de aceptarla con resignación cuando llegue el momento.³⁴ Así como también ejemplifica lo que Chomsky define como, la estrategia del problema-reacción solución en la que el Estado inventa que antes existían problemas y luego pretende solucionarlos para entonces ser percibido como el héroe que salvó a la nación de un problema que no sabían que tenían y por eso era tan dañino para el pueblo. Así se hacen de buena fama este tipo de gobiernos y ganan la legitimidad y el cariño de su pueblo.

³² *Ibid*, p. 101.

³³ Noam Chomsky divulgó las “diez estrategias de manipulación mediática” a través de los medios de comunicación en el año 2010. En su libro *Armas silenciosas para guerras tranquilas*, el autor hace referencia a ese escrito.

³⁴ Noam Chomsky, “Diez estrategias de manipulación mediática”, en *Archipiélago, revista cultural de nuestra América*, p. 8, en línea: <https://www.revistas.unam.mx/index.php/archipelago/article/view/55996> (consultado el 23 de marzo de 2023).

De acuerdo con Hannah Arendt, los regímenes totalitarios tienen la particularidad de crear un mundo ficticio mediante la utilización de dos técnicas que se complementan entre sí: la propaganda y el uso del terror.³⁵ Ambas ofrecen dos caras de una misma moneda: “el terror sin propaganda perdería la mayor parte de su efecto psicológico; mientras que la propaganda sin terror no supone del todo su impacto”.³⁶ El terror necesita de la propaganda sólo cuando se pretende que haga presión no sólo desde fuera, sino también desde dentro, cuando el régimen político desea algo más que el poder, una realidad “divina”. Arendt señala que el totalitarismo se caracteriza sobre todo por la implantación del terror. Por eso, para ella, la máxima del totalitarismo es “todo es posible”; un régimen totalitario piensa y organiza la sociedad de tal manera que hace creer que todo es posible, especialmente si se trata de la idea de alcanzar una vida perfecta. El terror desplegado es la ejecución de una ley supra natural cuyo objetivo último está lejos de ser el bienestar de los hombres o el interés de uno de ellos. Su objetivo es la fabricación de la humanidad, como encarnación de la ley. La propaganda transmitirá la ideología que se concreta en una estructura determinada y proyectará las características de la misma para crear una sociedad cuyos hilos maneja el Estado.

Arendt explica también que “el terror totalitario se confunde a menudo con las medidas intimidatorias de la tiranía o con el espanto de las guerras civiles y las revoluciones, porque los regímenes totalitarios que nos son conocidos evolucionaron directamente de guerras civiles o de dictaduras de partido único, y en sus comienzos, antes de volverse totalitarios, usaron el terror precisamente de la misma forma que otras dominaciones violentas que conocemos por la historia”.³⁷ El punto de inflexión que decide si un sistema de

³⁵ H. Arendt, *op. cit.*, p. 283.

³⁶ *Ibid.*, p. 283.

³⁷ Hannah Arendt, *Ensayos de comprensión: 1930-1954*, Madrid, Caparrós, 2005, pp. 366-368.

partido único seguirá siendo una dictadura o evolucionará a una forma de gobierno totalitario, se produce siempre cuando el último rastro de oposición activa o pasiva en el país ha desaparecido entre violencia y miedo.³⁸ El terror totalitario sólo se pone en marcha cuando el régimen ya no cuenta con un gran número de enemigos que puedan ser arrestados y torturados a muerte y cuando hasta los diferentes tipos de sospechosos se hayan acabado y no puedan ser puestos en “custodia preventiva” o que ya no puedan ser eliminados. El terror que no se dirige a sospechosos o enemigos del régimen sólo puede volverse hacia personas inocentes y que no son conscientes del porqué se les juzga, arresta o liquida. El terror inicial es reemplazado por una legislación, así retroactivamente el reinado inicial del terror; delito serán, por ejemplo, las relaciones sexuales interraciales o llegar tarde al trabajo; cualquier falta, por pequeña que pueda ser, será suficiente justificación para emplear una condena, cada “delito” tendrá un castigo “correspondiente”.³⁹ Para crear sentido. Entonces recurren a la acción que funciona como una forma de entendimiento que permite aceptar lo irrevocable y reconciliarse con lo inevitable. De esta forma se terminan aceptando valores ideologías que no se logra entender, que se necesitan para coexistir en el mundo que nos rodea.⁴⁰

³⁸ *Ibid*, pp. 367-368.

³⁹ *Ibid*, pp. 368-369.

⁴⁰ *Ibid*, pp. 370-400.

1.2. El adoctrinamiento del pueblo sometido en la Alemania nazi

*¡Que el pueblo me ame! ¡Que el pueblo me rece!
¡Que el pueblo sea el espejo en el que me veo todas las mañanas!*

Nicolae Ceaucescu, 1974.⁴¹

Para sobrevivir en un mundo que por sí mismo no es totalitario, los regímenes de esta naturaleza no tienen otra opción que recurrir a un sistema de manipulación, persuasión, alineación e instrucción; buena parte de dicho sistema se emplea mediante la utilización del recurso que comúnmente conocemos como propaganda. No obstante, esta propaganda suele dirigirse hacia esferas exteriores, ya sea a los estratos no totalitarios de la población, o bien, a los países extranjeros no totalitarios. La esfera exterior a la que se dirige puede variar considerablemente; incluso después de la llegada del candidato totalitario al poder. La propaganda totalitaria puede dirigirse incluso a los segmentos de su propia población cuya coordinación no haya sido seguida por un suficiente adoctrinamiento, es decir, que el pueblo no se encuentre idóneamente alienado o atemorizado.⁴² Dentro de este tipo de poblaciones, la labor de “educación” nunca termina, siempre se deberá mantener una constante propagación de las ideas gubernamentales para reafirmarlas una y otra vez, no es posible bajar la guardia ni por un momento, ya que esto les daría a los ciudadanos en general la oportunidad de reflexionar acerca de lo que ocurre a su alrededor y liberarse de la alienación. El uso de la propaganda resulta vital pues como sabemos, logra atraer la adhesión, sumisión, la sublevación, perturbación, miedo y como resultado, la cooperación “voluntaria” del pueblo.

⁴¹ Citado en Pedro Arturo Aguirre, *op. cit.*, p. 131.

⁴² H. Arendt, *op. cit.*, p. 280.

No es una exageración cuando se dice que la propaganda nacionalsocialista adquirió un significado de autorreflexión bastante notable, llegando incluso a reinventar la propaganda y darle la forma por la que la conocemos hoy, como una especie de arte, dotada de principios, cualidades, reglas, condiciones, etc.; se desarrolló un método con pasos muy estrictos y calculados, que le otorgan un orden, un sentido, garantizando los resultados. Hitler estaba muy consciente de la gran importancia de esta herramienta para lograr sus propósitos, como bien expone en su libro *Mein Kampf* (Mi lucha). Joseph Goebbels, el ministro de Propaganda del régimen nazi desde 1933, poseía magnificas habilidades para llevar a cabo su ardua tarea; tenía muy clara su responsabilidad, la cual de hecho se tomaba demasiado en serio y ejecutaba de manera brillante; su trabajo para nada era una tarea fácil ni corta; sabía que se trataba de algo profundo y sistemático, en lo que además de partir de la realidad, debían ser previstos sus resultados, pues de ninguna manera se podía permitir que algo que no estuviera calculado les tomara por sorpresa. El ministro insistía en el acceso a información secreta que enriqueciera el conocimiento de diversas situaciones. De otro modo, la comunicación no se adaptaría ni al acontecimiento, ni al pueblo, y, por lo tanto, no daría buenos resultados.⁴³

En términos más claros, la propaganda debe ser elaborada conociendo perfectamente la situación política que crea su necesidad, la mentalidad y las posibles reacciones del sector de la opinión pública a la que se dirige; como lo expresa González Llaca, la propaganda debe ser creada a partir de lo ya existente. Wilbur Scramm nos recuerda que la propaganda es “un proceso de comunicación en el que el mensaje debe emplear signos que se refieran a la experiencia común de la fuente y el destino”, es decir, debe buscar los puntos de identificación entre emisor y receptor, por lo que resulta obvio que tiene que conocer bien al

⁴³ Norberto Corella Torres, *Propaganda nazi*, Baja California, Porrúa, 2005, p. 28.

segundo.⁴⁴ Como bien explica Alejandro Pizarroso, “En el régimen hitleriano y en su actividad previa a la toma del poder, la propaganda no es sólo un aspecto fundamental sino que en realidad lo es todo”.⁴⁵

En la mente de Hitler, era necesario era crear concepciones simples, claras, concisas y sobre todo precisas que cualquier persona pudiera entender, pues, en este tipo de gobiernos la precisión lo es todo, un fallo podría significar que las masas dudaran y osaran cuestionar al Estado; la propaganda tenía que ser totalmente sentimental y repetitiva, tenían que lograr que la gente dejara de pensar y se guiara por sus sensaciones primarias para que de esta manera estuviesen completamente vulnerables a las ideas y deseos de su amo, intentaban crear seres únicamente viscerales cuya razón se viera recluida y suprimida, la meta era devolver al hombre a su estado animal, domesticarlo, eliminar sus instintos, entrenarlo y mantenerlo en un cautiverio permanente, físico y mental, como a un león que no es alimentado hasta que no salta a través del aro y no ataca nunca a su entrenador porque le necesita pues no sabe vivir en estado salvaje y al mismo tiempo también lo ama pues es quien lo ha “criado,” pero le teme profundamente.⁴⁶

Goebbels, además de encargarse de la propaganda del partido, también tenía la autoridad para ordenar las medidas policiales necesarias para que las tareas del Ministerio de propaganda fueran efectivas, asegurando así el efecto de su propaganda mediante el apoyo de los excelentes cuerpos policiacos y paramilitares que existieron en Alemania. El ministro persistió en su idea de que el partido no debería depender nunca de un programa rígido; pues de lo contrario nada podría ser arreglado en caso de que algo en sus cálculos no resultara

⁴⁴ *Ibid*, p. 31.

⁴⁵ Alejandro Pizarroso Quintero, *Historia de la propaganda*, Madrid, Eudema, 1993, p. 331.

⁴⁶ B. Carter Hett, *op. cit*, p. 73.

como fue planeado; de esta manera, al tener un comportamiento pragmático no habría nada que no pudiera ser corregido. Desde entonces no cabía la posibilidad de hacerles quedar mal, pues a cada sector de la población se le decía lo que quería escuchar y asimismo lo que el partido necesitaba que creyeran.⁴⁷

Como parte de su gran estrategia, Hitler solía afirmarle a sus seguidores mediante sus discursos, que para él todos los alemanes eran iguales, sin importar su profesiones o las diferentes clases sociales, distintos engranajes de un mismo motor que debían aportar cada uno su respectivo grano de arena a Alemania, pero a sus ojos, todos los arios eran iguales y deberían gozar de los mismos derechos. También explotaba los temores de cada sector de la población; en unos era el miedo que sentían al peligro expropiatorio del comunismo, o a la quiebra financiera y la miseria; y en otros, el pánico a la injusticia social, el desempleo y la indigencia esto le garantiza el apoyo de la sociedad pues en todos los sectores existía el temor a la pobreza, algo de lo que él prometía que los salvaría si sus aliados le ayudaban a convertir a Alemania en la nación más poderosa del mundo, comenzando con eliminar a las razas “inferiores” y/o “peligrosas” que “contaminaban” el suelo germano⁴⁸; así, todas las esferas se unirán y Alemania luciría como una nueva nación en la que uno es todo y todo es uno.⁴⁹ Se asociaban los objetos anhelados por las masas con la reivindicación propuesta por el programa, así, la grandeza del tercer reich y la felicidad de los alemanes se asociaría con el éxito del partido nacionalsocialista.

⁴⁷ Norberto Corella, *ibid*, p. 55.

⁴⁸ Hitler creó una política de sincronización que forzaba a todas las organizaciones alemanas a alinearse con los objetivos del partido nazi, desde las instituciones educativas, hasta las médicas, abolió los sindicatos y cada empleado fue forzado a trabajar para el partido.

⁴⁹ Cesar Hidalgo Calvo, *Teoría y práctica de la propaganda contemporánea*, Chile, Andrés Bello, 1986, pp. 305-306.



Fig. 1: “Llegó el fin, escoge a Hitler”, 1932. Imagen extraída de: Francisco Egaña Casariego, “Joseph Goebbels, cartel y propaganda”, *Tesina de licenciatura*, Universidad de Valladolid, España, 2016, p. 38, en línea: <https://core.ac.uk/download/pdf/211105437.pdf>, (consultado el 04 de julio de 2024). En esta imagen podemos observar cómo es que le decían al pueblo alemán que, al votar por Hitler votarían por su libertad y empoderamiento.

Cuando Hitler tomó el poder dividió Alemania en 41 distritos y se crearon oficinas de propaganda, las cuales se convirtieron en organismos del reich por decreto de ley el 9 de septiembre de 1937, con la denominación de Oficinas de Propaganda del Reich. Como el Estado y el partido formaban una unidad, estas oficinas eran al mismo tiempo organismos de propaganda del distrito donde se encontraban ubicadas y, en lo referente a cuestiones locales, se hallaban bajo jurisdicción de los jefes de distrito correspondientes, al mismo tiempo que todas estaban bajo el mando y la supervisión de Goebbels.⁵⁰ La División de Coordinación de Propaganda era de las más importantes del partido, se le asignó gran presupuesto y prioridad. Su finalidad era mantener vigilada la coordinación de todos los medios de comunicación que existían en la época, desde la radio y el cine hasta la prensa y los espectáculos, nada podía ser publicado sin la autorización de los respectivos jefes del distrito; de la misma manera en la que se inspeccionaba cuidadosamente cualquier medio de difusión extranjero. Todas las

⁵⁰ Norberto Corella, *ibid*, p. 56.

campañas nacionales estaban supervisadas por esa división. Cabe mencionar que su función no se circunscribía únicamente a proyectar y coordinar el trabajo de las demás divisiones, sino que también hacía propaganda por cuenta propia.⁵¹

Goebbels afirmaba que la propaganda figuraba “entre las artes por las que se gobierna un pueblo, no hay un solo sector de la actividad pública que pueda sustraerse a su influjo”.⁵² Consecuentemente, la actividad propagandística intentaba hacerse presente en todo momento, sin importar la hora, el lugar o las circunstancias, no podían permitirse un descanso; pues sabía que no bastaba con la coacción, la persuasión y la extensión del terror organizado para que el ejercicio de poder fuera aceptado socialmente requería una práctica propagandística capaz de crear un mundo imaginario, una red discursiva dentro de la cual el ciudadano se sintiera seguro, convencido de que fuera del régimen no existía nada excepto confusión y enemigos, de aquí que los alemanes estuvieran siempre bombardeados por los mensajes que se le enviaban por medio de la radio; leían una prensa absolutamente controlada; en la oficina, escuela o fábrica, convivía con personas cuya misión principal consistía en reafirmar en su convicción nacionalsocialista, de la misma manera en que eran vigilados y estudiados, así el reich podría saber lo que su gente deseaba, generando de forma gradual una aceptación del sistema bajo el que vivían.

⁵¹ *Ibid*, p. 57.

⁵² *Ibid*, p. 5



Fig. 2: “¡Viva Alemania!”, 1933. Imagen extraída de: Francisco Egaña Casariego, *ibid*, p. 41. Imagen que muestra a Hitler como el guía elegido por los cielos para llevar al pueblo alemán a la gloria.

La propaganda según Goebbels, debe ahondar en lo más profundo del alma del pueblo para actuar sobre lo más recóndito e íntimo y así, ganar a cada alemán hacia su causa. La máquina propagandística del nazismo se centra en las reacciones emocionales e intenta desencadenar tanto el temor como el entusiasmo.⁵³ El pueblo alemán vivió siempre entre estos dos polos lo que con el tiempo fue generando en las mentes de los ciudadanos una idea religiosa de su líder, pues como se suele decir, Dios es magnánimo en la misma medida que castiga.

El Estado nacionalsocialista controlaba cada punto de cada uno todos los sectores de la población mediante las organizaciones de masas del partido, todo era tratado como una unidad. A los niños se les empezaba a adoctrinar desde que eran muy pequeños, en las escuelas, en los campamentos, en los clubes, etc.; las juventudes hitlerianas que son bien conocidas, realizaban distintas actividades para apoyar al partido, participaban en campamentos en los cuales, a los varones se le enseñaban tácticas militares, caza, etcétera; a las mujeres se les enseñaban las tareas típicas femeninas que las convirtiera en las damas

⁵³ *Ibid*, p. 58.

“perfectas”; en los campamentos se les inculcaba la importancia de la maternidad, gimnasia y jabalina para mantenerlas en forma. A los hombres se les inculca la idea de querer luchar por su país, incluso si perdían la vida, la gloria les esperaba en nombre del reich. También tenía el control sobre las artes, el ocio y la vida familiar; existían organizaciones como la *Kraft durch Freude* o la *Blockwarts*. La primera se encargaba de organizar las vacaciones de los asalariados, asegurándose de esta manera la reproducción de la fuerza de trabajo; la segunda se encargaba de organizar jefes de manzanas que vigilaran el comportamiento de los vecinos y comprobaba el cumplimiento de medidas de seguridad, manteniendo en línea a cada residente de cada barrio.⁵⁴ El objetivo era generar la ilusión de fuerza a través de la alegría, alegría impuesta por supuesto. Para asegurarse de que la comunidad actuara como debía, estas organizaciones se valían de distintos métodos que iban desde la presión moral hasta amenazas a la integridad física de las familias, controlando los grupos sociales mediante un terror sistemático y total. La efectividad del Estado surgía a partir de cadenas de mando y obediencia.

Es importante decir que el gobierno se beneficiaba también monetariamente de la propaganda, pues en su afán por explotar las ideas e imágenes de su líder se realizaba una venta autorizada y promovida, como la cara del fñhrer en postales, banderines, carteles y placas con distintas leyendas.

También existía la distribución no oficial, como por ejemplo en las tiendas de tabaco y en los bares; los dependientes vendían baratijas de colección con esvásticas que se encendían y apagaban, cruces de hierro de hojalata, cepillos y mecheros con la esvástica y la imagen de

⁵⁴ Brígida von Mentz, Verena Radkau, Daniela Spenser y Ricardo Pérez Montfort, *Los empresarios alemanes, el tercer reich y la oposición de derecha a Cárdenas*, tomo II, México, CIESAS, 1988, p. 24.

Hitler. En las calles se vendían trompetas de juguete con la imagen del líder, vasos de cristal con “golosinas políticas”, flores artificiales con esvásticas, floreros, vasos de plástico, etc. A pesar de que estos últimos objetos se consideraban indignos y ofendían la jerarquía nazi, lo cierto es que dejaban buenas ganancias económicas y fomentaban el régimen bajo el que se encontraban, ayudando a que el reich y su führer estuvieran presentes en cada casa a la hora de la cena, en las calles camino al trabajo y en las escuelas, no había rincón que no estuviera decorado con los emblemas, slogans y propaganda del partido, por lo que nunca se detuvo su producción y su venta, únicamente se cobraban regalías.⁵⁵

Aunado a esto, al igual que con el tema de las venta de baratijas, ni cortos ni perezosos, los dirigentes del partido se aprovechaban de los más entusiastas, quienes gustosamente fungieron como transmisores del mismo; se dedicaban a divulgar la idiosincrasia y los decretos del partido, así como también buscaban que fueran respetadas y cumplidas por cada individuo de sociedad; estas tareas la mayoría de aficionados la realizaban gratis y por su propia voluntad, pero existía otro grupo, el cual era reclutado por agentes nazis tenía la tarea de repetir, y diseminar por doquier las falsas noticias inventadas por sus superiores. Este dato resulta muy importante, pues nos demuestra que la mejor forma de hacer correr la voz de una mentira es mediante la persona que de verdad la cree y cultivará con convicción.⁵⁶

⁵⁵ Robert T. Elson, *La segunda guerra mundial, el preludio de la guerra II*, Madrid, Time Life Folio, 1995, pp. 118-119.

⁵⁶ Jonathan Swift, Nicolás de Condorcet, *El arte de la mentira política. ¿Es conveniente engañar al pueblo?*, Madrid, Público, 2010, p. 16.

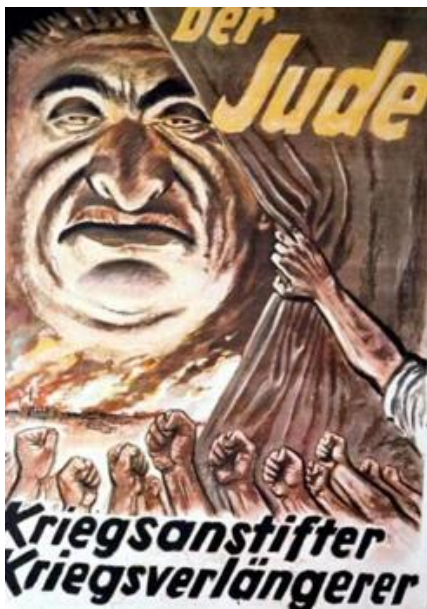


Fig. 3: “El judío, el instigador de la guerra, el prolongador de la guerra”, 1940. Imagen extraída de: Francisco Egaña Casariego, *ibid*, p. 46. Esta ilustración, señala al judío como el ente causante de la Segunda Guerra Mundial y, además, acusa a este pueblo como el responsable de que esta no sólo no termine, sino de que sea cada vez más grande y brutal.

Aunque resulta obvio, no está demás contar que los medios de comunicación contribuyeron decididamente a difundir esta cosmovisión idealizada llena de mitos y héroes, de efemérides y conmemoraciones perfectamente establecidas y diseminadas a lo largo de cada año mediante una estricta codificación. La ritualización de los aspectos más importantes de la vida fue asumida por los medios; en la práctica, estos articulaban el día a día en torno a los personajes y acontecimientos definidos por el propio régimen y de los cuales desprendían los valores que conformaban la sociedad, se estableció lo que debía ser y lo que debía perdurar. Así este nuevo orden reemplazó los derechos y libertades de los ciudadanos por valores ritualizados y la propaganda definió la política en términos estéticos cuya manifestación externa fue la identidad-individuo-comunidad-Estado-führer, todo como uno mismo.⁵⁷

El líder totalitario padece de una compulsión innata por aislar a su población despojándola de todo contacto con el exterior y con lo interno tiene mucho cuidado para

⁵⁷ Ferran Gallego, *Pensar después de Auschwitz*, España, Intervención cultural, 2004, p. 14.

lograr desinformar a su pueblo de la manera más ilimitada que le sea posible, es por esa razón que se realiza una persecución tanto a todos los intelectuales conocidos, como a las obras de estos, lo que nos da una explicación a la quema de libros bastante buena y a la censura desmesurada de todo arte y todo tipo de información que no sirva para enaltecer al partido. Se dedica a drenar de manera constante y acelerada las mentes de los individuos hasta desaparecer de ellos todo pensamiento crítico, objetivo y reflexivo, pues necesita tenerlos en un estado en el que únicamente reciban y acepten nociones, que no sean capaces de analizarlas o crearlas. Esto transporta a la masa fuera de la realidad y por ende la vuelve más susceptible a la ideología planteada. Este estado de aislamiento no sólo territorial, sino también mental y cultural, los individuos se vuelven más susceptibles a caer en la coerción que sus líderes ejercen sobre ellos, pues al no tener noticias objetivas del exterior, no hay acceso a distintas opiniones y por lo tanto la mente se va cerrando a creer únicamente en un sólo punto de vista y, por lo tanto crea una visión distorsionada de la realidad; en este contexto, la voluntad individual se ve reemplazada por las condiciones sociales en las que se vive.

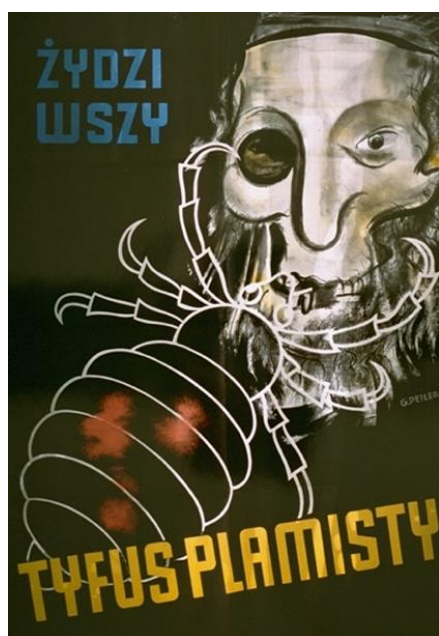


Fig. 4: “Los judíos son piojos, causan tifus”, 1941. Imagen extraída de: Francisco Egaña Casariego, *ibid*, p.45. La imagen muestra al pueblo judío como el portador de plagas y enfermedades.

Hitler con su visión despectiva y denigrante del pueblo, sentó las bases de sus métodos para engañarlo haciendo uso de la sugestión en lugar de la convicción, una atmósfera mística de histeria y credulidad ciega que caracterizaba las concentraciones masivas. Se utilizó el irracionalismo como técnica sistemática de la demagogia. La doctrina nazi combinó ideas de cosmovisión de la vida con modernos modelos propagandísticos y simbolismos antiguos tomados de otras culturas⁵⁸ (alguna veces modificando su significado y algunas otras no); pregonaba: el principio del líder, la autoridad, la no democracia y el militarismo como las únicas leyes y con la única verdad (justificando así la brutalidad policiaca y la guerra), la siempre sagrada propiedad privada (anticomunismo y antisocialismo), combinada con ciertos criterios anticapitalistas (en contra de Estados Unidos). Para llegar a comprender por qué el régimen nazi dirigió su aparato de exterminio hacia los judíos, por lo que se considera significativa la propuesta de Feierstein, que destaca el lugar que ocupaba el judío —y otros perseguidos— dentro de las relaciones sociales que el nazismo pretendía destruir material y simbólicamente.⁵⁹

Este personaje resalta por sus dotes de creer en lo que decía. No solía transmitir mensajes de los que no estuviera convencido; él mismo quedaba cautivado consigo luego de escucharse hablar, uno de sus talentos era que no importaba si hablaba de una realidad pura o si contaba una mentira de proporciones estratosféricas, lo importante fue que consiguió evocar un sentimiento de legitimidad en aquel que lo atendía. Ese es un punto muy importante para tomar en cuenta, el sentimiento, pues si algo caracteriza a la dominación totalitaria es

⁵⁸ La esvástica cuenta con, al menos, 5,000 años de antigüedad, es originaria del hinduismo. La palabra “esvástica” proviene del sánscrito *svastika*, que significa “buena fortuna” o “bienestar”. La cruz diagonal en forma de gancho, aparentemente se utilizó por primera vez en la Eurasia del Neolítico, quizás para representar el desplazamiento del sol en el cielo. Es un símbolo sagrado para el hinduismo, el budismo, el jainismo y el odinismo. Es común verla en templos o casas en India o Indonesia.

⁵⁹ J. Swift, N. de Condorcet, *ibid*, p. 25.

precisamente el hecho de que maneja a sus sometidos desde las cuerdas de sus emociones y sentidos. Este tipo de propagandas no buscan que las personas creen que lo que se les dice sea real, sino que sientan que es de esa manera. El líder del partido nazi creía profundamente que uno de los errores más grandes de los políticos corrientes era que decían pequeñas y predecibles mentiras, fáciles de evidenciar y por tanto la veracidad del gobernante o candidato se pierde inevitablemente, él por el contrario mentía a lo grande, pues entre más elaborada, fantasiosa y con más elementos que la recubran, la mayoría de las personas no se molestarían en averiguar si cada una de las cosas que han escuchado es confiable o no. Creía que la gente común no tenía las capacidades suficientes para crear falsedades de manera magistral y por ende no sospecharía que alguien si pudiese, por ello mismo no surgiría intriga alguna dando así, la razón a su guía. Por otro lado, se encargó de acusar de embusteros a quienes consideraba sus adversarios.⁶⁰



Fig. 5: “La verdad del judío” Recopilación de distintas escenas de un breve extracto de documental sobre el pueblo judío elaborado por miembros del partido nazi. En estas imágenes se muestra una comunidad judía, al mismo tiempo que el narrador cuenta que los judíos transmiten enfermedades, se infiltran en Europa para apoderarse de ella, entre otras acusaciones absurdas y penosas. Imágenes extraídas de: Sin información sobre la producción del documental, en línea: <https://youtu.be/GmeJW0q5ePs?si=gCyP0XWRFuyMAfS>, (consultado el 12 de julio de 2024).

⁶⁰ C. Hett, *op. cit.*, pp. 71-72.

La imagen judía sirvió pues como un chivo expiatorio que sirviera como objeto de explicación de los males sociales, de igual manera que los disidentes políticos, homosexuales, gitanos, y otros grupos perseguidos. No se trata entonces de víctimas perseguidas delirantemente por “ser” judías, homosexuales o disidentes, sino por la amenaza que su hacer constituía para la construcción totalizante de la nación que el nazismo pretendía instalar. Representaban todos los males morales, políticos, culturales, económicos, al ser grupos con autonomía cultural, política, religiosa, por lo que eran perfectos para canalizar las agresiones del pueblo (antisemitismo, antiimperialismo y razas y culturas corruptas) y justificara la violencia explícita, el terror extremo, la invasión y erradicación, se le quita la condición de humano, se le excluye primero socialmente (exclusión), luego físicamente (guetos y deportaciones) y finalmente hasta de manera “ética” (querían que el pueblo creyera que era así), pues se les quita de su condición humana y se los envía a los campos de concentración y exterminio; aludiendo que única y exclusivamente así se llegaría a una sociedad de ensueño donde todos (los alemanes arios) son iguales.⁶¹

Esto solo es posible desde un proceso de inserción ideológica que permita romper con la racionalidad previa, es necesario romper totalmente el vínculo social para reconstruir las ideas sobre las interacciones entre los individuos.⁶² La extrema ideologización del Estado totalitario afectaba todo tipo de comportamientos hasta convertirlos en un mito unitario radical. La integración perfecta entre la comunidad nacional, el partido y el Estado. El nuevo orden moral, los valores de lealtad, fidelidad, pureza racial, entre otros, valores que debería tener una realidad diferente, perfecta, funcional y autosuficiente que legitimaría el sentido

⁶¹ Ariel Alvéstegui, “La obediencia civil durante la Alemania nacionalsocialista (1933-1945): condiciones para comprender un fenómeno social complejo”, en *Cuadernos Judaicos*, núm. 33 (2016), p. 12, en línea: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7351808> (consultado el 18 de agosto de 2022).

⁶² F. Gallego, *op cit*, p. 146.

histórico y actual del nacionalsocialismo. La originalidad del contenido ideológico sólo puede ser considerada como un obstáculo innecesario. Dicha tarea recae fuertemente en los medios de comunicación, el periodismo y actividades culturales, actividades que ya no eran más expresiones de libertad y opinión, sino que ahora eran intérpretes de los designios del Estado.⁶³ La propaganda era la piedra angular del partido, la cual levantaba, ladrillo a ladrillo, el edificio del régimen.

Me gustaría mencionar ahora que, de acuerdo con Hannah Arendt, la propaganda de un régimen totalitario nunca se plantea como objetivo persuadir a las masas sino organizarla para poder llegar a su meta; “la acumulación de poder sin la posesión de los medios de violencia”.⁶⁴ Lo que verdaderamente quiere este tipo de propaganda es formar un “prototipo de ciudadano” que combinara ideas, valores y capacidades típicas de una sociedad altamente industrializada susceptible de acoger creencias irracionales o antirracionales, que fuese sumamente contradictorio (ya que lo vuelve más fácil de sugestionar pues no sabe quién es ni qué desea o necesita); tenían que encontrar o crear a alguien con educación, que fuera culto pero al mismo tiempo crédulo y supersticioso, imprescindible; orgulloso de sus particularidades pero también con un profundo temor de no ser como el resto y quedar excluido de la sociedad; indomable e independiente más que se sometiera al poder y a la autoridad sin chistar, el sujeto “perfecto”.⁶⁵ El totalitarismo usa la violencia como un medio nada más, pero cuando ya no la necesita es cuando ha triunfado.

⁶³ H. Arendt, *ibid*, p. 295.

⁶⁴ H. Arendt, *ibid.*, p. 295. ⁶⁵ M. Roccato, D. Converso, “Cómo y porqué es necesario volver a estudiar el autoritarismo”, en *Psicología política*, núm. 13 (1996), p. 64.

⁶⁵ M. Roccato, D. Converso, “Cómo y porqué es necesario volver a estudiar el autoritarismo”, en *Psicología política*, número 13 (1996), p. 64.

Su potencialidad persuasiva, que llegaba hasta la sugestión, estaba basada en su magnetismo artesanal, todos los espectáculos que se montaban eran admirados por los más impresionables, quienes sólo deseaban ir a un mitin más y quedar maravillados con la grandeza de fñhrer; tenían a buena parte del pueblo dominado emocionalmente y eso era lo más importante, pues sabido es que los seres humanos pensamos y actuamos de forma equivalente a como nos sentimos, nuestros sentidos nos controlan mucho más de lo que lo hace nuestro intelecto; la mayor parte del tiempo no razonamos nuestro sentir, sólo nos dejamos llevar por ellos y eso nos vuelve propensos a la manipulación, nos volvemos manejables. Este conocimiento era de sobra entendido y explotado por el partido nazi; después de todo no importa lo que el pueblo piense, sino como se siente, puede no estar de acuerdo con todo lo que se le dice, pero se siente estable, protegido, a salvo, o, por el contrario, sumamente asustado, perseguido, indefenso y entonces hacen lo que se les ordena, aunque no lo quieran, porque a su sentir eso es lo que les conviene.⁶⁶

Vivir en este tipo de sistemas nos lleva a caer en el fenómeno denominado como “profecía autocumplida” por William Isaac Thomas, sociólogo norteamericano, quien en 1928 formuló su conocido teorema: “Si los individuos definen las situaciones como reales, éstas son reales en sus consecuencias”.⁶⁷ Esto significa que en el terreno de la manipulación las ilusiones y montajes del manipulador, aunque pasen inadvertidas a los actores afectados, no dejan de tener efectos reales si aquel logra que éstos definan la situación acorde con sus lineamientos estratégicos y se produzca una profecía autocumplida en su absoluto beneficio,

⁶⁶ C. Hidalgo, *op. cit.*, p. 306; A. Dorna, *op. cit.*, p. 87.

⁶⁷ S. Zizek, *op. cit.*, p. 67.

aunque carezcan de toda conciencia sobre todo ello.⁶⁸ En cambio, si la propaganda no ha logrado penetrar de la manera esperada la mente del pueblo, es necesario recurrir a la violencia. Las personas que no se han convencido en un primer momento lo harán con la persuasión de la violencia, algunos con la repetición, es decir que a la larga comenzarán a creer, porque esa es ahora su realidad, y los que nunca creen deben ser eliminados. De no usar la comprensión podría ser vista como patología, una típica forma de autosatisfacción, cuando en realidad se trata de una relación instrumental con la crueldad, de su uso al servicio de objetivos supuestamente superiores. El problema de esas afirmaciones tan rotundas en que ellas confunden comprensión con justificación, con aceptación moral es indispensable colocarse en el mundo de vida de los actores para desenmascarar las categorías reflexivas, el tipo de moralidad que hizo posible el genocidio judío.⁶⁹

Hitler constantemente comparaba su regencia con la de otros países, de ahí que constantemente intentando persuadir a las masas argumentaba que eran mejores que los Estados Unidos, que Inglaterra, etc. Tenía una imperiosa necesidad de probar algo que no resulta natural para los seres humanos; le preocupaba que su discurso no fuera lo suficientemente contundente, por lo que solía recurrir al señalamiento de otras naciones, indicando que estaban mal y por eso debían actuar como sus leyes (las alemanas) lo mandaban, o de lo contrario se condenarían a una decadencia inminente e irreversible y con ella a una miseria absoluta como el resto del mundo, al que después también habría que rescatar de sí mismo, como un estricto y amoroso padre que cuida de su hijo. Con esto en cuenta nos es más fácil entender por qué la propaganda nazi concentró todas estas

⁶⁸ José Luis Vega Carballo, “Manipulación y alienación: El robo del destino”, en *Revista de Ciencias Sociales*, en línea: http://sociologos.com/wp-content/uploads/2016/08/JLVEGA_MANIPULACION-Y-ALIENACION-EL-ROBO-DEL-DESTINO.pdf (consultado el 13 de octubre de 2022).

⁶⁹ A. Alvístegui, *op. cit.*, p. 22.

perspectivas nuevas y prometedoras en un concepto que denominó *Volksgemeinschaft* (comunidad popular), que era simplemente la preparación propagandística para una sociedad racial “pura” que, al final, habría condenado a todos los pueblos, incluyendo a los alemanes hasta un cierto grado.⁷⁰

La *Volksgemeinschaft* constituía el intento de los nazis por contrarrestar la promesa comunista de una sociedad perfecta sin clases sociales, sería su propia versión, sin el desorden de la variedad de razas imperfectas, corrompidas y contaminantes, una especie de Edén. Mientras que prometía extinguir las diferencias sociales y de propiedad, la *Volksgemeinschaft* presentaba una esperanza de que todo alemán podría llegar eventualmente a convertirse en propietario de una empresa, fábrica, tener una mansión; en esta utopía el alemán (entendido como el ser ario y de cultura nazi) podría obtener cualquier cosa que deseara y lograr cualquier meta que se propusiera. Sin embargo, la ventaja mayor de la *Volksgemeinschaft* era que su establecimiento no tenía que aguardar a algún momento en el futuro ni dependía de condiciones objetivas: podía ser inmediatamente realizada en el mundo ficticio del eterno movimiento, lo único que se necesitaba era poner en marcha lo más pronto posible un programa de exterminio de lo que resultaba divergente y de las oposiciones que sólo entorpecían los “sueños de Alemania”.⁷¹ Así, una vez lograda esta empresa en Alemania, llegaría la hora de salvar al resto del mundo, de purificarlo y unirlo para siempre como si fuera un mismo Estado; este objetivo hacía ver que las intenciones germanas eran más justas que las de la Unión Soviética y más aún que las de Estados Unidos y la Gran Bretaña, los cuales no dejaban de pervertir al planeta; es decir eran mejores como nación.

⁷⁰ H. Arendt, *op. cit.*, p. 294.

⁷¹ *Ibid*, p. 295.

Es importante aclarar, sin embargo, que ningún individuo suele aceptar ciegamente, en base a un mero proceso de condicionamiento, el cambiar su conducta o sus actitudes. Es preciso añadir, según Solomon Asch, “en los aspectos cognitivos de la conformidad”

El proceso de conformismo es pues activo y cognitivo y referido a unos contextos que confieren validez aparente a un objeto. Los intentos que tratan de explicar los efectos de la presión social sobre el individuo desde el grupo dejan claro que somos sensibles a las opiniones de los otros, pero no demuestran que las opiniones de los demás modifiquen fácilmente las nuestras. Por lo tanto, entendemos la concepción de la conformidad como algo impuesto desde fuera al individuo, relacionado con falsas interpretaciones de la realidad asociado a situaciones perceptibles.⁷²

Para entender mejor esta cuestión usemos el ejemplo del mismo Asch:

Siete o nueve individuos deben indicar cuál de entre varias líneas es igual a otra. Como la tarea no tiene dificultades todos los sujetos están de acuerdo hasta que, de pronto, se produce un brusco desacuerdo entre el grupo —que establece un determinado juicio— y uno de sus miembros que disiente. El sujeto “disidente” se halla, súbitamente en una situación incómoda e incomprensible para él, ya que el juicio parece estar claro; le quedan dos alternativas: aceptar el juicio de la mayoría o mostrar su disidencia en esta ocasión y en otras en que pueda ocurrir. La manipulación clave de esta situación experimental radica, por supuesto, en el hecho de que todos los sujetos, excepto uno, están de acuerdo con el experimentador para, en determinados ensayos, emitir sin titubeos juicios unánimemente erróneos. El otro sujeto no sólo duda de sí mismo, sino que tiene miedo de quedar excluido del grupo y en caso de vivir bajo un régimen

⁷² José Miguel Fernández Dols, El estudio psicológico del orden social: una elaboración experimental a partir del estudio de la conformidad en Asch y Sherif, tesis doctoral inédita, Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid, 2015, pp. 100-105, <https://eprints.ucm.es/52748/1/5309859726.pdf> (consultado el 20 de agosto de 2022).

como el nazi, ser denigrado, discriminado, perseguido, e incluso, exterminado; por lo tanto, entra en un estado de conformidad ante las órdenes impuestas.⁷³

Esto es parecido a lo que anteriormente explicamos con los sentimientos. Por ende, la obediencia popular dentro de un régimen totalitario no debe ser considerada como “real” puesto que no se está siguiendo a la autoridad, sino a su prejuicio, que les dice que ésta merece ser cumplida, porque proviene de las órdenes de un líder con fabulosas cualidades al cual admiran y, sobre todo, temen. Por lo tanto, conviene seguir la ley, es lo bueno y sano, pero más importante aún, no hacerlo es peligroso a niveles que provocan pánico, ya que el castigo será espeluznante. Por lo que en mi opinión es más apropiado llamarla sumisión; esta se genera de manera “ajena” (en el sentido de que no es del todo genuina) modificando por completo la existencia de los ciudadanos; los sujetos dominados siguen las órdenes totalitarias no porque acepten su ideología, sino que se limitan a simplemente seguirla, tampoco se esfuerzan en entenderla ya que es incomprensible, conservando un aura traumática y los individuos únicamente son conscientes de que es “necesaria”.⁷⁴

Es importante reconocer sin embargo, que no toda la población se encontraba alienada o totalmente convencida de la veracidad de la sociedad en las que se había visto obligada a vivir; algunas personas la aceptaron sin demostrar una gran resistencia, no obstante, esto no quiere decir que se hayan vuelto seguidoras del partido, aunque su voluntad de resiliencia se quebró fácilmente; en este grupo se encontraban miembros de la burguesía liberal, la clase obrera y católicos, que, por lo general, nunca causaron problemas. Por otro

⁷³ *Ibid*, p.106.

⁷⁴ S. Zizek, *op. cit*, p. 66.

lado, muchos individuos fueron seducidos rápidamente y sin mucho esfuerzo por parte de los agentes coercitivos, llegando incluso al fanatismo ciego y enfermizo.

Finalmente, me gustaría cerrar este capítulo con el argumento de Hannah Arendt acerca del factor que determina el éxito del totalitarismo, el cual según ella, se debe al altruismo y a los intereses personales de sus seguidores: puede ser comprensible que un nazi o un bolchevique no se sientan amedrentados por los ataques que sufren las personas perseguidas, o que no pertenecen al movimiento o que incluso sean hostiles a éste; si son acusados y condenados, o expulsados del partido, o enviados a un campo de concentración, pueden incluso mostrarse dispuestos a colaborar con sus propios acusadores y a solicitar para ellos mismos la pena de muerte con tal de que no se vea afectado su status como miembros del movimiento.⁷⁵ Esto debido a que han sido fuertemente alineados, además de que estar en el partido lo es todo, es la punta de la pirámide social en un modelo de sociedad en donde se supone que las diferencias sociales y de clase no existen.

⁷⁵ H. Arendt, *op. cit.*, p. 254.

Capítulo 2

Propaganda política internacional

La propaganda y la violencia no son nunca contradictorias. El uso de la violencia puede ser parte de la propaganda.

Eugen Hadamovsky, 1938.⁷⁶

2.1. Exportación de una ideología

Como se mencionó en el capítulo anterior, el éxito de los movimientos totalitarios depende casi por completo de la fuerza del número, sin un gran número de personas dominadas y sin un gran territorio lo suficientemente vasto donde sembrar sus semillas de perversidad, el régimen queda limitado, inconcluso y por lo tanto vulnerable, pues, de existir una superficie lo suficientemente grande sin su control, el Estado ya no es total y queda expuesto a confrontaciones dentro del mismo, dejándolo, susceptible de perecer rápidamente ante un nuevo movimiento opositor que esté bien organizado de manera eventual; en pocas palabras, para estos gobiernos la conquista, tanto de masas como de territorio, es sumamente vital. Dichas conquistas suelen ser llevadas a cabo de manera violenta cuando se trata de la toma de un nuevo territorio; durante este proceso se realizan invasiones llenas de dolor, muerte y miedo; por otro lado, las conquistas culturales suelen ser ejecutadas de manera más sutil, ya sea antes, durante o posteriores al desarrollo del asalto de las nuevas áreas de dominio. Las intromisiones referentes a la idiosincrasia si bien no son duras como las antes mencionadas, si son bastante agresivas, progresivas y abrumadoras.

⁷⁶ *Ibid*, p. 102.

Teniendo esto en cuenta podemos entender (más no justificar) por qué la Alemania de Hitler intentó expandirse como la pólvora que detonaron sus armas; esto sólo pueden lograrlo con las invasiones y el uso de la propaganda para contaminar y aterrorizar al mayor número de personas que les sea posible pues la distinción entre política interior y política exterior no puede existir en el totalitarismo, ya que todo aspira a ser el mismo gobierno. Para ello, además del uso de las armas, se plantea una campaña de política exterior en la que se usa la propaganda como lenguaje dentro de su diplomacia internacional. No obstante, lo que nos compete en este capítulo es indagar en algunos de los proyectos del partido nazi para llevar su idiosincrasia a todos los puntos del planeta.

Las conquistas suelen comenzar de dos formas diferentes, primero está la estrategia de generar admiración en los otros, así que la propaganda comienza suavemente, buscando seducir desde la tierra de origen a los habitantes del país bajo la mira antes de establecerse. Me es pertinente señalar, sin embargo, que el hambre de intervención y conquista de una nación totalitaria hacia otra, no es para nada del agrado de las partes democráticas, por lo que la parte que se siente atacada opondrá la resistencia que considere adecuada, por lo que, los altos mandos del partido nacionalsocialista tuvieron que emplear diferentes métodos para ganarse la simpatía de las masas; por otra parte, una vez se haya llevado a cabo la irrupción de una región, no se buscará más seducir a la población sino que directamente se pasa a la sublevación forzada, el pueblo entero será acusado de transgredir la ley totalitaria y por tanto se les castigará (incluso hasta llegar a la erradicación), no se tomará en cuenta nada anterior a la ocupación, ni tradiciones, días festivos, religión, ni siquiera la hora del día, pues es bien sabido que Hitler modificaba los usos horarios de cada país que invadía para que todos vivieran a la hora alemana, después de todo eran una misma nación. En pocas palabras, se desprecian e invalidan las leyes propias del sitio sometido, costumbres y cultura en general

y se impondrá la ley y cultura nazi como única (en este caso); hasta que su ideología sea mundialmente válida; como un claro y famoso ejemplo de este despliegue de actividades tenemos el caso de la invasión a Polonia.⁷⁷

Pero antes de una invasión territorial en otras naciones, el partido buscó primero seducir a los pobladores de distintos países alrededor del mundo, ya que esto facilitaría el recibimiento de los habitantes a someter (al menos serviría para que se hiciesen a la idea), por lo que fue necesario plantearse diversas estrategias para lograr tan ardua tarea. Diversas regiones fueron puestas en la mira por distintos intereses que los alemanes tenían en ellas y se pusieron en marcha algunos proyectos una vez que se analizaron las distintas regiones que se tenían en la mira, pues como se mencionó en el capítulo anterior, cada movimiento es milimétricamente ejecutado y, para agradar a otras naciones, era preciso conocerlas para saber cuáles eran sus necesidades y principalmente cuáles eran sus anhelos frustrados y resentimiento; esto último era sumamente importante pues era la cuerda de cual tirar en contra de sus enemigos y a favor de sí mismo y, como veremos más adelante, fue un recurso bastante utilizado y altamente efectivo.

La misión de conseguir adeptos en el exterior de Alemania, al igual que la de incautar a los habitantes de esta, fue sumamente calculada y elaborada sistemáticamente, de forma gradual pero acelerada; cada paso estaba planeado y ejecutado cuidadosamente, sin embargo, antes de comenzar a ahondar en estos proyectos es indispensable hablar de la división extranjera del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP, por sus siglas en lengua alemana) fundada en mayo de 1931 con la dirección de Hans Nielan. Dicha organización fue creada con el propósito de reclutar a los alemanes que residían en otras partes del mundo

⁷⁷ Arendt, *ibid*, p. 400.

antes que a otro tipo de personas. La estrategia para iniciar con la atracción de sus compatriotas era simple, apelaban a los sentimientos de nacionalismo, lealtad y sobre todo de nostalgia y el amor a su tierra y a las familias que en ellas habían dejado. Una vez reclutados eran usados como espías, cazadores de judíos, opositores a otros sistemas de gobierno, divulgadores de propaganda, embaucar a los ciudadanos natos para reclutarlos como simpatizantes con el partido en sus respectivos países de residencia y volver a comenzar el ciclo, pero esta vez con ellos.⁷⁸

Este plan provino de la mente de un miembro del partido llamado Bruno Fricke, quien tuvo la idea luego de que logró reunir en Paraguay a un grupo de alemanes apasionados del nacionalsocialismo en el año 1928 para realizar pequeñas tareas a favor del partido, en su mayoría de propaganda y al quedar tan satisfecho con los resultados, su propuesta no fue otra cosa que repetir esta acción y ganar más seguidores que dieran a conocer los proyectos del partido entre aquellos alemanes que vivían lejos de su país; teniendo siempre en cuenta que con esta hazaña también se podrían conseguir fondos para el partido; bajo este enfoque, las primeras agrupaciones nacionalsocialistas se formaron en Paraguay (1929), Suiza (1930) y Estados Unidos (1930); luego siguieron las agrupaciones en Argentina y Brasil (1931), ahora ya bajo el mandato de la división extranjera, pero hablaremos de estas más adelante.⁷⁹

Luego de la llegada de Hitler al poder, se creó un nuevo departamento inspirado en la anterior división, pero esta vez con mejor estructura, presupuesto, mejor organización y planes más específicos, esta nueva empresa era la famosa Organización Exterior del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (*NSDAP/Auslands Organization, A.O.*, por sus siglas en

⁷⁸ Carlota Jackisch, “El nacionalsocialismo en la Argentina”, en *Revista Libertas*, número 8 (1988), p. 1, en línea: http://www.eseade.edu.ar/files/Libertas/43_5_Jackisch.pdf (consultado el 15 de octubre del 2022).

⁷⁹ *Ibid*, p. 2.

lengua alemana),⁸⁰ mucho más formal que su predecesora. Esta estructura tenía en el timón al empresario y político alemán Ernst Wilhelm Bohle, quien en 1934 recibió el cargo de Gauleiter.⁸¹

Esta nueva organización tenía mayores deberes, pues además de conseguir afiliaciones al nazismo, debía supervisar la educación intelectual e ideológica que recibían los germanos, por lo que se encargaba de contratar a los profesores que consideraban idóneos para impartir clases en los colegios alemanes fuera del país, aunque como es de esperarse, no se contaba con los mismos medios de presión para la adoctrinación, con lo cual su principal arma eran la propaganda; sin embargo, esta medida fue suficiente en más de una ocasión, estas eran suficientes dado el entusiasmo nacionalista de muchos alemanes en el exterior, lo que los hacía más sensibles al mensaje nazi.

Vigilaban con ahínco cada sector de la sociedad de todos los países donde operaban, desde el gobierno, la iglesia, las artes, hasta la prensa de los respectivos países; ponían especial atención en la opinión pública con la finalidad de tomar medidas contra cualquier propaganda antialemana que fuera publicada, para evitar una imagen desfavorable para el movimiento, si era posible la eliminaban o censuraban, pero si no, se daban a la tarea de contrarrestar cualquier cosa que se dijese o trataban de desprestigiar la información que llegaba a las masas; controlaban cualquier tipo de convenio entre empresas, elegían a los representantes para las empresas alemanas, se encargaba también de la liquidación de comerciantes judíos, de las importaciones, los comercios de alemanes en cada país; también controlaban la vida de sus paisanos para que se comportaran como huéspedes ejemplares y

⁸⁰ Hans-Adolph Jacobsen, Arthur L. Smith Jr., *The Nazi Party and the German Foreign Office*, Nueva York, Routledge, 2001, p. 4.

⁸¹ Este cargo dentro de la jerarquía nazi correspondía al de generales de división. Cada uno correspondía a una región geográfica en Alemania.

leales al país en el cual se encontraban y sirvieran de ejemplo de lo magnífico que era ser un alemán.⁸²

Para darnos una idea del peso que tenía esta división, tenemos el ejemplo del año 1938 cuando los ciudadanos alemanes en el extranjero fueron obligados a registrarse ante la Organización para Alemanes en el Extranjero, o A.O, por sus siglas en alemán, proporcionando absolutamente toda su información, desde sus empleos, posesiones, hasta sus relaciones personales, tanto sus amistades como sus parejas románticas, ya que en la labor de mantener la pureza ideológica los matrimonios interraciales estaban fuertemente prohibidos, por lo que, en aquellos matrimonios ya consolidados era forzoso que las partes alemanas adoctrinaran a las partes locales; cabe aclarar que, si bien esta autora no localizó fuentes donde se informaran datos contrarios, no se puede descartar el hecho de que dichos matrimonios no fueran registrados ante dicha organización, o bien, fueran separados por la misma. Los diversos aspectos que cubría esta organización estaban conectados entre sí; quedando bajo la dirección de sólo unos pocos, seleccionados desde Alemania. Pero de entre todas las tareas que debían realizar los miembros de esta organización, la más importante consistía en llevar la ideología nazi a todos los ciudadanos del reich en el extranjero y “evangelizarlos” a partir de ella. En esta tan trascendente atención ideológica de los *Volksgenossen* (camaradas populares) en el exterior, el partido contaba con el apoyo del Instituto Alemán para el Extranjero.⁸³

Cada cosa que examinaban, por insignificante que pareciera era reportada de manera detallada y enviada a la base central en Berlín. No obstante, por orden de Rudolf Hess, esta organización estaba exenta de cualquier intromisión de la A.O. en los asuntos de los alemanes

⁸² B. Von Mentz, *op. cit.*, p. 42.

⁸³ *Ibid*, p. 44.

con ciudadanía extranjera ya que no eran considerados verdaderos alemanes.⁸⁴ Esta organización era perfecta, pues al ser una extensión del reich, ya comenzaban a estar presentes en todas partes, maquinando acerca de su siguiente paso y al estar ya residiendo en otras naciones les sería más fácil estudiarlas para determinar cómo conseguir lo que necesitaban de ellas. El Servicio de Propaganda abarcaba todas las divisiones de la A.O. Suministraba material a todos los grupos tanto alemanes, como de otras nacionalidades. La prensa, la radio y el cine se ocupaban de asuntos alemanes dentro del país en el que residían, así como también de asuntos alemanes en otros países y, por supuesto, en Alemania misma.⁸⁵

Esta vigilancia en la prensa era una de las misiones más importantes de estas organizaciones en el extranjero, pues el suministro de información que era enviada a Berlín era de gran utilidad para la planeación de propaganda para el exterior, cada detalle era tomado en cuenta; se le comunicaba sobre la posición política, económica y social del pueblo, de la prensa local y externa; si la prensa nacional o foránea no le resultaba favorable, el partido debía entonces acaparar lo más posible todo tipo de publicaciones con su propaganda, tenía que apresurarse para contrarrestar la mala imagen que se le podría generar, exageraba y falsificaba la información para que de esta manera siempre quedaran bien parados, siempre tenían una solución, ya fuera darle la vuelta a un tema sacando a relucir otra cosa totalmente diferente, o haciendo quedar mal a otros gobierno para quedar como los mejores; para lograr esta tarea incluso pagaban por tiempo en la radio o compraban páginas enteras de los periódicos locales.⁸⁶

⁸⁴ *Ibid*, p. 48.

⁸⁵ Confederación Nacional del Trabajo, *El nazismo al desnudo: su intervención y ayuda a los facciosos españoles puesta al descubierto por sus propios documentos*, Centro de Administración Municipal, Barcelona, 1938, p. 131, en línea: <https://catalog.hathitrust.org/Record/009935775> (consultado el 12 de septiembre de 2023).

⁸⁶ *Ibid*, p. 174.

También, el ya mencionado Ministerio de Propaganda tomó partida en la difusión de material propagandístico al exterior de Alemania. Se dio a la tarea de presentarse en toda la publicidad fuera del reich, la tarea de ilustrar a las naciones extranjeras acerca de Alemania y de organizar exhibiciones de arte, y eventos deportivos, todo con el fin de que las personas apreciaran la grandeza del país germano.⁸⁷ La propaganda difundió varios panfletos y periódicos de cada país en los que Alemania tenía embajadas y consulados en aquellos momentos.⁸⁸

Se inventaron los intercambios estudiantiles con fines exclusivamente políticos, bajo la excusa de reforzar su amistad con otras naciones; mientras que la división de asuntos extranjeros se encargaba de guiar a los visitantes por Alemania, una vez para que se asombraran con la magnificencia de la germanidad; la división de turismo controlaba la maquinaria de la hospitalidad organizada, orientar al turismo por la publicidad, entretenerlo durante su estancia y darle alojamiento; controlaban qué sitios podían ser visitados y cuáles no, qué podían ver o hacer y qué no y por supuesto que en sus clases se les inculcaran las teorías e ideologías del régimen; todo esto con la idea de enamorarlos de la cultura nazi y hacer que la desearan en sus países y hablaran bien del partido al volver a casa. Además, enviaban a miles de estudiantes que actuaban como propagandistas secretos y espías a los países con los que intercambiaban, dichos estudiantes eran egresados de la Academia Alemana de Servicios de Intercambio (una escuela para el entrenamiento de propagandistas creada durante el mandato de Hitler por supuesto).⁸⁹

⁸⁷ N. Corella, *op. cit*, p. 57.

⁸⁸ *Ibid*, p. 60.

⁸⁹ *Ibid*, p. 63.

El Ministerio y la Oficina para la Política Exterior también controlaban una serie de grupos y asociaciones como la Germana Ibérica y la Sociedad Nórdica, destinadas a la misma tarea que la A.O. Resultaba preciso para que la División Extranjera del Ministerio de Propaganda lograra conseguir su colaboración para poder ganar reclutas pertenecientes a estos grupos que gozaban de cierta influencia en la sociedad de sus respectivos países. Según las fuentes consultadas acerca de esta organización, la oficina de política exterior no escatimaba en la propaganda que enviaba a estas agrupaciones, de hecho, llegó a saturarlas haciendo imposible que cualquier integrante la pasara por alto; el ejercicio de darse a notar lo ejecutaban inescrupulosamente, pues a veces sólo bastaba con que se le prestara, aunque fuera un poco de atención. Según Brigida von Mentz, para el 1937 la A.O. se encontraba en su cúspide, administrando a 29,099 miembros del partido nacionalsocialista en diferentes partes del mundo y a 22,469 miembros alemanes, lo cual representaba aproximadamente el 5% de los ciudadanos alemanes que radicaban en otros países.⁹⁰

Para realizar sus tareas se valían de los diplomáticos y los corresponsales a los que tenían acceso, así como también hacían uso del subsidio otorgado a algunas publicaciones; los noticieros (en todos los medios) también estaban controlados por estas agrupaciones. La Sección de Prensa del Ministerio de Propaganda gozaba de un estatus particular, no era un componente del ministerio como cualquier otro, sino que también era la Oficina Central de Prensa de todo el gobierno alemán y su jefe Otto Dietrich tenía acceso a la oficina de Hitler (de quien incluso se dice que era muy cercano) para recibir órdenes directas acerca de qué información se autorizaba dar a conocer a los representantes de la prensa extranjera Este departamento era sumamente importante para el reich, pues era parte de su esencia misma.⁹¹

⁹⁰ B. Von Mentz, *op. cit.*, p. 39-40.

⁹¹ *Ibid.*

Es importante mencionar que, si bien la labor de este departamento era extenuante, siempre estaban pendientes de todos los detalles y consideraciones, pues aunque los jefes alemanes actuaban con soberbia, siempre estaban cuidando que las acciones de sus afiliados no produjeran fricciones en las relaciones diplomáticas que mantenían con los países en los que había oficinas de la A.O.; pues se sabe que estas acciones podrían llegar a ser tomadas como ataques a la soberanía del país; los líderes de esta organización temían que si surgían estos roces con los gobiernos locales tomarían la decisión de eliminar la organización y expulsar a sus integrantes del territorio visitado, como ocurrió en México con el delegado de la prensa alemana en México, Arthur Dietrich, pero de eso hablaremos más adelante; esto podría darse sobre todo en la definición de lo que era ser un alemán, pues no era igual para los alemanes que se encontraban fuera de la tierra natal, sin embargo este punto en concreto parece que no fue nunca considerado por las autoridades alemanas que se limitaba a vigilar los actos de sus asociados y a suministrar todo tipo de artículos en cantidades considerables que contribuyeron a popularizar la ideología de la “Nueva Alemania”.⁹²

La propaganda alemana no sólo iba dirigida a los alemanes que vivían en otros países, o para los países lejos del conflicto a los que buscaban impresionar para así ganarse su amistad atraer su apoyo hacia su “noble” causa; también se diseñó una propaganda especial para cada uno de los países ocupados por Alemania; realizaron un arduo trabajo de investigación y planeación para el desarrollo de su propaganda ubicaban los problemas que existían en dichos países, averiguaban sobre los conflictos que tenían con otras naciones y sobre todo, se informaban a detalle de las carencias que cada pueblo necesitaba satisfacer; se adaptaban rápidamente a las condiciones en las que se encontraban, tratando de ir siempre

⁹² C. Jackise, *op. cit.*, p. 3.

un paso adelante para ganarse a la opinión pública y si esto no se podía, entonces recurrían al terror para lograr someter a sus nuevos ciudadanos, de una forma u otra todos tendrían que seguir la nueva ley, ya fuera por decisión propia o por temor.

Alemania siempre solía presentarse ante los países invadidos como si los salvara de algún otro país con el que el invadido tuviera algún conflicto, o bien, con el que Alemania no tuviera buenas relaciones y, si no había ningún tipo de disputa de por medio, entonces serían salvados de sí mismos. Como veremos en los siguientes párrafos (de manera sumamente breve, puesto que no es nuestro tema central), en cada nación la propaganda era especial, si bien el mensaje era siempre el mismo (a fin de cuentas los alemanes siempre eran los héroes), siempre se presentaban de manera divergente y un tanto específica para cada país; si encontraban algo que elogiar lo hacían, si había que generar culpa también se lograba, todo en base a lo que Hitler buscaba obtener de cada país por supuesto, no todas la poblaciones eran tratadas de la misma forma y algunas fueron mucho menos afortunadas que otras; toda acción era ejecutada de forma específica e individual; a algunas se les impuso la cultura y la lengua germanas, mientras que a otras sólo se les inculcaba su ideología racista y despojada de toda humanidad.

Pero la propaganda no se detenía en crear la nueva imagen de Alemania ante sus subordinados, sino que también tenía el propósito de que las tierras ocupadas vieran el mundo como ellos lo veían, es decir, si decían que los polacos estaban perdidos y tenían que ser rescatados no sólo los polacos debían creerlo, sino también los franceses, los noruegos, etc.; sin importar que tan absurda fuera la mentira que los nazis le contaban al mundo, los agentes de propaganda tenían que hacer todo lo posible para que resultara creíble o por lo menos hiciera que las masas dudaran de lo que estaba pasando. La maquinaria de propaganda estaba cuidadosamente planeada y elaborada de forma excepcional y sin precedentes. Pero antes de

repasar algunas de las campañas de propaganda en los pueblos que fueron ocupados por la Alemania nazi. Me gustaría hablar brevemente de la imagen que Alemania pregonaba de sí para el mundo exterior, pero no sólo con palabras precisas sino montando grandes espectáculos como lo fueron las Olimpiadas de Verano.

Los líderes nazis encargados de la propaganda siempre estaban en labor, aprovechando cada oportunidad que se les presentaba para difundir sus ideas y sus teorías, siempre encontraban la manera de voltear las miradas hacia Alemania y por supuesto que las Olimpiadas de Berlín de 1936 no iban a ser la excepción. Es de conocimiento general que el gobierno alemán intentó manipular los juegos tanto como les fuera posible; sin embargo, no toda la atención se centraba en las competencias, pues la ciudad entera fue convertida en un escenario, desde los grandes estadios y gimnasios, hasta los bares de la esquina, todo estaba siendo elaborado para causar una buena impresión intentando ocultar (cosa que se logró con los campos de concentración) las atrocidades contra la humanidad que estaban ocurriendo en aquel país; todo se convirtió en una gran obra teatral en la que la propaganda antisemita no figuraba entre la escenografía, todos los carteles, panfletos y afiches relacionados con el tema fueron reemplazados por banderas olímpicas y esvásticas sobre los monumentos y las casas de todos los rincones de Berlín y los medios de comunicación dejaron de lado momentáneamente la discusión de los mensajes de odio (aunque en algunos casos sólo fueron menos directos) y se dedicaron a darle cobertura completa a los juegos olímpicos.⁹³

⁹³ Atletas judíos individuales (que eran conscientes de lo que estaba ocurriendo en Alemania) de numerosos países decidieron boicotear las Olimpiadas de Berlín. En los Estados Unidos, algunos atletas judíos y organizaciones judías como el Congreso Judío Estadounidense y el Comité Laboral Judío apoyaron un boicot. Sin embargo, una vez que la Unión de Atletas Aficionados de los Estados Unidos votó por la participación en diciembre de 1935, otros países acataron la resolución y el movimiento a favor del boicot fracasó.

La imagen que le ofrecían al mundo era la de una falsa Alemania, armoniosa, donde todos eran iguales y donde todo era posible. La idea era que los turistas se sintieran cómodos y maravillados por lo extraordinario que era Alemania, que se admirara de su autosuficiencia y sus capacidades infinitas, el objetivo era dar la ilusión de una tierra que siempre va un paso adelante y nunca carece de nada; incluso se mandó construir un enorme estadio deportivo especial para la ocasión. La farsa salió generalmente bien dado que la mayoría de los turistas ignoraba totalmente lo que hasta hace unos cuantos días ocurrían en aquellas calles⁹⁴. Como una medida más para cuidar su imagen pública, las autoridades alemanas ordenaron a los servicios policiales que los visitantes extranjeros no debieran estar sujetos a las penas judiciales contra la homosexualidad, diferencia racial, etcétera.⁹⁵

Este evento fue sumamente importante para el reich, pues era una oportunidad única de restregarle al mundo la superioridad de la raza aria de una vez por todas. Los detalles sobre esta hazaña comenzaron a considerarse desde el momento en que Alemania ganó el sorteo de países en 1933. Goebbels se encargó de toda la estrategia de publicidad y propaganda, tanto interna como externa; uno de sus objetivos era atraer a la mayor cantidad de turistas a los cuales enamorar y disipar las especulaciones que comenzaban a gestar sobre lo que Hitler estaba haciendo y así, una vez que la mayor parte de los boicots⁹⁶ en contra de que la sede de

⁹⁴ Cesaron las persecuciones a la comunidad judía que radicaba en Alemania, se retiraron temporalmente los carteles de propaganda anti judía, así como los que indicaban que los judíos tenían prohibido presentarse en lugares públicos, se permitió que la esgrimista judía Helen Mayer representara a Alemania, en fin, se relajaron bastante las actividades antisemitas durante las olimpiadas.

⁹⁵ United States Holocaust Memorial Museum, “Las olimpiadas nazis, Berlín 1936”, en línea: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/gallery/the-nazi-olympics-berlin-1936-photographs?parent=es%2F7139> (consultado el 25 de octubre de 2023).

⁹⁶ Avery Brundage, presidente del Comité Olímpico de los Estados Unidos señaló: “*Los pilares básicos del renacimiento olímpico moderno se verán debilitados si se permite a los países individuales restringir la participación por motivos de clase social, credo o raza*”. En un principio, Brundage, al igual que muchos otros integrantes del movimiento olímpico, evaluaron la posibilidad de trasladar las Olimpiadas a otro país. Luego de una inspección breve y ceñida de las instalaciones deportivas alemanas en 1934, Brundage declaró públicamente que los atletas judíos estaban recibiendo un trato justo y que las Olimpiadas se realizarían según lo previsto. Los partidarios del boicot comenzaron a organizar unos juegos olímpicos alternativos (las llamadas

los Juegos Olímpicos fuera el país germano fallaran, todos podrían visitar Alemania y asombrarse de su modernidad y estilo. La publicidad fue lanzada oficialmente un año antes de que las actividades deportivas comenzaran en el verano de 1936. Se valieron de montones de mensajes inspiradores que hablaban sobre la unión y hermandad y de coloridos carteles en los que los competidores reflejaban seguridad y capacidad. Cientos de boletines con este tipo de publicidad fueron enviados a los periódicos y revistas más importantes de todo el mundo y se ordenó su publicación en los idiomas de cada país para que todos pudieran entenderlos. Cabe destacar que como siempre ha pasado, la política va de la mano con el deporte, por lo que se aprovechó el evento para crear y reforzar sus relaciones diplomáticas invitando a los dignatarios y delegaciones extranjeras a la ópera, a conciertos o a fiestas multitudinarias, etc., todo con el pretexto de que fueran familiarizándose con la cultura alemana, mientras los alemanes hábilmente obtenían información sobre cada país que les interesaba y así podían extender su propaganda de mejor manera.⁹⁷

Durante estas fechas, la cultura alemana no paró de ser comparada (por los nazis) con la cultura de la antigua Grecia; haciendo alusión al hecho de que eran una raza ancestral elegida por los dioses, eran heroicos, atletas, inteligentes y hegemonícamente hermosos; sin embargo cabe decir que las comparaciones físicas eran claramente mitológicas, pues se sabe que un griego antiguo poco tenía del físico rubio y alto que los nazis les atribuían.⁹⁸ Sin

Olimpiadas Populares) que debían celebrarse en Barcelona en 1936. La elección de la ciudad española se debió a que había sido la candidata derrotada frente a Berlín en la decisión del Comité Olímpico Internacional. Sin embargo, esta iniciativa tuvo que ser anulada pocos días antes del comienzo del evento deportivo debido al estallido de la guerra civil española en julio de 1936. En él iban a competir los judíos y demás deportistas que fueron rechazados por la Berlín de Hitler.

⁹⁷ Luis V. Solar Cubillas, “Nacismo y deporte, Los juegos olímpicos de Berlín, en 1936,” en *Citius, Altius, Fortius*, número 4 (2011), pp. 97-113, en línea: http://cdeporte.rediris.es/revcaf/Numeros%20de%20revista/Vol%204%20n1/Vol4_n1_SolarCubillas.pdf (consultado el 13 de enero de 2024).

⁹⁸ United States Holocaust Memorial Museum, *ibid*.

embargo, se sabe que más allá del espectáculo que se montó, Alemania no salió ganadora en todos los ámbitos como lo esperaba, aunque sí consiguieron la mayoría de medallas, la admiración y los elogios se los robó la organización de las olimpiadas, los shows de entretenimiento y su hospitalidad; se le felicitó argumentando que este evento le había devuelto a Alemania la humanidad que había perdido tras la Gran Guerra.⁹⁹

Pero evidentemente no todo podía ser felicidad; una vez que las celebraciones terminaron y los visitantes volvieron a sus respectivos países, la pesadilla antisemita, anticomunista y racista que atormentaba al país volvió a presentarse, regresaron los afiches y panfletos que denigraba a la comunidad judía, continuaron los hostigamientos y las persecuciones y, se comenzaron los planes para la invasión y conquista de los países a su alrededor. En 1938, las tropas alemanas entraron en los Sudetes checos; estos estaban mayoritariamente poblados por alemanes, quienes dieron una calurosa acogida a sus invasores. En la mayor parte de la región reinó una atmósfera de carnaval como si estuvieran celebrando que estaban siendo invadidos por la Alemania nazi; las fotografías que tenemos de ese hecho nos dejan ver que las personas se reunieron en las calles para saludar a la guarnición de ocupación, con el mismo fervor como si de un desfile se tratase.

Fue una situación confusa, llena de clamor, color y música; las mujeres sollozaban o gritaban ¡viva! al paso de los soldados, les lanzaban flores, pañuelos y besos. Incluso se comenta que una admiradora estuvo tan emocionada que el ramillete de flores que lanzó golpeó al fñhrer en plena cara mientras recorría sus nuevos dominios; en las calles se colgaron enormes banderas nazis, las cuales fueron introducidas y colocadas previamente en la ciudad por agentes del partido infiltrados, quienes instruyeron a un número de personas para que

⁹⁹ L. V. Solar Cubillas, *ibid*, p. 85.

recibieran efusivamente a los alemanes con el fin de crear una buena imagen en el resto de la población quien se contagió de la vibra del ambiente y se unió a la “fiesta” y todo esto fue orquestado desde mucho antes del arribo del ejército alemán; la A.O. había logrado su objetivo de adoctrinamiento en los alemanes que residían en Checoslovaquia.¹⁰⁰

Pero mientras este “desfile” fungía como un escenario distractor, en el pueblo de Cesky Krumlov, una turba de alemanes disparó por la espalda a una tropa de soldados checos en retirada, dejando varios heridos y varios muertos. En otras localidades, tiendas y casas pertenecientes a checos y judíos fueron saqueadas y destruidas. Alrededor del país hubo diversos atentados de este estilo. Al mismo tiempo que todo esto ocurría, Hitler pronunció un discurso en el pueblo de Cheb, en el que agradecía el cariñoso recibimiento, felicitaba a sus nuevos ciudadanos por el gran amor que sentían por su nueva patria y les dejó saber que: “Sobre el gran Reich alemán hemos extendido un escudo protector y una gran espada protectora”. Ya no había vuelta atrás, sus vidas habían cambiado por completo y ahora no eran más que súbditos del nuevo Estado;¹⁰¹ habían perdido la libertad, la humanidad y muchos perderían la vida.¹⁰²

Al año siguiente, la víctima en turno sería Polonia, pero esta vez la invasión y la opresión sería más brutal. A diferencia del caso anterior, tras invadir este país se puso en marcha la propaganda dirigida a la prensa, la cual jugó un papel muy importante en el proceso de sometimiento de la sociedad polaca en los territorios capturados por el tercer reich y la Unión Soviética, en septiembre de 1939. Un mes después de la ocupación germana, los alemanes monopolizaron y controlaron todos los medios de comunicación y destruyendo

¹⁰⁰ Robert. T. Elson, *La Segunda Guerra Mundial, Preludio de la guerra II*, Barcelona, Time Life folio, p. 202.

¹⁰¹ *Ibid*, p. 204.

¹⁰² *Ibid*, p. 210.

centros de información polacos. De este modo garantizaban el aislamiento y desinformación de la sociedad haciendo más fácil la tarea del engaño. La propaganda corrió por las calles de diferentes y variadas formas, desde aparecer en una película, hasta ser gritada a través de un megáfono en las calles del centro de las ciudades. Los alemanes editaron muchas publicaciones de prensa proalemana y antisemita en periódicos nacionales, los cuales por cierto se reemplazaron por los “nuevos” diarios de la “nueva Alemania” que no eran otra cosa que adaptaciones de los semanarios que ya circulaban en Polonia, como parte de una estrategia en la que la población no resentiría el cambio de forma tan abrupta, sino que lo encontrarían familiar.

Los nuevos diarios se publicaron bajo los siguientes títulos: *Nowy Kurier Warszawski* (nuevo Mensajero de Varsovia), *Kurier Częstochowski* (Mensajero de Czestochowa), *Goniec Krakowski* (Mensajero de Cracowski), *Dziennik Radomski* (Diario al Azar), *Goniec Codzienny*, *Illustrated Polish Courier* (Mensajero Polaco Ilustrado) y *la Gazeta Lwowska o Fala* (Gaceta de Lwowska o Fala); todas estas publicaciones habían sido modificadas recientemente para cumplir con las labores de propaganda y adoctrinamiento; la mayoría de las revistas y diarios que existían previamente a la ocupación alemana fueron descontinuados y cancelados. De más está decir que toda prensa y el arte judío fueron eliminadas y prohibidas, así como cualquier tipo de publicación antialemana, que no compartiera los valores de la nueva nación, o que dejara ver a los judíos como seres humanos; y, por supuesto, cada persona perteneciente a esta cultura fue despedida y posteriormente, enviadas a destinos funestos, primero recluyéndolos en guetos y luego enviados a los campos de exterminio.¹⁰³

¹⁰³ Stanisława Lewandowska, “Propaganda antyhitlerowska na łamach polskiej prasy konspiracyjnej 1939-1945” en *Kwartalnik Historii Prasy Polskiej*, número 21 (1982), pp. 212-219, en línea: https://bazhum.muzhp.pl/media/files/Kwartalnik_Historii_Prasy_Polskiej/Kwartalnik_Historii_Prasy_Pol

Pero la metodología para la imposición del nuevo sistema no terminaba con el monopolio absoluto de los medios de comunicación; la propaganda llegaba incluso hasta la revista *Siedem Dni*, una publicación pornográfica de tiraje mensual; me parece pertinente mencionar puesto que nos da una idea acerca de lo bombardeados que estaban los ciudadanos todo el tiempo, incluso al satisfacer sus caprichos más íntimos se les ordenaba que debían sucumbir a la ley alemana y se les recordaba odiar a todo aquel que no fuese adecuado para llegar a la utopía del reich; en ningún momento tenía la opción de alejarse de los discursos del nuevo gobierno al que estaban sometidos. Había propaganda en novelas, calendarios, obras de ficción, etcétera; había material para todos los gustos y muchos de estos objetos se distribuían de forma gratuita. La agencia de noticias *NKW* no paró de narrar los éxitos que Alemania estaba teniendo en todos los frentes utilizando un lenguaje engañoso diciendo cosas como: cómo acortar el frente, o se aumentaron artificialmente las pérdidas del enemigo; muchas veces formularon frases sin sentido que confundieran a las personas y que no fueran capaces de captar los engaños que les contaban; también hubo exageraciones (en abundancia) sobre los grandes logros diplomáticos de los países del Eje. En el caso de los asuntos políticos, el papel propagandístico del *Nowy Kurier Warszawski* se limitó a enfatizar la durabilidad del gobierno nazi, desacreditar al gobierno polaco de antes de la guerra acusándolo de ineficaz, lamentable y demás adjetivos denigrantes; quebrantar la moral polaca y debilitar la esperanza del público en Occidente y, por supuesto, discursos antisoviéticos, antiyankees, antiingleses y antisemitas.¹⁰⁴

skie-r1982-t21-n3_4/Kwartalnik_Historii_Prasy_Polskiej-r1982-t21-n3_4-s211
220/Kwartalnik_Historii_Prasy_Polskiej-r1982-t21-n3_4-s211-220.pdf (consultado el 15 de julio de 2023).

¹⁰⁴ *Ibid*, p. 120.

Esta propaganda llevaba el mensaje de la salvación polaca a manos del gobierno nacionalsocialista; se argumentó que el pueblo polaco debía ser salvado de sí mismo, de su propia ineptitud, la terrible administración bajo la que se encontraban; algunas de estas denuncias tenían su origen en lo que los alemanes entendían como la decadencia de la cultura, las ciencias, la filosofía, el lenguaje y todo en general. El fűhrer en su gran tarea filantrópica iba a salvarlos de su inminente deterioro como nación, nación que no podía de ninguna forma sobrevivir por sí misma; les darían el maravilloso regalo de la verdadera educación, la verdadera cultura, la higiene, la medicina, la ingeniería, el arte, etc., y por supuesto también la rescatarían de la raza “maligna” que no buscaba otra cosa más que su perdición como pueblo y de las fieras garras del infame sistema comunista de la Unión Soviética.¹⁰⁵

La propaganda alemana se aprovechó del morbo y la curiosidad banal de los lectores de la prensa extranjera de los países que eran más ajenos a los conflictos en Europa; por la información sobre la vida privada de los famosos. El partido rápidamente satisfizo estos deseos para promover estrategias de relaciones públicas y distraer la atención de las masas que se preocupaban más por saber quiénes eran las parejas de los personajes públicos que por los actos despreciables que estos efectuaban. Los periodistas que escribieron para la prensa en inglés engulleron la propaganda, alimentando una falsa imagen (diseñada por Goebbels) de Hitler al publicar historias fascinantes del fűhrer, incluso cuando contrastaba totalmente con la perturbadora y cruel realidad. La *BBC News World* nos da como ejemplo una de las publicaciones de *The New York Times Magazine* de mayo de 1937, en la que aparece en la primera plana una imagen de Hitler de vacaciones en las montañas; se omitieron por completo las noticias sobre el bombardeo alemán sobre Guernica, (ocurrido sólo unos

¹⁰⁵ Marcin Poprawa, “Prasa konspiracyjna w służbie kontrpropagandy- funkcje, cele, zjawiska językowe (na przykładzie gazet podziemnych 1939–1945)”, en *Oblicza Komunikacji*, 2017, pp. 67-75, en línea: <https://wuwr.pl/okom/article/view/3286/3171> (consultado el 25 de julio de 2023).

días antes de esta publicación) y se prefirió contarles a las personas cómo el líder de Alemania disfrutaba comiendo chocolates. Este tipo de censuras y reemplazos de la información no sólo fungía como distracción, sino también distorsionaron la realidad para que las personas generaran cercanía con Hitler al verlo como uno más, una persona como cualquier otra y al mostrar ciertos aspectos de su vida privada, la gente sentía que lo conocía y con el tiempo muchas personas desarrollaron una especie de cariño hacia su persona; algo así como lo que pasa con las celebridades de hoy en día.¹⁰⁶

No obstante, es importante resaltar que la publicación de la que se habla en el párrafo anterior no fue ni la única ni tampoco fue un evento aislado; este tipo de artículos que preferían hablarnos de la vida cotidiana del mandatario, en lugar de sus atentados contra otros pueblos, eran publicados en demasía, manteniendo a las personas sumidas en espejismos y, por ende, conservarlas en un estado fijo de manipulación. Otro ejemplo de noviembre de 1938, poco después de la anexión de los Sudetes en Checoslovaquia y el mismo mes en que se produjo la noche de los cristales rotos, la revista británica *Homes and Gardens* publicó un artículo en el que se halagaban las habilidades de diseño del fñhrer y aplaudió su gusto refinado para la elección de cortinas, cenas y de sus amistades, que por cierto eran descritas como gente bastante agradable y adecuada. No se mencionó ni una sola palabra acerca de la quema de sinagogas, de las tiendas con propietarios judíos que fueron asaltadas y saqueadas, y mucho menos se habló de las personas que perdieron la vida. Lamentablemente la propagación de información totalmente vana opacó siempre la difusión de verdaderas noticias y esta práctica continuó a lo largo de todo el régimen nazi. Al año siguiente, días

¹⁰⁶ Despina Stratigakos, “Hitler: cómo la maquinaria de propaganda nazi creó una imagen hogareña del Fñhrer y engañó al mundo”, en *BBC News Mundo*, 30 agosto 2020, en línea: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-53652018> (consultado el 20 de octubre de 2022).

antes de la firma del pacto nazi soviético, *The New York Times Magazine* (de nuevo esta revista) publicó otro artículo donde se relataba el saludable estilo de vida de Hitler, su hospitalidad sin pretensiones y su pasión por los dulces. *Life*, *Vogue* y otras publicaciones que contaban con un amplio espectro de difusión también ofrecieron a sus lectores la oportunidad de ver fotografías “exclusivas” y asombrosas de las habitaciones de Hitler.¹⁰⁷

Este tipo de artículos fascinaban al público que los convirtió en un éxito de ventas, pues preferían distraer sus mentes, que preocuparse por la realidad en la que vivían; dejando buenas ganancias económicas a estas empresas, las cuales fueron reacias a dejar de publicar estos tipos de temáticas; incluso después de que se perpetraran varios y sangrientos ataques por la Alemania nazi y ordenados por el hombre sensible y sumamente refinado sobre el que leían en ese tipo de revistas. Inglaterra fue de las primeras naciones en desaparecer las historias en la prensa británica que admiraban los gustos y actividades nobles de Hitler, pero sólo después de que Alemania bombardeara ciudades como Londres y Manchester; porque claro, al enviar a sus hombres a defender su reino y a los niños a los campos para que estuvieran a salvo, los británicos perdieron rápidamente el interés en saber cómo era que Hitler tomaba el té. Sin embargo, los lectores estadounidenses demoraron más tiempo en admitir que los habían embaucado; aún a sabiendas de lo que se vivía en el viejo continente, e inclusive participaban en el ejército británico; dando a entender que, las industrias que se centran en las noticias del hogar o el estilo de vida llegan a tener una mayor influencia en el pensamiento crítico de las personas, por lo que no debería extrañarnos que la propaganda parecías enfocarse mucho más (en un gran número de casos) en la prensa de este estilo que

¹⁰⁷ *Ibid.*

en la de noticias serias, por lo que la industria del entretenimiento siempre estaba en el punto más alto de atención de los propagandistas nazis.¹⁰⁸

Durante la invasión a Austria en 1939, hubo un incremento en la venta de los principales periódicos, tanto nacionales como locales. Además de la prensa escrita, la radio era uno de los medios de comunicación más fuertes y que de hecho contaba con un mayor alcance en la transmisión de mensajes, era capaz de hacer algo que la prensa escrita no podía, es decir, capturar a la población analfabeta, además de que podía llegar a muchas más personas al mismo tiempo. Es así como, ni cortos ni perezosos, el partido se apresuró a diseñar la propaganda que sería difundida a través de la radio, la cual por cierto tuvo gran éxito en la Austria anexada. Según las estadísticas que nos presenta Francisco de Toro, en las zonas urbanas, el 68% de los hogares austriacos poseían al menos un aparato de radio, mientras que en las zonas rurales era el 18%. La estrategia del reich fue reducir los costos drásticamente para que más familias pudieran comprar un radio emisor con la cual escucharan la palabra del fñhrer. A finales de 1939 consiguieron incrementar el número en las ciudades al 77%, mientras que en las zonas rurales crecía la distribución de películas, documentales y noticieros; haciéndoles creer a las personas que el régimen de Hitler les estaba proveyendo de entretenimiento e información sin discriminarlos, se aseguraban de que la propaganda cubriera cada estrato de la sociedad.¹⁰⁹

En Grecia, la propaganda nazi pasó por varios procesos que la llevaron a renovarse en diferentes ocasiones, en un principio, se trató de desorientar a las fuerzas griegas y

¹⁰⁸ *Ibid.*

¹⁰⁹ Francisco Miguel de Toro Muñoz, *Nazismo y resistencia en Austria. Oposición, disenso, consenso y política política*, Viena (1938-1942), tesis doctoral inédita, Universidad Autónoma de Barcelona, 2005, p. 63, en línea: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/4802/pgs1de2.pdf;sequence=1> (consultado el 15 de marzo del 2023).

desmoralizar al ejército que se encontraba peleando en la frontera con Bulgaria con el discurso de que Grecia se encontraba sometida por los intereses ingleses y Alemania en su infinita misericordia y empatía por el prójimo, se vio en la imperiosa necesidad de luchar por la liberación del pueblo griego. Comenzaron lanzando desde los aviones de combate una gran cantidad de volantes y panfletos con anuncios del liderazgo alemán con el objetivo de crear pánico que llevara a la aceptación del ejército alemán en Grecia; un ejemplo de aquellos mensajes es el siguiente: “Soldados griegos, la guerra contra Inglaterra nos ha obligado a entrar en su país. No venimos como enemigos sino como compañeros, teniendo en cuenta la antigua amistad de nuestros pueblos, la poderosa y victoriosa armada alemana aprecia su valentía, nuestro propósito es liberar a Europa de los explotadores ingleses. Únanse a nosotros muchachos los recibiremos como amigos y compañeros”.¹¹⁰

Sin embargo, este mensaje no tuvo un impacto sustancial en la sociedad griega, por lo que al concluirse el proceso de ocupación la legación de propaganda alemana se hizo con el monopolio de los medios de comunicación (como en el resto de las zonas ocupadas¹¹¹) y comenzó a difundirse la ideología nazi de todas las formas posibles. Como parte de la campaña de propaganda, cuando los soldados alemanes entraron en el país, colocaron en Atenas la bandera griega junto a la bandera con la esvástica en señal de buena voluntad y deseo de amistad. La prensa no paraba de elogiar el coraje y valor de los militares griegos comparándolos con los héroes de la mitología; argumentaron que desde la guerra de los

¹¹⁰ Citado en: Gkara Eleftheria, “Propaganda alemana en Macedonia, 1941-1944”, tesis de licenciatura inédita, Universidad de Macedonia, 2021, p. 15, línea: <https://dspace.lib.uom.gr/bitstream/2159/26162/4/GkaraEleftheriaMsc2021.pdf> (consultado el 20 de marzo del 2022).

¹¹¹ Reino de Hungría, Islas del Canal, Letonia, República de Lituania, Memel, Luxemburgo, Principado de Mónaco, Reino de Noruega, Países Bajos Reino de Yugoslavia, Eslovenia Oriental, Croacia, Montenegro, Serbia, Reino de Albania, Reino de Bélgica, Checoslovaquia, Danzig, Reino de Dinamarca, Estonia, República Fancesa.

Balcanes no había habido “ni vencidos ni derrotados”. Otro discurso era el de Grecia como víctima del imperio bizantino, el imperio otomano y su “colapso racial” que demandaba urgentemente ser reconstruido y era ahí donde los alemanes les iban a brindar todo su apoyo. La escritora Sitsa Karaiskakis, quien fuera colega de Goebbels en el ministerio de propaganda, se encargó de reclutar académicos, artistas y profesores universitarios para que contribuyeran en la publicación de la revista proalemana *El Siglo XX*, en la que por supuesto, no se escribía otra cosa que no fuera sobre la grandeza y nobleza del reich. Es importante destacar que gran parte de la población griega permaneció reacia a creerse estos cuentos y a colaborar con sus invasores, por lo que los alemanes recurrieron al primer ministro Georgiou Tsolakoglou para que pronunciara varios discursos en la radio en los que hizo un llamado a toda la sociedad a colaborar “voluntariamente” con los alemanes, les ofrecieran su amistad y les ayudaran a combatir a los rebeldes.

No obstante, como mencioné anteriormente, en este país el ministerio de propaganda se vio obligado a modificar las ideas que divulgaba en base a las necesidades que enfrentaba el gobierno de Hitler; luego de perder la batalla de Stalingrado en 1943, la propaganda nazi en Grecia comenzó a luchar contra dos frentes, en occidente contra los ingleses a los que acosaban de judíos, masones, etc. y de que querían aprovecharse de la península de los Balcanes para sus oscuros propósitos y, por otro lado, querían impedir que la amenaza del comunismo penetrara en esos territorios; en base a esto, se comenzaron a publicar carteles y periódicos que transmitirían el mensaje de la “brutalidad asiática” y amenaza inmediata de Europa, su cultura y de como Alemania debía proteger al continente del “peligro asiático”.

Estas publicaciones casi siempre iban acompañadas de folletos y caricaturas que presentaban al soldado bolchevique con rasgos estereotipados y peyorativos, los presentaban

como salvajes, sucios, malhumorados, sádicos y desagradables en general; junto a estas imágenes iban siempre las del hermoso, pulcro, y feliz soldado alemán. Se retrataba al “paraíso rojo” como un “foco de infección”, de la inmundicia humana y cultural. A Stalin se le dibujó junto con leyendas que rezaban que era un terrorista, un asesino, un delincuente en todo sentido, una mitad judío e incluso se le llegó a equiparar con Genghis Khan. Este tipo de mensajes y caricaturas estaban presentes por todas partes, en artículos de prensa, anuncios impresos y anuncios que serían distribuidos por vía aérea, volantes, panfletos, pancartas, afiches y hasta se organizaban eventos y exposiciones para mostrar la barbarie comunista.¹¹²

En su propaganda, Alemania siempre pregonaba el mensaje de la grandeza de Europa (en todos los sentidos); entendiendo a ésta como una misma nación, la cual por supuesto era germana; Alemania era la salvaguarda de la “verdadera” cultura occidental, la que velaría por el continente y lo mantendría seguro de cualquier amenaza; este concepto nunca se pronunció de manera explícita, sin embargo, se aseguraban de que la idea quedara reflejada de alguna u otra manera en la transmisión de su discurso; un ejemplo de esto lo encontramos entre las páginas de la revista española *Aspa*. En varias de sus publicaciones podemos ver muchos anuncios de distintos inventos, construcciones de ingeniería y máquinas novedosas creadas por los alemanes, estas imágenes iban acompañadas de una breve descripción de los objetos; todos estos anuncios comenzaban la frase “el mayor”, seguida del nombre del artefacto y siempre debajo de cada anuncio aparecía un mapa de Europa en el que nunca aparecen ni Rusia ni Gran Bretaña (lo que según la interpretación el profesor Carlos Velasco, daba a entender el camino que querían seguir los alemanes en su conquista de Europa), con un texto que reza: “El continente de las posibilidades ilimitadas es hoy día Europa, para

¹¹² *Ibid*, pp. 20-22.

cumplir su nueva misión realiza las obras más trascendentales”, acompañado de las siguientes palabras. “Insuperables siguen siendo las obras cumbre de la técnica alemana”; dando a entender que Alemania era la esencia misma del continente, este lo necesitaba y por tanto tenía derecho de gobernarlo.¹¹³

La propaganda nazi en España, que por cierto no era estimada por los alemanes como propaganda para el exterior, sino como interior ya que consideraban a este país como una colonia o una especie de apéndice del reich; se distribuyó por tres años, desde comienzos de 1941 hasta finales de 1943. La revista *Aspa*, anteriormente mencionada, fue creada en 1941 y fue publicada de forma semanal en varios países de Europa. También la revista *Signal*, la cual gozó de mayor popularidad porque era a color y su proceso de impresión era de mejor calidad, por lo cual llamaba mejor la atención; divulgó la ideología y los objetivos nazis de forma mensual. Además de estas famosas revistas, también se elaboraron diversos periódicos en los que se ensalzaban las noticias alemanas. De vez en cuando, aparecían anuncios en los que se notaban las intenciones alemanas de incluir a España en su territorio, por ejemplo, en una anuncio sobre lo genial que eran sus colorantes, estaba el siguiente mensaje: “Los colorantes de Alemania con su indeleble esplendor, unen a todos con la alegría que del color emana y que al color tiende” si bien estas líneas ya nos hablan de manera subliminal, para que no quedaran dudas, debajo de dicha publicidad venía un mapa de España y uno de Alemania, juntos, como si fueran países vecinos (es decir que no se dibujaban Francia, Bélgica, Holanda ni Suiza), o a veces se mostraban ambas naciones unidas por un puente, un arcoíris, un lazo, etc. (cuando sí se incluían a los otros 4 países) como los grandes amigos

¹¹³ *Propaganda y publicidad nazi en la España de los años 40*, realizado por Guillermo Moliní, (Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2000, minuto 15:35), en línea: <https://canal.uned.es/video/5a6f57f3b1111f5c628b4d1d> (consultado el 30 de octubre de 2023).

que pretendían llegar a ser y a menudo se expresaban como si fueran uno mismo.¹¹⁴ Es por esto, que gran parte de la propaganda alemana que iba dirigida a España no era considerada propaganda exterior, sino interior, ya que iba dirigida a una “colonia alemana”. En cuanto al tema del cine, del cual se sabe que fue admirablemente aprovechado por los alemanes; a diferencia con otras naciones, las películas para España estaban hechas completamente en alemán: sin subtítular siquiera al castellano.¹¹⁵ Incluso, a veces se publicaban eventos realizados en Alemania, o noticias sobre aquel país, eran redactados como si hubiesen ocurrido en la España misma.¹¹⁶



Fig. 6: “Homenaje al Führer”, 1941. Imagen extraída de: Circulo de Bellas Artes, sin más información, en línea: https://www.google.com/imgres?imgurl=https://lookaside.fbsbx.com/lookaside/crawler/media/?media_id%3D10157471434922647&tbnid=PSWxvWh8kFd1sM&vet=1&imgrefurl=https://www.facebook.com/photo.php?fbid%3D10157471434922647%26id%3D211195257646%26set%3Da.10157471434587647&docid=xEhEjWPKhbFNVm&w=1536&h=2048&source=sh/x/im/m5/1&kgs=61d5c29747c80653&shem=abme,trie, (consultado el 04 de julio de 2024). La imagen muestra un panfleto con una invitación al concierto de una orquesta sinfónica para celebrar la amistad entre el pueblo español y el pueblo germano.

¹¹⁴ Carlos Velazco Murviedro, “Propaganda y publicidad nazis en España durante la segunda guerra mundial: algunas características”, en: *Espacio, Tiempo y Forma*, número 7 (1994), pp. 85-107, en línea: http://e-espacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:ETFSerie5-80355834-47E7-A379-48FB_076410E3D9AC/Documento.pdf (consultado el 30 de octubre de 2023).

¹¹⁵ Julio Montero, “Para captar alemanes. La propaganda nazi en la España de la Segunda República mediante películas (1933-1936)”, en: *Comunicación y Sociedad*, vol. XX, número 2 (2007), pp. 116-119, en línea: <https://revistas.unav.edu/index.php/communication-and-society/article/download/36297/30871/> (consultado el 2 de noviembre de 2023).

¹¹⁶ Alfonso Falero, David Comcel Abad (coords.), *Eurasia, Avances de investigación*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2021, p. 182.

La misión de difundir la propaganda nazi en España fue realmente exitosa. Se puede decir incluso que, la penetración de la ideología del régimen alemán compitió audazmente con la propaganda franquista, inclusive llegando a superarla en distintas ocasiones en las que lo españoles se mostraban más nazis que los propios nazis. Cuando llegaba a publicarse algún artículo que reflejaba la realidad, era muy difícil que se difundiera, pues las personas comenzaban a rechazar cualquier reflexión pesimista sobre la situación del reich o sobre las acciones ejecutadas por el gobierno alemán, por lo que no se divulgaban este tipo de noticias, a pesar de haber sido transmitido su contenido por las mismas agencias alemanas de información.¹¹⁷

En los países que se encontraban bajo su ocupación, los líderes germanos se preocupaban principalmente de tres tareas (en cuanto a la divulgación de información se refiere): la primera consiste en la censura y prohibición de propaganda aliada y contrarrestar la que existía en el tiempo previo a la ocupación para deshacerse de cualquier influencia antialemana y projudía que pudiera existir, para ello la censura, la prohibición, la represión y la violencia periodística eran las herramientas predilectas, utilizadas cada segundo de cada día; informar a los servicios de seguridad y espionaje alemanes (Gestapo o SS) en Francia sobre las corrientes de opinión que se encontraban en circulación; para esto se elegían persecutores que hostigaban y acechaban a la población con el fin de sacarles información, los habitantes de la Francia ocupada vivían siempre bajo el escrutinio de sus ocupantes y bajo la discreción y paranoia sobre los miembros de su comunidad que pudieran estar trabajando para el bando enemigo; y, por último, el diseño, la creación y difusión de propaganda

¹¹⁷ C. Velazco Murviedro, *ibid*, p. 10.

nacionalsocialista para el adoctrinamiento del pueblo francés que vivía sometido dentro de la “nueva Alemania”. Existieron dos diarios alemanes de mucha importancia que recorrían las regiones francesas, estos eran *La Légion* destinado a los principales dirigentes, y *Légionnaire* dirigido al público común; estas publicaciones únicamente estaban destinadas a contribuir a la desinformación, narrando noticias falsas o convenientemente modificadas.

En las regiones de Alsacia y Lorena existía *La révolution prolétarienne*, en la que un colaborador de la publicación aludía a la propaganda autonomista y prohitleriana realizada en Alsacia, cuyos puntos de venta de periódicos estaban inundados de publicaciones alemanas; esta publicación era especialmente importante para los nazis, puesto que se les había alertado sobre las acciones llevadas a cabo por distintos medios de comunicación.¹¹⁸

Tras la invasión, se creó la emisora Radio-París pocos meses después de la ocupación alemana, su propósito fue transmitir canciones francesas que ya eran famosas antes de la guerra, pero que habían sido modificadas para la difusión de propaganda, como ejemplo tenemos la canción *Auprès de ma blonde* (Con mi novia) a la que se le cambió la letra y ahora en lugar de tratarse de una composición de amor en la que una moza que regresaría París para estar de vuelta con su amado, ahora trataba sobre las “mentiras” que la compañía de noticias inglesas *BBC* le contaban al mundo sobre Alemania. Los líderes nazis realmente ponían mucho esfuerzo en esta clase de actividades, tal era lo comprometidos que estaban con su labor que gastan alrededor de un millón de *reichsmarks* (marcos imperiales) al año en todo lo relevante a esta estación y su labor de reemplazar las letras de las canciones. Esta sustitución en las canciones era de hecho una gran estrategia, pues las personas ya

¹¹⁸ Antonio César Moreno Cantano, “El control de la propaganda internacional durante la Segunda Guerra Mundial,” en: *Revista de Historia Actual*, vol. 9, número 9 (2011), p. 13, en línea: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/57688/1/el%20coCésarMorenoCantanontrol%20de%20la%20propaganda>. Pdf (consultado el 23 de diciembre de 2023).

identificaban la canción y la aprendían más rápido, lo que permitía que al cantarla inocentemente otras personas la oyeran y de esta manera sin darse cuenta ellos mismos participaban en la propagación del discurso nazi, además de que este quedaba impregnado en sus mentes.¹¹⁹

En la producción cinematográfica se fue más allá, pues se prohibió cualquier tipo de filme previo al año 1937, así como las películas procedentes de los países aliados, sin importar el tema que estas relataban, incluso algunos materiales fueron destruidos. Se fundó un organismo especial llamado *Referat Film* (departamento de cine) para que se encargara de revisar las obras propuestas a producirse, para así aprobarlas o rechazarlas; analizaron cada guion, organizaban el equipo de producción y se encargaban de los actores de cada rodaje; absolutamente todo proceso referente a un filme debía ser autorizado por esta división, nada se podía pasar por alto, incluso se redactó un estatuto para que la advertencia estuviera clara, el decreto contenía la siguiente leyenda: “Todo aquel que colabore en una producción filmica en cualquier forma, [...] debe obtener la aprobación del *Militarbefehlshaber* (comandante militar)”. Las películas que pasaban las revisiones eran siempre iguales, solían ser de propaganda nazi, o también eran historias repetitivas que fungían como distractores sociales, es decir que carecían de profundidad y eran bastante fáciles de realizar; existían también aquellas en las que ridiculizaban a los judíos, a los masones y a todo aquel que no representaba lo que era ser un francés según los germanos, esto con el claro propósito de alimentar la xenofobia y el racismo; todas aquellas que no trataran explícitamente de la ideología debían ser historias huecas (según Goebbels). Es

¹¹⁹ “El rol de la radio en Francia en época de guerra”, en Música y el Holocausto, en línea: <https://holocaustmusic.ort.org/es/resistance-and-exile/french-resistance/el-rol-de-la-radio-en-francia-en-epoca-de-guerra/> (consultado el 10 de abril de 2024).

importante señalar sin embargo que, al no tener nada más para elegir, estos relatos eran bien recibidos por la comunidad que podía permitirse presenciar sus proyecciones.¹²⁰

Pero la propaganda no sólo era creada y dirigida para países ajenos o para los territorios sometidos, también se difundió propaganda para las naciones dentro del eje, por ejemplo, tras la caída de Mussolini y la toma de Sicilia por las fuerzas aliadas en julio de 1943, los líderes alemanes comenzaron a temer que los italianos, en un acto de desesperación, se rebelaran contra el eje y se unieran a los aliados para combatir en su contra; así que tomaron medidas para anticiparse a cualquier acción que pudiera ejecutar tanto el ejército, como el pueblo italiano; uno de los planes diseñados fue el siguiente: pretendían apoyarse en uno de los convenios de guerra, en el que se estipula que los ocupantes deberían proteger los tesoros artísticos e históricos de las áreas invadidas, pero, la intención era que los italianos se sintieran insultados por los aliados, por lo que los edificios por los que se pretendía abogar eran aquellos que habían sido destruidos por los bombardeos aéreos previamente al arribo de los ejércitos aliados; los alemanes enviaron a varios historiadores del arte, restauradores y expertos de la material en general para que clasificaran diferentes edificios en el la zona norte del país, adelantándose a la llegada de la milicia aliada a esa parte de la península; una vez clasificados los edificios elegidos, los expertos tomaron fotografías de los mismos, buscaron fotografías anteriores creando una especie de antes y después y comenzaron a difundirlas para demostrar la devastación provocada por las fuerzas aliadas en aquel país; el argumento no escrito era que los aliados eran unos vándalos sin escrúpulos a quienes nada les importaba además de su avance y su “conquista”; pues si no les importaba destruir todo lo que para

¹²⁰ Javier Bilbao, “El cine francés durante la Segunda Guerra Mundial”, en: *Jot down*, en línea: <https://www.jotdown.es/2017/11/el-cine-frances-durante-la-segunda-guerra-mundial/> (consultado el 12 de abril de 2024).

ellos era importante, atacando lo material, menos se detendrían ante la vulnerabilidad de sus mujeres y niños, quienes serían destruidos de la misma forma que sus monumentos, iglesias y cualquier sitio importante, el mensaje estaba claro.

Tal fue el éxito de esta campaña de propaganda, que los aliados en su necesidad de limpiar su imagen copiaron esta propaganda, pero modificando un poco y en las áreas bombardeadas por los alemanes a menudo colocaban carteles llamativos frente a los edificios de escombros con las palabras: “destruido por los alemanes”. Poco a poco, esta tarea fue puliendo, hasta se llegaron a repartir volantes con las imágenes del antes y después de los bombardeos de varios edificios y monumentos históricos; la importancia de esta tarea sobrepasó a la de la conservación de esos sitios.¹²¹

Por otro lado, en ultramar, los esfuerzos del partido tuvieron que aumentar significativamente en varios aspectos (salvo en la credibilidad); la distancia generaba tres vertientes, por un lado, provocaba interés y fascinación en los países menos desarrollados en aquellos momentos, pues veían en Alemania un admirable modelo a seguir; tenían la percepción de que era una nación moderna, industrial, que se había recuperado excepcionalmente rápido de una profunda crisis social y financiera; una nación vanguardista, disciplinada, con objetivos claros, interesados en el bien común y que siempre estaba en ascenso; y, por otro lado estaba el desenfoque de aquella nación, pues al estar tan lejos y no tener un pasado como herramienta de vinculación, muchos no se preocupaban por su situación, ni les generaba inquietud el futuro del viejo continente; y, por último, estaban aquellos que eran conscientes de lo que realmente estaban llevando a cabo los líderes del

¹²¹ “La propaganda nazista sulle macerie dell’Italia”, en *Il Post*, 2010, en línea: <https://www.ilpost.it/2010/06/20/bombardamenti-italia-guerra-mondiale-nazisti-propaganda/> (consultado el 18 de mayo del 2022).

partido nacionalsocialista. La lejanía volvía increíblemente difícil la opción de invadir los territorios más allá del mar, por lo que resultaba obligatorio recurrir a la seducción psico-emocional de las masas que poblaban los países de América (especialmente) y algunos países en Asia, pues como se sabe, en el continente africano sí se llevó a cabo el proceso de invasión en algunas regiones.

Se sabe que Hitler buscaba controlar los territorios africanos que se encontraban dominados por Francia e Inglaterra, pues además de que con esto lograría extender considerablemente su imperio, tendría acceso total a las ricas fuentes de petróleo de los países de África; tránsito libre a través del Canal de Suez y por supuesto que limitaría los esfuerzos aliados en esas zonas, ganando terreno bélico. El fñhrer planteó una alianza con los líderes del islam, una alianza en la que juntos se desharían de los aliados (en África) y de los judíos de una vez y para siempre. Este deseo de Hitler llevó a la planeación de una propaganda especial que se difundiría en los territorios musulmanes; la campaña de propaganda en África fue bastante particular ya que se distribuía como un llamado para liberar a los países del Islam de los yugos de los países occidentales enemigos de las fuerzas del eje.¹²² La meta era lograr que los habitantes de estos países se levantasen en armas en contra de sus opresores; sin embargo, como en cualquier otra de sus campañas de prensa, Alemania también promovió el exterminio de judíos con mensajes tales como “asesina judíos antes de que ello te asesinen”¹²³

Se buscaba provocar a la población árabe con los siguientes mensajes “les preguntamos, ¿cómo pueden los musulmanes ayudar a Francia, cuando no se les otorga

¹²² Jeffrey Herf, *Nazi Propaganda for the Arab World: With a New Preface*, Yale, Yale University, 2010, pp. 57-58.

¹²³ *Ibid*, p. 88.

ningún derecho y son tratados como seres inferiores”.¹²⁴ En una ocasión, durante una de las fiestas más importantes del islam, el Ramadán,¹²⁵ diferentes emisoras de radio transmitieron repetidamente el siguiente discurso: “Con ocasión de esta fiesta deseamos unir a todos los musulmanes que Francia ha colocado frente a los fusiles alemanes. Rezamos porque Alemania gane esta guerra y porque África del Norte logre su independencia. ¡abajo el imperio francés!, ¡vivan los árabes!, ¡viva la libertad! Una de las intenciones era que un gran número de africanos musulmanes se enlistaran al *Afrika Korps*¹²⁶ (cuerpo alemán) y de esta manera ganarle terreno al ejército inglés, al mismo tiempo que lo mantendría más ocupado con los dos frentes y así lograrían debilitarlo poco a poco. Los discursos de propaganda proalemana destinada a África, así como los discursos del fñhrer, eran transmitidos por radio y en los idiomas correspondientes a cada país que buscaba ganarse (que principalmente eran el árabe y el francés). Incluso se eliminaron las sanciones de raza en contra de los árabes no judíos y, como parte de la propaganda, se aseguraron de que seguidores del islam sintieran que se les trataba como una raza igual a la aria e inclusive superior en ciertos aspectos, como en la determinación de su fe, entre otros.¹²⁷

La propaganda dirigida al pueblo musulmán iba desde mensajes provocadores transmitidos en las radios locales, hasta alabanzas y elogios por parte de Hitler a la religión del islam y su cultura, el historiador David Motadel nos dice que incluso el líder de Alemania llegó a pronunciar las siguientes palabras: “ya ven que nuestra desgracia ha sido tener la

¹²⁴ Citado en, Manuel P. Villatoro, “La legión de árabes nazis que luchó junto a Hitler”, en: *ABC, Historia*, 2015, en línea: https://www.abc.es/historia/abci-legion-arabes-nazis-lucho-junto-hitler-201510280129_noticia.html (consultado el 17 de abril de 2024).

¹²⁵ Ramadán es el noveno mes del calendario islámico, respetado por musulmanes en todo el mundo como el mes de ayuno, oración, reflexión y comunidad. Cada año el mes en el que se celebra el Ramadán cambia en torno al mes lunar.

¹²⁶ Nombre de una división militar alemana creada en 1941 como refuerzo para ayudar a las tropas italianas en el norte de África que estaban siendo derrotadas por las fuerzas del ejército británico.

¹²⁷ M. P. Villatoro, *ibid.*

religión equivocada. La mahometana habría sido mucho más compatible con nosotros que la cristiana, mansa y débil”.¹²⁸ Para llevar a cabo esta empresa, el fñhrer elaboró una propaganda un poco más discreta en la que se servirían del Mufti de Jerusalén, Hajj Amin el Husseini, quien fue invitado a Berlín para discutir una alianza nazi musulmana contras sus enemigos en común, los judíos, los imperios occidentales y el comunismo; al llegar a la ciudad, el jurisconsulto fue recibido por una banda militar y una guardia de honor de 200 soldados alemanes, se le brindaron honores especiales, bajo la premisa de que era lo menos que merecía tan digno invitado; demás está decir que el propósito de los modales que le fueron mostrados a este personaje eran asombrarlo con el respeto que los alemanes tenían por su fe y de este modo ganarse el apoyo de sus practicantes a cambio de falsas promesas de independencia de las colonias francas y británicas del continente africano. Se llegó a hablar incluso de que Alemania podría convertirse en un protectorado del islam y obtener varios éxitos políticos.¹²⁹ La propaganda nazi se distribuyó en el norte de África desde 1941, hasta el final de la guerra.

Las actividades de propaganda pronazi en Sudáfrica tuvieron las mismas intenciones que en los países al norte del continente y siguieron los mismos pasos, lo cual no es de extrañar, puesto que, además de que la propaganda alemana seguía el mismo *modus operandi* en cada ocasión, sus intereses en ambos extremos del continente africano eran los mismos, principalmente el deseo de recuperar sus antiguos territorios. Igual que en la parte septentrional, la radio fue la vía por la que se transmitió mayormente el contenido propagandístico que emite desde Zeesen en Alemania; las transmisiones llevaban el mensaje

¹²⁸ Citado en, Daniel Arjona, “Por Hitler y por Alá: la insólita alianza entre los nazis y el islam”, en: *El confidencial*, 2021, en línea: https://www.elconfidencial.com/cultura/2021-02-15/musulmanes-alemania-nazi-guerra-mundial_2946375/ (consultado el 15 de diciembre del 2023).

¹²⁹ D. Arjona, *ibid.*

incitador de revolución y liberación del yugo británico. Por otro lado, en cuanto a la prensa escrita se refiere, el mayor periódico alemán en el país al sur del continente, fue Deutsch-Afrikaner, que se publicó en Ciudad del Cabo, Pretoria, Johannesburgo, Durban, East London; tuvo como misión más importante la de fomentar el odio y resentimiento en contra de la sociedad británica y generar simpatía y amistad con los alemanes, de hecho, en 1973 se publicaron las palabras del doctor Warner Schmidt, el cual argumentó que, “la mezcla de sangre alemana en las venas afrikáner eran valiosas por su nórdico desarrollo”.¹³⁰ Las universidades también participaron en la maquinaria de propaganda, pues se llevaron a cabo distintas actividades que proponían una unión de las culturas África-alemana.¹³¹

En el periódico anteriormente mencionado existía una dinámica que consistía en un concurso de preguntas sobre la cultura alemana y los premios para aquellos que contestaban correctamente eran diferentes artículos plagados de emblemas nazis. Para los alemanes en aquel país, el diario publicaba artículos explicativos sobre las nuevas prácticas costumbres de la cultura nazi como un recientemente inventado festival navideño alemán, bautismos en nombre de Hitler mediante los misioneros de origen alemán; lo cual nos lleva a mencionar que decenas de misioneros alemanes arribaron a territorio sudafricano para predicar la fe cristiana, dichas misiones aumentaron el número de sus miembros año con año; demás está decir que esta preocupación religiosa era parte de la propaganda, así como queda implícito que el evangelio no era lo único que los misioneros predicaban. Como bien podemos ver, la propaganda se presentaba de diversas formas, dimensiones y colores, la imaginación de sus

¹³⁰ Citado en: Patrick J. Furlong, “Pro-Nazi Subversion in South Africa, 1939-1941”, en *Ufahamu*, vol. 16, número 1, (1987), pp. 29-33, en línea: https://escholarship.org/content/qt7g4406gv/qt7g4406gv_noSplash_4de8afaac6ff1fb51b46804588c93dd3.pdf?t=mnigbx (consultado el 26 de marzo del 2022).

¹³¹ *Ibid*, p. 35.

elaboradores era el único límite para la corrupción de las mentes en la mira del tercer reich.¹³² Con estas acciones, Alemania pretendía recuperar aquellos territorios que alguna vez estuvieron bajo su control germanizándolos de a poco; al igual que en los países al norte de este continente, la propaganda en Sudáfrica estuvo presente desde pocos años antes de que estallara la guerra, hasta el final de esta.

El caso con Japón es bastante especial y diferente al trato con otros países, pues es bien sabido que Japón fue seducido por las ideas fascistas y creó su propio régimen de este estilo y en consecuencia comenzó sus propias campañas de diseño, creación y difusión de propaganda para alinear a sus ciudadanos y someter a aquellos individuos que debían ser silenciados según el Estado. Siguiendo los pasos de Alemania e Italia, Japón hizo uso de todos los medios de comunicación que le fueron posibles, explotando al máximo todas las maravillas que el manga le ofrecía, algo muy propio de aquella cultura. Con sus discursos, los dirigentes del país nipón buscaban resaltar como raza superior al igual que los germanos y con esto intentaron justificar su invasión a los países del este asiático. Por lo que Alemania no tuvo realmente mucho trabajo en aquel país, pues en lo que a propaganda totalitaria se refería, era auto suficiente; sólo bastaba generar una imagen idílica de la cultura nazi.

Poco tiempo después de haber firmado el pacto *Antikomintern* el 25 de noviembre de 1936, ambas naciones decidieron trabajar en conjunto para mostrar lo grandioso de su cultura al otro miembro de esta coalición; uno de estos ejemplos lo encontramos en la película *La hija del samurái*, la cual nos es relevante en este trabajo, no por su trama repetitiva, nada profunda y carente en general de cultura japonesa. El objetivo de realizar esta cinta fue difundir la ideología nazi en Japón y mostrar la cultura del sol naciente en el país germano.

¹³² Fankie Lucas Monama, *Wartime Propaganda In the Union of South Africa, 1939-1945*, tesis de licenciatura inédita, Sudáfrica, Universidad de Stellenbosch, 2014, pp. 110-120

Pretendían mostrar su relación de “amistad” como algo único, una mezcla que se compaginaba perfectamente, brindando a cada país una parte faltante.¹³³

Puesto que para Alemania esta película era una forma de familiarizar a las masas con la cultura japonesa, la cinta está llena de escenas representativas que mostraban diferentes tradiciones, vestimentas, entretenimiento, comida, hermosos paisajes, pero también se hacía mucho hincapié en la industria con grandes tomas de fábricas japonesas y con ellas demostraban que las naciones Alemania y Japón eran la una para la otra; cabe decir sin embargo, que, muchas de estas imágenes aparecían en pantalla sin una razón aparente. Es importante señalar que, si bien la película está filmada únicamente en Japón y es sólo ahí donde se desarrolla la historia, la hazaña de propaganda nazi ya estaba hecha, puesta no era la historia en la película, sino la realización de esta en sí, pues los japoneses notarían el interés en trabajar de la mano en asuntos más allá de lo diplomático y militar y también apreciarían la forma en la que vagamente es retratada su cultura y llevada a Europa.¹³⁴

En un discurso pronunciado el 17 de mayo de 1933, Hitler declaró de manera efusiva tener un pesado e inconmensurable deber sobre sus hombros como líder de Alemania, “Garantizar la libertad y superioridad del mundo” y es precisamente esta imagen de “hombre de paz”, “libertador” y “salvador” la que fue explotada hábilmente cada vez que se presentaba un nuevo escándalo por una invasión, un bombardeo, etc., que ponía en duda las intenciones mencionadas en las palabras dictadas por Adolf y Goebbels.

El mensaje que se difundió tanto al interior de Alemania, como en el exterior era que el fñhrer a pesar de su ideología belicista, no quería desencadenar una guerra en Europa. Su

¹³³ Eduard Grañana, “La hija del samurái, el día que Goebbels descubrió Japón”, en *Cine divergente*, 2018, en línea: <https://cinedivergente.com/la-hija-del-samurai/> (consultado el 15 de marzo de 2023).

¹³⁴ *Ibid.*

única intención era reparar los errores cometidos en el Tratado de Versalles, y proteger a las minorías germanas que vivían en otros países, es así que manejaban la idea de que si se recurre a la violencia, era porque no existía otra alternativa.¹³⁵ Dicho discurso lo vimos una y otra vez en distinta presentación y en distintos medios, pero como repasamos en los párrafos anteriores, no importaba el país en el que se difundiera su mensaje, la propaganda en líneas generales siempre era la misma, lo único que cambiaba era la forma en la que se contaban, según las necesidades que encontraban en cada país, como en el caso de los países árabes y por supuesto, también cambiaba el medio por el que era transmitido. Este mensaje de odio y “paz.” Por supuesto que nuestro continente no escapó a la recepción de la propaganda hitleriana y a continuación daremos un breve repaso por las campañas de divulgación de la ideología nazi.



Fig. 7: “¡El pueblo de tiranos!”, 1939. Imagen extraída de: Egaña Casariego, *ibid*, p. 36. Cartel que muestra a un hombre desagradable en representación del pueblo judío; lo presentan como un ente que explota las tierras y a las personas en cualquier lugar en el que se establecen, hasta que se apoderan de todo.

¹³⁵ Carlos Joric, “Un arma de guerra”, en *Historia y vida*, número 610 (2008), p. 44.



Fig. 8: “El partido lucha contra la amenaza” 1940. Imagen extraída de: United States Holocaust Memorial Museum, *State of Deception: The Power of Nazi Propaganda*, “Hitler and Nazi Propaganda”, en línea: <https://exhibitions.ushmm.org/propaganda/1918-1933/adolf-hitler-becomes-chancellor>, (consultado el 20 de julio de 2024). Cartel de propaganda que muestra a los miembros del partido nazi como los héroes que luchan en contra de uno de los enemigos de la humanidad.

2.2. Propaganda nacionalsocialista en América

*“Dios nos proteja de la tormenta, del viento y
de los alemanes que están en el extranjero”*

Proverbio de los marineros alemanes, 1916.¹³⁶

El continente americano ha sido considerado desde varios siglos atrás como el continente de las oportunidades y para la Alemania nazi no fue para nada ajeno este pensamiento, pues al ser un espacio abastecido con grandes riquezas naturales que el gobierno nacionalsocialista por supuesto quería aprovechar, además de que se encontraba lo suficientemente lejos del

¹³⁶ Max Paul Friedman, *Nazis y buenos vecinos; La campaña de EE UU contra los alemanes de América Latina*, Reino Unido, Universidad de Cambridge, 2003, p. 20.

conflicto como para que Alemania intentara moldear su imagen a su antojo para conseguir cualquier objetivo que se propusieran a base de manipulación. Cabe decir sin embargo, que en nuestro continente, los alemanes debían hacer uso de todas las estrategias que se les ocurriesen a los encargados de llevar la propaganda en cada país, pues sí bien, por el tema de la lejanía resultaba un poco más complicado ejecutar maniobras de alineación mental, no sólo porque Alemania no representaba un gran peligro de este lado del mar, ni se encontraban a la vanguardia en temas como la moda o la cultura popular, por lo que no estaban muy presentes en la conciencia de las masas, sino que además existía la fuerte presencia de su país rival, es decir, los Estados Unidos, en distintos aspectos de cada uno de los países al sur de su frontera; por lo que una de sus principales artimañas era que intentarían poner a los países iberoamericanos en contra de su poderoso vecino del norte y conseguir que el país del nazismo tomara su lugar como el modelo y titiritero del continente con el fin de obtener un acceso ilimitado a los vastos recursos naturales que aquí se ofrecen, controlar el mercado internacional y debilitar al país anglo parlante para evitar que entrara en la guerra, despojándolo de materias primas, mano de obra, etcétera.

Sin embargo, el hecho de que quisieran arruinar a Estados Unidos, no quiere decir que no lo incluyeran en sus misiones propagandísticas, al contrario, como vimos en el apartado anterior, este país fue de los primeros blancos en nuestro continente que se eligieron para difundir propaganda proalemana intentando convertir al fñhrer en lo que hoy conocemos un *influencer* a través de artículos donde se mostraba la “glamerosa e inspiradora” vida del gobernante germano y que de esa manera no pudiera ser visto como una amenaza, ya que, después de todo, era una persona simple que gustaba de los pequeños placeres de la vida, como tomar el té en su casa de las montañas.

Esta tarea, aunque pareciera no tener mucho sentido teniendo en cuenta las noticias que circulaban sobre lo que este mismo personaje estaba ocasionando en su propio continente, lo cierto es que resultó todo un éxito, no sólo como cortina de humo, sino que también logró que muchas personas se dejan hechizar por el encanto de su idílico estilo de vida. Comencemos pues este capítulo con el principal rival de Alemania en suelo americano, por supuesto que me refiero a Estados Unidos. Una de las entradas más famosas a este país durante aquella época eran los puertos de Nueva York, los cuales se encontraban bajo una minuciosa vigilancia dada su historia con el arribo de inmigrantes provenientes del otro lado del océano Atlántico, es por ello que los alemanes tuvieron que ponerse más creativos para poder asentar a sus compatriotas en esa nación pues evidentemente no podían adentrarse con un gran número de agentes nazis y sus ayudantes sin llamar la atención y generar investigaciones en su contra. Bajo esta premisa, uno de los caminos que tomaron para llegar a ese territorio fue el cinematográfico, lo que no debería sorprendernos debido al gran auge que el séptimo arte estaba obteniendo en todo el mundo; por lo que el punto de partida inicial serían Los Ángeles.

Goebbels veía en Hollywood una oportunidad de oro para difundir su mensaje, puesto que el cine siempre fue bien explotado por los nazis; sí lograban infiltrarse en la industria y llegar hasta los puestos más altos en producción, entonces tendrían rienda suelta para suministrar de ideales nazis a la fábrica de películas más grande del mundo.

El plan era simple, ganarse a la opinión pública defendiendo su causa y evitar que se produjeran cintas antinazis; para llevar a cabo estas hazañas fue enviado a esa ciudad el cónsul alemán Georg Gyssling, quien se amparó en el artículo 15 de la ley de importación alemana en el cual se dicta que, si algún país producía alguna película que se pudiera considerar peyorativa para el gobierno alemán, esta tendría prohibida su exhibición en el

mercado alemán, lo cual representaría una seria pérdida económica para las productoras americanas, puesto que el mercado alemán en aquel momento era el segundo más importante de Europa después del británico; además los estudios cooperaron de buena manera con Gyssling, pues pensaban que el régimen de Hitler tendría una corta vida, es decir, no le dieron gran importancia, cosa de la cual se arrepentirán con el pasar de los años. Gran parte de la intención de infiltrar agentes nazis en las casas productoras de Los Angeles era copiar su modelo para crear su propio Hollywood en Alemania y reproducir películas proalemanas con la misma eficiencia y que pudieran obtener el mismo éxito para poder distribuir las por todo el mundo, básicamente veían esta oportunidad como una escuela más que como un puente para infiltrarse en la cultura.¹³⁷

Los encargados de reclutar a los así llamados “amigos de la nueva Alemania” en Estados Unidos fijaron como su principal objetivo a aquellos alemanes que habían emigrado a causa de la gran depresión y que, para su conveniencia eran pronazis, pues estaban convencidos de que Hitler estaba trayendo grandeza a su patria ya que creían en la propaganda que se les había diseñado. Muchos de estos reclutas eran gente joven, gente con ingenua esperanza y con gran ilusión de regresar a su patria para cumplir sus sueños; lo que resultaba ideal para trabajar en las campañas de propaganda, espionaje (que era la misión más importante en Estados Unidos por ser una potencial amenaza para Alemania), sabotaje de empresas judías, entre otras actividades. Se aprovecharon de los sentimientos de nostalgia, añoranza y frustración que sentían estos inmigrantes que tras no progresar de la manera deseada en ese nuevo país que ahora sólo deseaban volver a su tierra natal, sin embargo, la

¹³⁷ Beatriz Diez, “Hitler en Los Ángeles: como una red de ciudadanos espías desmanteló un plan nazi para exterminar judíos en Hollywood antes de la Segunda Guerra Mundial,” en *BBC Mundo*, Los Ángeles, 2017, en línea: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-41812239> (consultado el 12 de enero del 2021).

legación alemana en Estados Unidos les ofreció la oportunidad de servir a su país formando parte de la nueva organización nacional llamada *Der Freunde des Neun Deutschland* o por su nombre en español “Los amigos de la nueva Alemania”, fundada en Chicago en julio de 1933; esta organización operaba principalmente en las costas este y oeste, así como en el medio oeste y su movimiento creía de forma gradual pero constante.¹³⁸ Es importante mencionar que en nuestro país vecino había bastantes admiradores de los regímenes fascista y totalitario, los cuales se unieron efusiva y alegremente a las sociedades alemanas que proclamaban el nazismo en aquel país. Para los portadores de dicha ideología, el sur de California era un lugar particularmente atractivo, en parte porque alrededor de un tercio de los veteranos alemanes que de la Gran Guerra vivían allí y que además eran discapacitados (punto que sería aprovechado en la propaganda), y la región tenía 50 organizaciones germano-estadounidenses con 150 000 miembros, que los nazis esperaban unir a su causa. Comparado con la ciudad de Nueva York, el puerto de Los Ángeles estaba mayormente desprotegido, perfecto para el tráfico de propaganda de Alemania. Además, el área estaba lista para los mensajes nazis, pues, contrario a lo que pensaría dado a la ideología que hoy en día caracteriza al estado, fue uno de los centros más fuertes fuera del sur para el *Ku Klux Klan*, con grandes reuniones celebradas durante la década de 1920, por lo que en cuanto al tema del racismo y superioridad se refiere ya tenían el campo fertilizado.¹³⁹

A estas organizaciones se les unirían los camisas de plata de San Diego,¹⁴⁰ un grupo de veteranos estadounidenses frustrados y descontentos, 400 soldados de asalto que operaron

¹³⁸ Laura B. Rosenzweig, *Hollywood's Spies: The Undercover Surveillance of Nazis in Los Angeles*, New York University, Nueva York, 2017, p. 20.

¹³⁹ *Ibid*, p. 262.

¹⁴⁰ Organización fascista estadounidense fundada el 30 de enero de 1933.

en el sur de California y topas que viajaban en el barco Ever Given aterrorizando California y por supuesto, también se unieron varios miembros del *Ku Klux Klan*. Lo que todos estos grupos tenían en común era su discurso sobre la supremacía blanca y cristiana sobre cualquier otra raza y religión, por lo que no es para nada extraño que se entendieran con los líderes nazis que se encontraban en sus territorios y comenzaran a apoyarse mutuamente. Estos grupos no se dedicaban únicamente a la creación y distribución de propaganda convencional, sino que, de hecho, su principal tarea fue causar disturbios y terror hacia la población judía (y de color por supuesto) en el estado y conseguir reclutas para llegar a todo el país. Es importante mencionar que, si bien no todas las acciones llevadas a cabo por estas agrupaciones fueron orquestadas por los alemanes, sí es cierto que estos últimos las veían con buenos ojos, pues tenían el deseo de que los disturbios dentro del país generarán un desbalance en la política interna y tuvieran como consecuencia la inestabilidad de este país y hacerlo más vulnerable.¹⁴¹

Por otro lado, al sur de la frontera estadounidense, los intereses que los gobernantes alemanes mostraban en América Latina eran muy diferentes, pues los países que conforman esta región poseen ciertas cualidades que resultaron sumamente atractivas para los dirigentes germanos, dicho atractivo yacía primero (y más importante) en lo vasto y rico que es nuestro continente, principalmente veía una tierra donde satisfacer su necesidad de materias primas permanentemente y, en segundo lugar, la presencia considerable de alemanes y sus descendientes en tierras sudamericanas le favorecería fuertemente con otra clase de recursos profundamente importantes para el reich, especialmente por la privilegiada posición geográfica junto a los Estados Unidos y su inicial inclinación hacia el discurso nacionalista

¹⁴¹ Steve J. Ross, Hitler en: *Los Angeles: como los judíos frustraron los complots nazis contra Hollywood y América*, Nueva York, Bloomsbury Publishing, 2019, p. 37.

que proponía el partido nazi. De la misma manera que en Europa, se promovió el desarrollo de propaganda y vínculos entre los nazis alemanes y sus seguidores en Latinoamérica a través del Ministerio de Asuntos Exteriores, de los encargados diplomáticos y de la organización para el extranjero del Partido Nazi. Al igual que en Estados Unidos, se fueron formando redes de apoyo y de espionaje a favor de Alemania que se fueron formando de forma casi independiente por personas que simpatizaban con las ideas que el reich proponía, como militantes del partido en distintos países; incluso, el Instituto Iberoamericano de Berlín funcionó como un centro de penetración nazi en América Latina, que buscaba ampliar la influencia económica, ideológica y cultural nazi.¹⁴²

Dentro de todas las oportunidades que Alemania veía en América, me gustaría mencionar que también fue considerada como un posible refugio para los jerarcas nazis en caso de que perdieran la guerra (de ahí tantos relatos ficticios acerca de que Hitler huyó a tierras argentinas), por lo que ganarse a los dirigentes de aquellos países era mucho más imperativo que en el resto del mundo, por lo que una muchas personalidades alemanas residentes en nuestro continente mantenían distintos tipos de relaciones con gran cantidad de personas con puestos importantes, tenían desde amantes hasta compadres. Se encargó también a los espías en América Latina establecer una red de apoyo y sustento tanto material como moral en caso de una derrota; se llegó a traspasar dinero en varias ocasiones, se invirtió en distintas empresas locales y hasta se realizó la compra de algunas propiedades, todo con el fin de ir creando pequeñas fuentes de refugio y manutención en caso de ser necesaria la migración.¹⁴³ En cuanto a la economía de guerra, la aplicación destinada a la producción

¹⁴² “Breve historia y presentación sobre ideología nazi”, en: *Archivo Nacional de Chile*, en línea: https://www.archivonacional.gob.cl/616/w3-article-83091.html?_noredirect=1 (consultado el 15 de septiembre de 2023).

¹⁴³ *Ibid.*

industrial que Hitler había impuesto en su país requería materias primas urgentes que no se podían conseguir en su propio país. Alemania tenía la opción de comprarlas en varios países y vio en Latinoamérica la alternativa más viable debido al endeble desarrollo tecnológico que tenían esas naciones, pues podía pagar esas materias primas con mercancías, por lo que ganaban sin prácticamente perder nada.

Los alemanes se dieron cuenta rápidamente que el punto clave para influir en la opinión pública de la población latinoamericana dependía en gran medida del control de la programación en la radio local, por lo que empezaron a grabar sus programas en onda corta para posteriormente transmitirlos mediante la compra de tiempo en las estaciones más populares de cada país.¹⁴⁴ De junio de 1934 a enero de 1935, una delegación comercial alemana recorrió Sudamérica y logró varios acuerdos comerciales con Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, y casi simultáneamente las legaciones alemanas en esos países, además de la de México, se elevaron a la categoría de embajadas. Prácticamente en todos los casos se buscó establecer una alianza entre los intereses del Reich y sus funcionarios, por una parte, con los de los alemanes y sus descendientes radicados en América Latina¹⁴⁵ y, por otro lado, la presencia de alemanes y sus descendientes en el continente, así como su posición geográfica y su inicial inclinación hacia el discurso nacionalista, que proponía el partido nazi, promovió el desarrollo de propaganda y vínculos entre los nazis alemanes y sus seguidores en Latinoamérica. A través del Ministerio de Asuntos Exteriores, de los encargados diplomáticos y de la organización para el extranjero del Partido Nazi se fueron formando

¹⁴⁴ *Ibid.*

¹⁴⁵ Francisco Peredo Castro, *Cine y propaganda para Latinoamérica, México y Estados Unidos en la encrucijada de los años cuarenta*, México, UNAM, 2004, p. 78.

redes de apoyo y de espionaje a favor de Alemania, y la formación de los militantes del partido en distintos países.¹⁴⁶

La propaganda que generaba el ministerio de Goebbels también se distribuía por toda Latinoamérica, incluso algunos discursos que Hitler pronunciaba frente al pueblo alemán eran grabados y transmitidos con su respectiva traducción en las radios iberoamericanas donde los nazis habían comprado tiempo al aire. La propaganda se centraba (sobre todo en los años previos a la guerra) en discursos antisemitas sobre la urgencia de una “higiene racial”. Esta campaña se distribuyó por todos los medios y todas las organizaciones de Latinoamérica sobre las que el ministerio tenía influencia. Por toda Iberoamérica se esparcieron mensajes racistas y discursos de odio. Goebbels estigmatizó a sus enemigos y los hizo ver como una raza corrompida, maligna, hipócrita, destructiva y cuantos adjetivos peyorativos pudo imponerles, la cual representaba un peligro inminente para la seguridad interna de todos los pueblos. Me resulta importante mencionar que los agentes nazis no tuvieron que poner demasiado esfuerzo para que dicho mensaje tuviera cierto eco en los sectores más conservadores de la población, puesto que la historia de imperialismo que pesa sobre nuestro continente, los prejuicios católicos (especialmente de los fanáticos) y un malentendido de desventaja económica ya habían sentado las bases para la xenofobia y el racismo, permitiendo un incomprensible odio racial.¹⁴⁷

Gracias a los simpatizantes que la A.O. habían sabido aprovechar, así como las grandes empresas estadounidenses aliadas con ellos, los alemanes encontraron un camino relativamente despejado para la creación y distribución de distintas publicaciones que difundieron las ideas nacionalsocialistas en todo el continente; por ejemplo, el 5 de mayo de

¹⁴⁶ Breve historia y presentación sobre la ideología nazi, *ibid.*

¹⁴⁷ F. Peredo Castro, *ibid.*, p. 132.

1941, la embajada de Estados Unidos en Managua, Nicaragua, reportó que la subsidiaria de la Standard Oil distribuía *Época*, una publicación bañada de propaganda proalemana alrededor de la capital del país.¹⁴⁸ Aunque no logré conseguir información para hablar más en profundidad sobre esta y la mayoría de las publicaciones que mencionaré más adelante, me parece pertinente incluirlas para obtener un panorama general acerca de la propaganda proalemana que la población tenía al alcance y para dimensionar un poco la gran actividad y presencia que tenía la difusión de esta ideología.

Casi todos los ejemplos a los que recurriré en este capítulo pertenecen a publicaciones de la prensa escrita, sin embargo, relataré brevemente otras obras en diferentes medios de comunicación; por ejemplo el cine, que, a pesar de ser uno de los mejores medios de divulgación de propaganda, no sólo para la propaganda totalitaria — en la que por cierto había demostrado gran efectividad— sino para cualquier tipo de propaganda por su masiva red de alcance y su fascinante capacidad para cautivar y maravillar a los espectadores. Sin embargo, el cine nazi no resultó tan efectivo fuera de Alemania: la sociedad estadounidense las juzgaba como proyectos de mala calidad, demasiado exageradas y melodramáticas, sobre todo si se les compara con los filmes que Hollywood producía.¹⁴⁹

Es importante este punto pues nos ayuda a entender por qué la propaganda difundida a través del cine en Alemania tuvo un éxito avasallador mientras que en nuestro lado del Atlántico contamos con sólo unas cuantas cintas sobre el tema. No obstante, Alemania también se dedicó a realizar filmes con temas folklóricos sobre nuestro continente que eran exhibidos en las salas de cine germanas, con fines netamente culturales para enseñar las costumbres de nuestros pueblos a la población alemana y, que además resaltan el contraste

¹⁴⁸ Confederación Nacional del Trabajo, *op. cit.*

¹⁴⁹ *Ibid*, p. 189.

entre la industrial sociedad germana sobre la entidad mayoritariamente agrícola de Latinoamérica. Un ejemplo de estas cintas lo tenemos en *Pulquebereitung in Mexiko* o, preparación del pulque en México, por su traducción al español, una película que como su nombre lo dice explica la elaboración de una de las bebidas más representativas de nuestro país y que, casualmente, es el primer documental que se hizo sobre el tema.¹⁵⁰

Pese a las estadísticas obtenidas con producciones anteriores, la alianza Berlín Roma-Tokio intentó con ahínco incrementar la distribución y exhibición de sus filmes en toda América Latina, pues en ese terreno la ventaja la tenían tanto los estadounidenses como las producciones locales, sobre todo en México. Cabe aclarar que, aún y cuando los filmes pertenecientes a la alianza antes mencionada no significaron una real amenaza para los aliados en Latinoamérica, sí suscitaron la inquietud de estos últimos, pues no pretendían que la región se sometiera al influjo de la propaganda fascista por ningún método, como ya estaba ocurriendo en los territorios de Asia y Europa ocupados por el Eje.¹⁵¹

Existen muy pocos trabajos sobre la circulación del cine alemán en general y de propaganda nazi, en particular durante el periodo del nacionalsocialismo. Con la excepción del caso de Brasil, no hay abundantes estudios sobre la situación de la industria de cine alemana en el resto de América Latina; qué empresas distribuidoras importaban habitualmente su producción; qué exhibidoras estrenaron o programaron las películas y qué recepción tuvieron entre el público y la crítica cinematográfica, no son datos a los que se pueda acceder con facilidad. Estos silencios en el campo respecto del cine nazi en América Latina son llamativos y más aún si se tiene en cuenta que en varios países latinoamericanos

¹⁵⁰ “Hitler y el pulque: la obsesión del fñhrer por la bebida de los dioses”, en *Cultura colectiva*, en línea: <https://culturacolectiva.com/historia/hitler-y-el-pulque-la-obsesion-del-fuhrer-por-la-bebida-de-los-dioses/> (consultado el 15 de enero del año 2023).

¹⁵¹ F. Peredo Castro, *op. cit.*, p. 97

existía una importante comunidad inmigrante de alemanes, sin embargo, no nos compete por ahora examinar esa cuestión.¹⁵²

La relación entre Brasil y Alemania fue bastante cercana tanto económica- política como ideológica, al punto en que la Gestapo y la policía brasileña trabajaron de la mano contra los comunistas, judíos y personas “incomodas” para ambos gobiernos; incluso la propaganda nacionalsocialista recibió gran admiración por parte de las autoridades brasileñas que la veían como una obra maestra digna de imitar, lo cual nos explica perfectamente el hecho de que la divulgación de la ideología hitleriana tuviera un buen recibimiento en el país.

No obstante, en 1938 la gran amistad que ambas naciones sostenían llegó a su fin y el gobierno brasileño acabó por prohibir cualquier actividad política alemana en territorio brasileño. Sin embargo, mientras las buenas relaciones se encontraban vigentes el cine de la UFA (*Universum Film AG de Berlín*) gozaba de gran éxito en las ciudades brasileñas, incluso la compañía construyó sus propias salas de cine en distintas ciudades de Brasil; a las personas les resultaban atractivas estas producciones ya que, en general, no les importaba demasiado si el contenido era propagandístico o meramente artístico, para ellos todo era cine alemán de manera indistinta, pues lo encontraban como algo fresco y diferente de lo que Hollywood les tenía acostumbrados y disfrutaban de las nuevas ideas que se les presentaban en pantalla, además de que en el país amazónico el nazismo plasmado en la prensa se vuelve un tanto diferente del difundido por el tercer reich.¹⁵³

¹⁵² Marina Moguillansky, “El cine de propaganda nazi en América Latina. Aportes para el análisis de la diplomacia cultural alemana durante el tercer reich en la región”, en *Secuencias*, número 52 (2022), p. 11, en línea: <https://revistas.uam.es/secuencias/article/view/13858> (consultado el 14 de octubre del año 2023).

¹⁵³ Wolfgang Fuhrmann, “Sueños en blanco y negro: la expansión de la UFA en Brasil y América Latina”, en *Secuencias*, número 52 (2020), pp. 64-72, en línea: https://revistas.uam.es/secuencias/article/download/secuencias2020_52_003/13451/39996 (consultado el 4 de octubre del año 2022).

Como se mencionó en el párrafo anterior, la relación entre Brasil y Alemania durante este periodo fue bastante particular, incluso se menciona la aparición de una revista desde momentos muy tempranos en la vida del nazismo; esta impresión llevó por nombre *Deutscher Morgen* o *Mañana Alemana* y recorrió los rincones de la ciudad de Sao Paulo y sus municipios cercanos. Esta gaceta nos sirve de ejemplo de las intenciones de dominación nacionalsocialista, pues comenzó su circulación demasiado temprano y ya contenía artículos que invitaban a sus lectores a “despertar” y ser participativos del “nuevo comienzo”. Es importante decir que esta revista fungió como uno de los principales medios de difusión de propaganda del reich en Sao Paulo.¹⁵⁴

Por otro lado, en Ecuador, la A.O. se apoyó del Colegio Alemán, el Club Social Alemán y por una aerolínea fundada por un alemán residente en el país de nombre Fritz Hammer, conocida como Sociedad Ecuatoriana de Transportes Aéreos. Esta organización se subdividía en la de inteligencia, hacienda, una subdivisión de la SS, una asociación de voluntarios, las juventudes hitlerianas y la que nos compete en esta ocasión, la unidad de prensa y propaganda. Esta última sección operaba mediante una agencia de noticias llamada Transocean, y cuya responsabilidad principal era la misma que hemos visto en ejemplos pasados, es decir, manipular la información tanto como fuera posible y sólo publicar la “verdad alemana.” Para lograr este objetivo, dicha agencia sobornaba a la prensa local y de esta manera se aseguraba de que todo lo que se contaba fuera a favor de los alemanes; su blanco principal era el ejército, empresarios, personas influyentes, el gobierno y las altas esferas de la sociedad.¹⁵⁵

¹⁵⁴ *Ibid*, pp. 65-66.

¹⁵⁵ Yazmín Echeverría, “Cine de propaganda nazi en el Ecuador (1934-1941). La confrontación ideológica por un país”, en *Secuencias*, número 52 (2020), p. 101, línea:

Es importante mencionar que fueron los diarios más pequeños del país los que, al no contar con tanto presupuesto, accedieron más fácilmente a publicar la noticias de manera distorsionada y prohitleriana, un ejemplo es el diario *El Universo*, el cual era, de hecho, el segundo diario que más circulaba en la ciudad de Guayaquil; respecto a este diario cabe decir que la legación estadounidense lo encontró especialmente alarmante pues sabemos gracias a los informes de las campañas contra la actividad proalemana en el continente americano, que fue considerado “agresivamente nazi”. El éxito del movimiento nazi en el país y de las estratégicas conexiones de sus miembros con políticos e intelectuales reconocidos, tuvieron como resultado una importante simpatía, entre los ecuatorianos, sobre todo, en los sectores políticos e intelectuales de extrema derecha, quienes vieron con buenos ojos la presencia de las ideas nazis en su país y las aceptaron como necesarias y convenientes.¹⁵⁶

En cuanto a la difusión mediante la cinematografía, se estima que entre 1936 y 1940 se estrenaron alrededor de 42 películas alemanas en Ecuador, de estas producciones se calcula que al menos seis de ellas figuraban en las listas negras de actividad pronazi en el país, dentro de estos últimos títulos se destacan *Rosas negras*, un filme sobre una bailarina rusa y se encuentra ubicada en la Finlandia del imperio ruso; y *El Acorazado Sebastopol* película que narra una historia de amor en un submarino durante la Revolución Rusa; estas películas se diferencian del resto puesto que ambas fueron censuradas al finalizar el conflicto bélico ya que se quería evitar el riesgo de que existiera el más mínimo rastro de ideología nacionalsocialista en aquel país. En el campo radiofónico tenemos una emisión clandestina descubierta en 1940, la emisión fue perteneciente a una compañía que poseía concesiones de

https://revistas.uam.es/secuencias/article/view/secuencias2020_52_005/13453 (consultado el 4 de octubre del año 2022).

¹⁵⁶ *Ibid*, p. 105.

petróleo y se sospechaba que establecía contacto con submarinos alemanes. Sin embargo, pese a los esfuerzos norteamericanos por frenar la difusión de esta ideología, luego de 1941 se estrenaron varias películas pronazis en Ecuador.¹⁵⁷

La propaganda nazi impresa hacía especial énfasis en ciertos aspectos de la cultura germana, así como de su historia glorificada, de la grandeza del imperio que alguna vez fue y de todo lo que le fue arrebatado, el deseo de “salvar al mundo” y “la maldad” de aquellos quienes atentaban contra él; siendo este último el discurso difundido a través de contenidos en los que se plasmaba una especial admiración a algunos de los personajes más representativos, de la historia alemana, figuras consideradas como modelos a seguir. Las historias de estos personajes y de sus grandes hazañas siempre eran editadas para que de alguna forma encajaran con las personas que se encontraban al frente del nacionalsocialismo. Estas adaptaciones llevaban consigo el propósito de provocar admiración, respeto, empatía y de hacer que los alemanes se sintieran orgullosos de ser quienes eran y con ello pretendían conseguir su colaboración voluntaria y ferviente en cada uno de los mandatos decretados por el partido.¹⁵⁸

En el caso colombiano, en Barranquilla, (una ciudad relevante al encontrarse ubicada en la costa), encontramos el diario *Boletín de noticias de interés de la comunidad alemana*, el cual comenzó su circulación en el año de 1930. Los temas que recorrían sus páginas eran en mayor medida referentes a la comunidad de alemanes que residieron en aquella ciudad colombiana, un poco de hechos transcurridos en Alemania y otro poco de noticias

¹⁵⁷ *Ibid*, pp. 106-119.

¹⁵⁸ Julián Andrés Lázaró, “Los medios impresos como recurso para la difusión del nacionalsocialismo: sobre boletines y magazines nazis circulando en el Caribe colombiano, 1935-1939”, en *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología del Caribe*, número 33, pp. 75-79, en línea: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85553878004> (consultado el 15 de febrero del 2022).

internacionales de objetividad dudosa. Este diario no limitó su blanco únicamente a la ciudad antes mencionada, sino que expandió sus horizontes hacia otras regiones colombianas como Cartagena, Manizales, Medellín, Pereira, Cali y Bogotá, poblaciones con alta presencia alemana en aquellos momentos. A través del *Boletín* también se intentó estrechar los vínculos entre los colombianos y la “increíble” Alemania nazi; incluso, en el año de 1936, apareció un anuncio publicado por las autoridades alemanas con el cual se incitó a los alemanes en Colombia aportaran recursos principalmente financieros para el fondo de socorro de invierno, creado con la finalidad de proporcionar ayuda a los habitantes del tercer reich con dificultades económicas y en condiciones poco adecuadas para soportar el hambre y el frío en la época invernal, como una muestra de solidaridad compatriota.¹⁵⁹

Otra publicación que apareció también en Barranquilla en el año de 1937 con el nombre *Karibischer Beobachter* (Observador del Caribe), que, al igual que el diario anterior, también llegaba a otras comunidades de alemanes en Colombia e incluso a otros países, de hecho, algunos de sus números llegaron hasta tierras alemanas. Los artículos de esta publicación se dividían en tres estilos principalmente, los que eran escritos en la misma ciudad, los que ya venían editados desde Berlín y los que habían sido publicados en otros órganos de prensa nazi en otros países, es decir que no todo lo que se escribía sobre propaganda nazi era original o exclusivo para cada región, aunque sí que se cuidaba el hecho de que pudiera funcionar, había varios textos que funcionaban igual para toda América Latina y varios que no. Lo que distaba del *Karibischer* con *El Boletín* era que el primero iba dirigido un poco más hacia un público de alemán en el exterior, entiéndase con esto que este diario trataba a los alemanes que habían nacido en Colombia, es decir que podrían no ser totalmente

¹⁵⁹ *Ibid*, pp. 71-75.

fieles al país del cual provienen sus padres, colocando especial énfasis en la justificación de cada acción bélica que ejecutaba el régimen de Hitler; a diferencia de la gran mayoría de publicaciones que trataban a todos los alemanes en el extranjero como si hasta cierto punto siguieran radicando en su tierra natal.¹⁶⁰

Al igual que con Brasil, las relaciones entre Argentina y Alemania fueron más cercanas que con otros países de nuestro continente, por lo que la propaganda de índole nazi no tuvo demasiados problemas para comercializarse. En el año de 1939 tan sólo se proyectaron cinco nuevos filmes y para 1940 se estrenaron solamente seis, sin duda hubo un decremento importante en la producción cinematográfica destinada a este país y casi todas provenían de la compañía *Andes Film*. No obstante, aunque en las listas negras de propaganda nazi figuran poco más de una docena de cintas, es cierto que la mayoría poseía un marcado carácter ideológico pronazi como los títulos *Leni Riefenstahl Olimpia* (Los dioses del estadio) (*Olympia. Fest der Völker*, 1938) y *Juventud olímpica* (*Olympia. Fest der Schönheit*, 1938).¹⁶¹

Ahí mismo, en Argentina, la propaganda tenía tal permisividad y libertad que incluso varias exhibiciones cinematográficas desde documentales hasta cortos llegaron a presentarse de forma gratuita en varias ocasiones en distintas localidades del país. Esta estrategia fue brutal pues conseguía llegar a un número mucho más grande de personas al mismo tiempo, lo que por supuesto permitió que la A.O. lograra avances considerables en cuanto a la penetración de las ideas radicales del partido se refiere.¹⁶² Otra de las publicaciones más importantes a las que puedo referirme es la revista *Mitteilungsblattes*. Una de las reglas

¹⁶⁰ *Ibid.*

¹⁶¹ *Ibid.*

¹⁶² *Ibid.*, p. 99.

impuestas por los líderes alemanes en la tierra del fuego hacia sus compatriotas era que cada colaborador del partido debía leerlo y además comprar al menos dos ejemplares como una especie de “favor” a su causa, pues entre más alto estuviera en las estadísticas de consumo más personas la leerían. También tenemos el *Deutsche La Plata Zeitung*, uno de los periódicos más importante de habla alemana en Buenos Aires; ya desde 1932 sus ejemplares publicaban artículos haciendo alusión a la alianza sumamente favorable para ambos países. Otras publicaciones más fueron *Bandera Argentina*, *Crisol* y *El pampero*, publicaciones gráficas que, como todas, plasmaba al Estado nazi como el ejemplo del gobierno perfecto.¹⁶³

Para cerrar este capítulo tenemos que, en Uruguay encontramos un caso muy especial, pues fue el único país (al menos en nuestro continente) donde las agencias del partido nazi se formaron de manera independiente, es decir, no fueron ni enviadas ni orquestadas por órdenes provenientes de Berlín. Ya desde 1931 comenzó a circular el periódico *Deutsche Wacht* (que en nuestro idioma significa el centinela alemán), el cual se auto definió como “órgano de lucha del movimiento nacionalsocialista en Uruguay”.¹⁶⁴ A través de sus páginas se le recomendaba a la población alemana que actuará como lo dictaban la cultura y las leyes de su país natal y que se sintieran orgullosos de sus raíces y por tanto se unieran al partido que pronto gobernaría en Alemania. Además de este diario, la propaganda se difundió por radio, pues algunos días a la semana los radioescuchas de ciertas emisoras podían escuchar desde los discursos de Hitler y otros líderes del partido, hasta himnos y marchas “patrióticas”;

¹⁶³ María Valeria Galván, “La diplomacia cultural alemana y el cine de propaganda nazi en la Argentina en el periodo previo a la Segunda Guerra Mundial”, en: *Secuencias*, número 52 (2020), p. 81, en línea: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/165267/CONICET_Digital_Nro.b2d1a38b-f252-465f_8621-b14e7b5b7fec_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y (consultado el 20 de marzo de 2022).

¹⁶⁴ “Atlas del Nazismo, Uruguay: atrapado en las redes del nazismo”, en: *Semana*, 2021, en línea: <https://www.semana.com/mundo/articulo/uruguay-atrapado-en-las-redes-del-nazismo/202100/> (consultado el 20 de diciembre del 2022).

estas últimas piezas musicales se les enseñaban a los niños y adolescentes que asistían a los colegios alemanes.¹⁶⁵

¹⁶⁵ *Ibid.*

Capítulo 3

Alemania y México en las guerras mundiales, el interés mutuo ante Estados Unidos como problema

Dios creó al mundo y, para gobernarlo, a los Estados Unidos.

Woodrow Wilson, 1918.¹⁶⁶

3.1. Estado Unidos, la representación de una amenaza, antecedentes

La amenaza que el país del dólar representaba no sólo para nuestro país, sino para toda América Latina generó una problemática más compleja y profunda de lo que se podría esperar a primeras impresiones. Me resulta más que necesario indagar en la mentalidad del estadounidense promedio de la época, pues sólo si entendemos la forma de pensar que sostiene a Estado Unidos entenderemos su forma de operar y de conducirse en sus relaciones más allá de sus fronteras (como he esclarecido en el primer capítulo del presente trabajo) y de esta forma comprender por qué era visto como el lobo que acecha a su presa, oculto entre la maleza, pero definitivamente enfocado y decidido a saciar sus instintos de supervivencia, instinto que comenzó a desarrollarse en Estados Unidos después de una guerra interna; tema en el cual se ahondará más adelante. Comencemos con la guerra entre México y Estados Unidos, la cual tuvo lugar de 1846 a 1848, este suceso es crucial para el presente trabajo,

¹⁶⁶ *History Chanel*, “45 Frases destacadas de todos los presidentes de Estados Unidos”, 26 de octubre de 2020, en línea: <https://canalhistoria.es/blog/45-frases-destacadas-de-todos-los-presidentes-de-estados-unidos/> (consultado el 15 de abril de 2023).

principalmente por dos motivos, primero, encontramos en él el génesis de lo que coloquialmente se conoce como yanquifobia; surgiendo como resultado de la pérdida de la mitad del territorio mexicano adquirido por un costo increíblemente más bajo de su valor original, incluso, llegó a sugerirse la anexión de todo el espacio mexicano, sin embargo, la moción en Washington fue denegada por temas de supremacía racial, a cambio de dicho planteamiento se adquirieron los estados conocidos como Arizona, Nuevo México, California, Utah, Nevada, Colorado, Gadsen, la Mesilla y partes de Wyoming y además se otorgó a México una indemnización incompleta, pues se le cobraron cargos por gastos y bajas estadounidenses en la guerra; también se contempló la posibilidad de comprar Yucatán a petición del propio estado durante la guerra de castas.¹⁶⁷

Por otro lado, se confirmó en la cosmovisión estadounidense la noción de superioridad etnocentrista que los estadounidenses tenían respecto a los americanos conquistados por los europeos peninsulares al ser elegidos por la divina providencia y remarcó la expansión territorial como su derecho natural. Este conflicto que se originó debido a los problemas fronterizos que ambas naciones sostenían, por el lado mexicano, la incapacidad de sus gobernantes por mantener una estabilidad en la totalidad de su terreno geográfico, en lo que conocemos como la “era de la anarquía” y por el otro tenemos el continuo avance de las 13 colonias hacia el oeste, por lo que el conflicto era inevitable y el cual estalló con la independencia de Texas en 1836. Con este combate se delimitaron por fin las tierras pertenecientes a cada combatiente separadas geográficamente por el río Bravo.¹⁶⁸

¹⁶⁷ Stefan Rinke, *América Latina y Estados Unidos, una historia entre espacios desde la época colonial hasta hoy*, México, El Colegio de México, 2016, pp. 59-63.

¹⁶⁸ *Ibid*, p. 63.

En cuanto a asuntos internos se refiere, cuando los estados que conformaron el norte de las 13 colonias obtuvieron el triunfo sobre los del sur en la guerra de sucesión, la industria norteamericana tuvo un crecimiento exponencial en los territorios vencedores y con la reconstrucción de las tierras que perdieron la contienda, el mercado se abrió hacia nuevos horizontes, consiguiendo así nuevos recursos, tanto naturales como tecnológicos. Posterior a estos acontecimientos, la toma de territorios de lo que ahora conocemos como el viejo oeste se volvió más intensa y por primera vez poseyó connotaciones capitalistas, atrayendo compañías banqueras y ferroviarias, gracias a las cuales, los océanos Atlántico y Pacífico quedaron conectados por primera vez y para siempre en los nuevos Estados Unidos, dando rienda suelta a las actividades comerciales de una forma nunca antes vista que permitieron que aquel país se enriqueciera considerablemente a base de la explotación de minas, gran aumento de la siderurgia, el colosal negocio del petróleo y las fuerzas bancarias.¹⁶⁹

Estos aumentos desmedidos de capital trajeron consigo la confirmación definitiva de una mentalidad nacida en el siglo XVIII y que pronto se generalizó entre toda la comunidad de empresarios y políticos estadounidenses, el destino manifiesto; ideología que se comenzó a propagar vertiginosamente a lo largo de todo su territorio y que pronto fue acuñada por la sociedad blanca y capitalista. Este pensamiento se basa en la creencia de que Dios confirió a los hombres blancos y de clase alta del país, el deber de tomar las riendas del progreso y de guiar correctamente a cada una de las naciones que componían el continente americano. Estados Unidos era entonces el nuevo pueblo divino, el salvador elegido por los cielos; por lo que ahora tenía que realizar una gran tarea sobre la que basaría su política de ahora en más, debería ejercer su control y brindar su santa protección a todo el continente. Se entendió a sí

¹⁶⁹ Demetrio Boersner, *Relaciones Internacionales de América Latina*, México, Nueva imagen, 1982, p. 191.

mismo como un misionero que llevaría el verdadero evangelio al resto del mundo. Esta filosofía imperialista fue avalada y ejercida por la gubernatura desde Washington y, por consecuencia, adoptada por las mentes de las masas.¹⁷⁰

Sin embargo, es necesario aclarar que esta postura iba únicamente dirigida hacia los países con los cuales compartía hemisferio (aunque posteriormente viró la mirada hacia tierras asiáticas), en cuanto al continente del cual habían emigrado sus ancestros la política exterior se fundamentaba en el aislacionismo territorial, político, económico, social y cultural, aunque cabe aclarar que no siempre se mantuvo alejado de la misma manera en cada uno de estos aspectos en todo momento, como veremos más adelante, no obstante, siempre mantuvo su postura de contraer el menor compromiso posible. Ya fuera por el temor a una nueva colonización por parte de los europeos o por el distanciamiento geográfico por el cual, ningún asunto al otro lado del Atlántico le afectaría considerablemente de manera directa, ni ningún tipo de beneficio aparente, lo cierto es que este tipo de política favoreció enormemente el desarrollo del país, otorgando los recursos para llevar a cabo su autoimpuesta tarea divina.¹⁷¹

Fuera de lo expuesto en el párrafo anterior, podríamos decir que el país del tío Sam se confirió la responsabilidad de rescatar a los pobladores que habitaban más allá de sus suelos y de sus mares. Llegados a este punto, me resulta pertinente esclarecer un punto y es que hay que tomar en cuenta que por aquellos años la palabra frontera tenía un significado distinto para la idiosincrasia de Estados Unidos; este concepto era entendido como el espacio que se encuentra más allá de la región legalmente reconocida como parte de su territorialidad,

¹⁷⁰ *Ibid*, p. 192.

¹⁷¹ Almudena Hernández Ruiz Gómez, “El aislacionismo y la idea de hemisferio en la política exterior de Estados Unidos”, en: *Mar Oceana. Revista del humanismo español e iberoamericano*, número 16 (2004), p. 19, en línea: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/113684> (consultado el 1 de marzo de 2023).

un paraje “primitivo” lleno de oportunidades para el avance y desarrollo de la civilización; es decir, que no marcaba la diferencia entre un pueblo y otro, sino que representaba el inicio y el fin del progreso humano. Esta reinterpretación de la palabra fue tomando cada vez más peso luego de la expansión angloparlante hacia el occidente, y asentando en sus llanos el recato, autocontrol, cultura y civismo.¹⁷²

De la mano con la anterior definición, surgió una nueva manera de entender la prevalencia de las naciones, una interpretación con bases en la teoría de la evolución de Charles Darwin, según esta connotación, la naturaleza de los seres vivo y la de los pueblos seguía el mismo principio, la supervivencia del más apto, aquel que no mutaba para mejorar estaba condenado a extinguirse. El país de Lincoln tomó este concepto y el expuesto en el párrafo anterior concluyendo que debía expandir al otro lado los bordes de su demarcación, o entraría en decadencia. Desde este punto de partida, se inició la comparación entre americanos, los que venían de la colonización inglesa y los que no; una comparación atestada de racismo, estereotipos, denigración, sentido de superioridad, discriminación y segregación, formándose de esta manera la discrepancia de lo que se llamó el “otro americano;” el que era ignorante, salvaje, hostil, carente de modales, desvergonzado, corrientes, débiles, femeninos (entiéndase su uso con la connotación despectiva de la época¹⁷³), infantiles, tontos, descuidados, sexuales, ruidosos, mentirosos, falsos, bárbaros, etc., a diferencia de ellos que eran valientes, corteses, masculinos, formidables, inteligentes, etc., y por supuesto, se generaron dos polos completamente opuestos en el mismo continente.¹⁷⁴

¹⁷² Carol Berkin, Christopher L. Miller, *Making America*, Belmont, Wadsworth Publishing, 2012, p. 373

¹⁷³ Término utilizado de forma peyorativa, mayormente durante los siglos XX, XIX y XVIII, hace referencia a un ser débil inútil, vano, interesado en lo material, incapaces, si voluntad, con baja capacidad intelectual, asustado, preocupado por trivialidades, amante de los rumores, sin voz ni voto sobre sus propias vidas, sin validez social, totalmente dependientes del género masculino.

¹⁷⁴ S. Rinke, *op. cit*, pp. 96-97.

A partir de estas grandiosas “revelaciones” que surgieron en el imaginario colectivo yanqui, el gran país del norte tomó el papel de juez, jurado y verdugo de los países latinoamericanos y comenzó a expandirse territorialmente con las adquisiciones de Alaska, Puerto Rico, Florida y Hawái;¹⁷⁵ Además de eso, se propuso interferir en cuanto asunto hispano-americano surgiese, tanto político como monetario, creando y ejerciendo la llamada diplomacia del dólar, una aportación del presidente Theodore Roosevelt a la famosa doctrina Monroe,¹⁷⁶ siendo este el último pasó diplomático dentro de la infraestructura del imperialismo norteamericano, dando rienda suelta a las intromisiones de Washington en el resto de América,¹⁷⁷ tal y como se dio en los siguientes casos, la guerra hispano-cubana, la independencia de Panamá de la República Colombiana, las ocupaciones militares de Cuba, Nicaragua, Haití y República Dominicana y su deuda nacional, la construcción del Canal de Panamá, el establecimiento de diferentes compañías estadounidenses en el terreno caribeño, se hizo cargo de la economía de algunos países centroamericanos y del caribe en general, entre otros sucesos de la misma índole. Con estos actos, el país que se auto impuso el cargo del jefe del continente, despertó en diferentes países un encuentro de sentimientos entre miedo, admiración, recelo y confusión al conseguir volverse una potencia hegemónica y transformadora en tiempo récord.¹⁷⁸

¹⁷⁵ Alejandro Dabat, Paulo Leal, “Ascenso y declive de Estados Unidos en la hegemonía mundial”, en *Problemas del Desarrollo, revista Latinoamericana de economía*, número 199 (2019), p. 95, en línea: <https://probdes.iiec.unam.mx/index.php/pde/article/view/67934/61624> (consultado el 30 de noviembre de 2022).

¹⁷⁶ Declaración hecha por el presidente James Monroe luego de las independencias americanas de los países de Europa, que advierte a estas potencias que no intervengan de ninguna manera en los países americanos, de lo contrario se consideraría casi como una declaración de guerra, ahora América era sólo de los americanos y para los americanos.

¹⁷⁷ S. Rinke, *ibid*, p. 105.

¹⁷⁸ Ádám Anderle, *Modernización e identidad en América Latina, Hungría*, Gyula Juhász SZEK, Editorial de Educación Superior, 2005, p. 89; S. Rinke, *ibid*.

No es de sorprender que tras estos y otros eventos los países que constituyeron Iberoamérica comenzaran a sentir comprometida su recién lograda independencia, pues resultaba evidente que Estados Unidos los veían como los europeos a los países africanos, sólo que, sin una colonización territorial totalmente directa, se dieron cuenta de que la historia se estaba repitiendo, pero a manos de un nuevo soberano. La idea de encontrarse bajo el yugo de un dominio extranjero nuevamente despertó en los “otros americanos” la sensación de impotencia al no poder defenderse ni ejercer su autonomía total de una vez y para siempre, confirmando de nueva cuenta la idiosincrasia yanqui de ser una nación tocada por Dios y con una bendecida misión de dominación. A partir de este punto ya no se proclamaba la idea de que los latinos eran seres inferiores como propaganda para generalizar la cuestión en todo el territorio de los E.U. de manera racial y hostil, sino que ahora era considerada hasta cierto punto como cierta dentro de los diferentes países americanos de habla española y portuguesa. Ya con estos sentimiento de culpa y vergüenza permeando la mente de los gobernantes hispánicos ante el hecho de poderle hacer frente a este coloso del norte, distintas personalidades intelectuales advirtieron sobre el peligro que acechaba a las puertas de sus naciones, generando conciencia de los prejuicios raciales ante la diversidad étnica y cultural de cada país iberoamericano y sembrando la necesidad de crear una identidad propia y separada del país que les acosaba, sobre lo cual ahondaremos más adelante.¹⁷⁹

Como ya se mencionó anteriormente, el país de la unión americana obtuvo un crecimiento sin precedentes en casi todos los aspectos de su conformación, desde aumento geográfico, hasta avances tecnológicos que revolucionaron la industria y la agricultura, en los que se dejó sentir el peso de la abolición de la esclavitud, pues ahora había un gran

¹⁷⁹ S. Rinke, *ibid*, p. 106.

aumento de trabajo en un campo laboral que los blancos no estaban dispuestos a cubrir con su propias manos por ser considerados como indignos para su casta y sus privilegios. De esta manera se abrieron las puertas a todo aquel que quisiera fungir como obrero en lo referente a lo industrial, la construcción y el campo. Esta campaña por obtener mano de obra barata trajo hasta las costas de Estados Unidos una inmigración masiva de irlandeses, alemanes, italianos, escoceses, griegos, etc.

Luego de la firma del tratado de Guadalupe-Hidalgo¹⁸⁰ y la adquisición de Texas se realizaron operativos para reclutar mexicanos que pudieran servir como fuerza de trabajo para la siembra y recolección de algodón en las plantaciones ubicadas al sur del ya mencionado estado, comenzando así uno de los conflictos más difíciles y profundos que ha prevalecido hasta nuestros días, la lucha del mexicano por tener un empleo al otro lado de su frontera norte. Cada uno de los inmigrantes, sin importar de qué país provenían, sufrieron la contrariedad de residir en aquella recién creada nación, pues por un lado eran bienvenidos por los empresarios a los que les servirán y, al mismo tiempo, eran repudiados por la opinión pública, se les consideraba una raza diferente e inferior, indeseables, sucios y malhechores; estos individuos padecían de desigualdad social y económica, a la vez que no contaban con derechos civiles, ni beneficios de ninguna clase, trabajaban para enriquecer a una nación que nos les daba nada a cambio.¹⁸¹

Con esto en cuenta, no es extraño que se gestase un sentimiento de antiamericanismo en varios países, sobre todo en los que se encuentran directamente al sur de su frontera. A

¹⁸⁰ Convenio de paz y amistad que dio por terminada la guerra entre México y Estados Unidos en el cual se estableció como límite fronterizo entre ambos países, al río Grande o río Bravo y con ello se selló la anexión de los estados perdidos al territorio de Washington.

¹⁸¹ María de los Ángeles Gastélum Gaxiola, *Migración de trabajadores mexicanos indocumentados a los Estados Unidos*, México, UNAM, 1991, pp. 25-28.

este punto hay que agregarle que, cuando México perdió una parte realmente significativa de territorio surgieron nuevos conflictos psicosociales al norte y sur del Río Bravo; tenemos que tomar en cuenta que más allá de la humillación, frustración y furia social que experimentó la población mexicana, estaban los dilemas de las familias que habían sido separadas, las personas que ahora perdían sus trabajos, etc., sumando los nuevos dilemas de adaptación, identidad, cultura, idioma, religión y sentido de pertenencia en general que tuvieron que sufrir los mexicanos a los que la frontera les pasó por encima quedando varados del otro lado, sin haber tenido la opción de quedarse o no, viéndose obligados a vivir bajo el escrutinio del racismo, discriminación, la inferioridad con la que se les relacionaba siendo tratados como criminales incultos, ruidosos, tontos y desagradables, siendo estereotipados peyorativamente y caricaturizado.¹⁸²

Incluso tras la pérdida del territorio y la delimitación de la frontera entre norte y sur, nuestro país no dejó de padecer recurrentes intervenciones estadounidenses en los suelos de su nueva frontera, pues, con la política de exterminio de los nativos americanos, estos se habían visto en la necesidad de cruzar al otro lado del borde de sus antiguas tierras y hacia el lado contrario una y otra vez para mantenerse a salvo de la caza de ambos gobiernos. Aunado a esto, la expansión de las vías ferroviarias que ahora conectaban puntos importantes de ambos países, el establecimiento de pequeñas empresas y la fuerte inversión que se destinaba a nuestra patria llevó a varios miembros de las clases privilegiadas de Latinoamérica a advertir acerca de su vecino imperial y la influencia que este ejercía sobre el continente, como un gran peligro para la autonomía nacional e incluso para su prevalencia y, por supuesto, nuestro

¹⁸² José Manuel Valenzuela Arce, *El color de las sombras, chicanos, identidad y racismo*, México, Universidad Iberoamericana, 1997, pp. 40-42.

país no era la excepción; podían apreciar las intenciones del gobierno en Washington de llevar a cabo una “conquista pacífica”.¹⁸³

Durante el porfiriato, las inversiones provenientes del otro lado del río grande tuvieron una gran y notoria penetración en territorio nacional, hasta el punto en el que se generó una dependencia económica importante con nuestro vecino, eso desde luego, no era bien visto por la opinión pública mexicana. Tanto funcionarios como el público en general temían que con este vínculo comercial y el enlace ferroviario entre ambos países se estuvieran sembrando las semillas de una nueva invasión militar y con esta la pérdida de más territorio mexicano hasta que se perdiese del todo, comenzando con la siempre en pie de disputa, península de Baja California; a raíz de estas ideas, el sentimiento de antiamericanismo que permeaba en la mentalidad del mexicano desde la guerra de 1846 comenzó a hacerse más presente y más profundo en la dinámica social, así como en la prensa. Con esta idea en puerta, el presidente Porfirio Díaz, quien al principio apoyó el restablecimiento de relaciones con Washington y veía con buenos ojos la entrada de capital extranjero, comenzó a buscar nuevos aliados comerciales, principalmente en potencias europeas.¹⁸⁴

Por su parte, el primer ministro alemán, Otto von Bismark, dedicó mucho de su trabajo al fomento de la influencia alemana en el resto del mundo. Al no contar con posiciones estratégicas en Asia y África a diferencia de Gran Bretaña y Francia, el ministro volvió su mirada hacia América Latina, sin embargo, a diferencia de Argentina, Uruguay y Brasil, México no resultaba tan relevante para los intereses alemanes, en gran parte porque lo consideraban un apéndice de Estado Unidos y que sólo era cuestión de tiempo para que

¹⁸³ Roberta Lajous Vargas, *Las relaciones exteriores de México (1821-2000)*, México, El Colegio de México, 2013, pp. 123-126.

¹⁸⁴ Roberta Lajous Vargas, *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores: La política exterior del porfiriato*, tomo IV, México, El Colegio de México, 2010, pp. 61-71.

quedara bajo su dominio completamente.¹⁸⁵ Aun así, el presidente Díaz inició una campaña para atraer inmigrantes europeos a suelo mexicano, consiguiendo un buen número de residentes alemanes que en su mayoría se asentaron en los estados del norte.

Alemania e Italia fueron los primeros países en interesarse por consolidar sus relaciones diplomáticas con México, por su parte, este último vio en los alemanes una gran oportunidad de equilibrar la balanza comercial con Estados Unidos. Lentamente, una pequeña cantidad de migrantes germanos se establecieron en territorio mexicana y establecieron sus propias compañías; varios de los empresarios germanos alcanzaron un nivel comercial significativo para la economía de nuestro país.¹⁸⁶ En el año de 1880, México y Alemania firmaron un tratado con el que nuestro país obtuvo el tan ansiado reconocimiento de sus principios comerciales, como el de la no intervención diplomática en favor de asuntos de índole empresarial o de individuos particulares y el de la no responsabilidad del país por perjuicios que surgieran en caso de un levantamiento civil.¹⁸⁷ Dicho acuerdo mantuvo tranquila a la élite mexicana quien sentía que su autonomía como país estaba segura y libre de amenazas de invasión.

¹⁸⁵ *Ibid*, pp. 111-112.

¹⁸⁶ R. Lajous Vargas, *op. cit*, p. 137.

¹⁸⁷ *Ibid*, p. 138.

3.2. México y Alemania, una relación por conveniencia

Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos.

Porfirio Díaz, 1898.¹⁸⁸

Antes de la guerra hispano-americana, México carecía de relevancia en el marco de los intereses alemanes en el extranjero, sin embargo con el fin de este enfrentamiento el 1898, las cosas dieron un giro de 180 grados; es necesario aclarar que para los alemanes, nuestra tierra no representaba un atractivo comercial realmente considerable, a pesar de la mirada recién fijada de los banqueros en el capital azteca; no obstante, sí que resultaba tentadora la idea de utilizar a nuestra república como objeto de discordia en el juego de las relaciones exteriores. Esta idea surgió luego del casi enfrentamiento entre estadounidenses y germanos en la Bahía de Manila en 1898 en su lucha por establecer su poderío a nivel mundial luego de haber logrado la histórica hazaña de exceder la producción manufacturera del Reino Unido; México poseía entonces, una posición estratégica llena de posibilidades para influir en la política de Washington de distintas formas.¹⁸⁹ Alemania urdió entonces un plan para deshacerse de la competencia que Norteamérica le representaba y de esta manera coronarse como la suprema potencia mundial. La diplomacia alemana dirigida a esos dos países hizo que Alemania fuera considerado por varios gobiernos como el insidioso merodeador de América.

El gobierno de Berlín intentó aumentar las fricciones entre Japón y el “país de la libertad” con el deseo de que estos se enfrentaran y así, el káiser tuviera el camino libre para ejercer su influencia en el continente americano y extender su dominio por el planeta.

¹⁸⁸ Citado en: R. Lajous Vargas, *op. cit.*, p. 125.

¹⁸⁹ *Ibid*, p. 145; Friedrich Katz, *La guerra secreta en México*, México, Era, 1998, p. 84.

Aprovechándose del rumor acerca de la presencia de la armada japonesa en la península californiana. En 1907, Alemania advirtió sobre un tratado mexicano-japonés en contra de los E.U por su avance en la zona del Pacífico, especialmente hacia las islas Filipinas, consideradas como un punto estratégico para la isla del sol naciente y el intercambio comercial entre los nipones y los mexicanos. Así pues, los alemanes comenzaron a sugerirle a los americanos que tuvieran cuidado del “peligro amarillo”. El objetivo, ocasionar una guerra entre Washington y Tokio, o, en su defecto, provocar un allanamiento en territorio mexicano para darles una lección por su impertinencia al desafiar al gigante septentrional.¹⁹⁰ La prensa hablaba de que México tenía intenciones de levantar una base militar, desde la cual, se prepararía para un ataque sigiloso.¹⁹¹ Alemania intentaba hacer que Estados Unidos invadiera México con el propósito de arriesgar la posición de aquel país y hacerlo odiar por toda América Latina, para luego presentar al káiser como el defensor de aquel hemisferio, ganarse el aprecio y admiración de estos pueblos y posteriormente colonizarlos y adjuntarlos al imperio, pero, como sabemos, este plan no funcionó, por lo que el imperio tuvo que elaborar otra táctica.¹⁹²

Por otro lado, mientras Estados Unidos caminaba por el sendero del desarrollo para convertirse en una potencia hegemónica, México se encontraba sumergido en las arenas movedizas de demandas por los derechos sobre las tierras, la desigualdad social, el privilegio hacia los extranjeros y sus finanzas y por supuesto, la gentrificación, las precarias condiciones en las que vivían los campesinos, las tiendas de raya, el caciquismo, el rechazo a la modernización con mejores leyes de mercado, la explotación laboral, la centralización

¹⁹⁰ F. Katz, *ibid*, pp. 99-101; Víctor Kerber Palma, “*Peligro amarillo*”. *La sombra de Japón durante la Revolución Mexicana*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2021, pp. 121-131.

¹⁹¹ V. Kerber Palma, *ibid*, p. 132

¹⁹² F. Katz, *ibid*, p. 103.

del poder político, la exclusión política, social y demográfica de la clase baja en zonas urbanas y de toda la población rural, la carencia de derechos para los habitantes del campo, entre otras situaciones que se vivían en el país, aunado a todo esto estaba también el problema del longevo mandato del ex general Porfirio Díaz y su famosa contradicción al concebir en una entrevista que el pueblo mexicano estaba listo para la democracia, para posteriormente postularse nuevamente como candidato a presidente de la república.¹⁹³

Y es precisamente bajo este contexto que nos adentraremos en el siguiente punto del presente trabajo, la revolución mexicana. Al estallar esta guerra civil, tanto Alemania como Estados Unidos se propusieron utilizar los acontecimientos transcurridos a lo largo del enfrentamiento a su favor, mientras uno conspiraba únicamente satisfacer sus deseos dentro de otra nación, sin meter en gran medida a otros actores; el otro confabulaba para ganarse al país en conflicto y ponerlo en contra de su vecino para realizar su plan.

Estados Unidos, por su parte, interfirió a lo largo de todo el proceso, ya fuera apoyando con diferentes recursos al movimiento antirreeleccionista, aceptando a los nuevos presidentes o participando en el derrocamiento los mismos, permanecer en alerta constante en la frontera, e incluso amenazar con interferir militarmente en la insurrección. Cuando Francisco Ignacio Madero tomó el cargo de la presidencia de la República Mexicana luego del auto exilio de Díaz, aceptó el reto de reparar los daños que los extranjeros habían sufrido a causa de la trifulca para destronar al antiguo mandatario, sin embargo, nunca pudo hacerse cargo de los problemas que este enfrentamiento había llevado a las orillas ajenas del río Bravo, pues, además de la presencia en Texas de uno de sus contrarios, Bernardo Reyes, su

¹⁹³ Pedro Salmerón, Felipe Ávila, *Breve historia de la Revolución Mexicana*, México, Crítica, 2017, en línea: https://www.google.com.mx/books/edition/Breve_historia_de_la_Revoluci%C3%B3n_Mexican/xNA3DwAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=0 (consultado el 25 de enero del año 2024).

antiguo compañero de armas, Emilio Vázquez Gómez se abastecía de armamento militar al otro lado de la frontera mientras planeaba un levantamiento en su contra. Ante esta situación, el gobierno norteamericano se preocupó y preparó para evitar que la violencia llegará hasta sus poblados.¹⁹⁴

El embajador Henry Lane Wilson ordenó el éxodo de todos sus compatriotas que residían en los estados fronterizos como Coahuila, Chihuahua, Sinaloa, Durango, además de estados del centro y sur del país, como Morelos, Guerrero, Puebla y Veracruz para proteger a sus ciudadanos y sus empresas; exhortando además a otros gobiernos a hacer lo mismo. Este acto desde luego fue aprovechado por Alemania quien junto a España demostraron su confianza en las facultades del presidente Madero. Sin embargo, lo que realmente hizo presión sobre los hombros del nuevo regente mexicano fue el arribo del ejército estadounidense en el puerto de Veracruz para tratar la incompetencia de Madero para ejercer control y orden político, lo cual obviamente no fue bien visto por el pueblo mexicano. Además, Henry Lane Wilson promovió la conspiración en contra del gobernante de México desde la embajada estadounidense donde se forjaron los preparativos para el golpe de Estado y posterior fusilamiento de Francisco I. Madero.¹⁹⁵

Cabe mencionar, que el nuevo presidente, Victoriano Huerta, tampoco fue del todo agradable al criterio del ya mencionado embajador, quien veía en peligro la estabilidad de sus intereses políticos y comerciales, por lo que no se le otorgó el reconocimiento inmediato como nuevo dirigente de México, ocasionando que Huerta comenzara a manifestar un aire de evidente antiamericanismo. Hecho que también fue aprovechado por el imperio alemán, pues ahora Huerta abastecía a su ejército con armamento alemán, lo cual favoreció las

¹⁹⁴ Lajous Vargas, *op. cit.*, p. 150.

¹⁹⁵ *Ibid*, pp. 151-153.

relaciones comerciales con el gobierno del káiser. Por otro lado, al terminar el periodo presidencial de William Howard Taft, Woodrow Wilson asumió el puesto y pronto surgieron cambios en su política con nuestro país, pues, tenía la idea de educar a México en materia de gubernatura y selección de candidatos.¹⁹⁶

Lane Wilson fue destituido y reemplazado por John Lind como embajador; con este movimiento el presidente Wilson buscaba detener las hostilidades entre ambos países y mantener y aumentar sus privilegios con ese gobierno, buscó que México cediera ante todo a Washington;¹⁹⁷ por lo que propuso que se realizaran elecciones para elegir a un nuevo gobernante para México, pero evitando que Huerta pudiera postularse al cargo. Además de interferir en asuntos internos de otra nación, Wilson orquestó una invasión al puerto de Veracruz, suceso con el que, entre otras cosas, se impedía la entrada de equipo militar de origen alemán a tierras totonacas. Dicha invasión terminó luego de una conferencia realizada en las Cataratas del Niágara, sin embargo, aquel acto de violencia e intromisión no sería olvidado ni perdonado. Como consecuencia de los temas tratados en aquella disertación, Huerta abdicó y Venustiano Carranza tomó su lugar como dirigente de México.¹⁹⁸

Sin embargo, mientras México sufría un fuerte enfrentamiento interno y constantes ataques y hostigamientos del personal de Washington, en Europa explotaba una colisión militar sin precedentes y que, además, sería un parteaguas en la historia de la humanidad, la primera guerra mundial, claro que en ese momento sólo sería la Gran Guerra. económica, el mercado estadounidense. Esta guerra fue bastante diferente de cualquier otra disputa que haya tenido lugar en cualquier otro momento anterior en la historia y esto se debió

¹⁹⁶ F. Katz, *op. cit.*, p. 340.

¹⁹⁷ *Ibid.*

¹⁹⁸ *Ibid.*, pp. 154-156; D. Boersner, *op. cit.*, p. 216.

enteramente a los avances tecnológicos en todos los ámbitos posibles, cambiando el transporte de vapor por el motorizado y ya limitándose a recorrer el océano y la tierra, sino que ahora también el cielo; los caballos fueron reemplazados por tanques, motocicletas, automóviles y lo nunca antes visto ni esperado, por aviones, nuevas armas fueron inventadas, ya no eran sólo sables y fusiles o cañones, sino que ahora aparecían las bombas, un sin fin de armas de fuego y por supuesto, las atroces armas químicas. Todos estos cambios traerán consigo un escenario sumamente favorable para el siempre controversial petróleo mexicano. Esto provocó grandes e importantes cambios en la política exterior mexicana, ya que, evidentemente, quedó apartado del comercio europeo y tuvo que acercarse a regañadientes a su única opción, el gigante del norte, el cual ahora poseía la hegemonía absoluta sobre su continente y se convirtió en el prestamista del resto del mundo.¹⁹⁹

No obstante, esto no significó el cese de los desacuerdos y enfrentamientos entre Washington D.C. y la Ciudad de México. Ahora llegaba el turno del general José Doroteo Arango Arámbula, mejor conocido como Pancho Villa, de despertar la cólera del vecino al otro lado del río. En sus cruzadas, Villa transgredió la frontera entre ambos países en repetidas ocasiones, en estas travesías asesinó a más de 30 personas en territorio yanqui. A raíz de los delitos de Villa, Wilson lanza un ultimátum a Carranza, o se hace cargo de su soldado o México será azotado violentamente por las armas norteamericanas y, de hecho, eso fue lo que ocurrió, Woodrow envió soldados al norte de nuestra república para acabar con las fuerzas villistas y, aunque las tropas enviadas tenían un número reducido de soldados, muchos de nuestros compatriotas temieron severamente una ocupación en todo el país con el pretexto de estabilizar la política y detener la violencia.²⁰⁰

¹⁹⁹ *Ibid*, pp. 158-159; D. Boersner, *ibid*, p. 218.

²⁰⁰ D. Boersner, *ibid*, p. 217.

Así pues, México adquirió cada vez más importancia en los planes de hegemonía mundial del imperio alemán. Ahora, el país de Hidalgo contaba con pozos de los cuales extraer el oro negro que cada vez se volvía más valioso, su geografía era clave para cualquier tipo de acercamiento con el gobierno de Wilson, ya fuera de forma pacífica u hostil y, ahora poseía el valor agregado de tener una política tambaleante dada la inestabilidad interna y el acoso continuo de los gobernantes del norte, lo cual por supuesto fue utilizado a favor de la tierra del káiser, pues, ya contaba con el pretexto perfecto para acercarse a México de manera amistosa y con un as bajo la manga para ejecutar sus maniobras expansionistas. Pretendería ayudar al país a defenderse de los abusos de su vecino de forma “sincera,” a cambio de que el gobernante en turno le concediera unos cuantos favores, los cuales serían insignificantes considerando el bien mayor que Bismarck podía otorgar. Y así comenzaron a llegar los propagandistas, los espías, los diplomáticos, empresarios y personas comunes cuya misión sería reavivar las tensiones ya presentes entre la antigua Nueva España y los hijos de Inglaterra en América. Carranza agradeció este apoyo, sin embargo, no aceptó de lleno el trato, pues sentía miedo de las represalias que la casa blanca se pudiera cobrar.²⁰¹

La caza contra Pancho Villa se retomó cuando éste formó una cuadrilla de guerrilleros antinorteamericanos como reacción por el reconocimiento oficial de Washington al presidente Venustiano Carranza, los hombres de villa realizaron varias persecuciones a ciudadanos estadounidenses que radicaban en México, las guerrillas fueron escalando hasta culminar con un ataque a la ciudad de Columbus, provocando que se ordenara al general John J. Pershing una infructuosa cacería contra Villa y su gente. Aunque no consiguió su objetivo si ocasionó una gran ola de patriotismo mexicano que se sostenía con una sólida base de

²⁰¹ Rinke, *op. cit*, p. 118.

rencor y odio hacía el país que les arrebató sus tierras y la opinión pública concibió a Villa como un héroe nacional. La presión local ejercida a Carranza logró que este se volviera contra Wilson; los disgustos mutuos se acrecentaron hasta el punto en el que la casa blanca se planteó con seriedad declararle la guerra al pueblo del sur; sin embargo, ambos bandos desistieron de sus actos hostiles y el conflicto fue evitado, al menos por un tiempo. No obstante, con la creación de la constitución de 1917 y los artículos 17 y 23 que nacionalizaban las riquezas naturales y protegían a los trabajadores de la explotación laboral y la negativa de pagar las elevadísimas indemnizaciones que Woodrow impuso como compensación por los daños provocados por los revolucionarios, los estadounidenses volvieron a generar un estado de tensión y peligro latente.²⁰²

Pese a que en un principio Carranza no tenía en sus planes aliarse con Alemania, pues, además de que tenía intenciones de alejar las influencias e intromisiones de los extranjeros en México, descubrió que el gobierno germánico había conspirado en contra de Huerta para retirarlo de la presidencia al no ver favorecidos sus interés, tampoco quería provocar otro enfrentamiento con Estado Unidos al apoyarse en una nación europea que, además se encontraba en el bando equivocado de la Gran Guerra, ignorando por completo la doctrina Monroe. Sin embargo, el presidente mexicano sabía que al ceder ante cualquier presión norteamericana terminaría poniendo en riesgo su propio gobierno y la autonomía de la nación mexicana; además, con Francia e Inglaterra luchando en la guerra y recibiendo .²⁰³

Carranza tenía muy pocas opciones para considerar como posibles aliados para contrarrestar el aplastamiento de los yanquis eran los alemanes y los japoneses, siendo estos últimos con los que quiso asociarse en un primer momento, sin embargo, estos querían

²⁰² *Ibid*, p. 119.

²⁰³ *Ibid*.

dedicarse exclusivamente a la venta de armamento en territorio azteca, los asuntos diplomáticos eran algo en lo que no les interesaba participar, por lo que Carranza se dedicó de lleno a ir de la mano con el imperio alemán redirigiendo toda la prensa a favor de los germanos y condenó cualquier publicación que pudiera ser contraria a su nuevo país amigo.²⁰⁴

Continuando con sus complots, Alemania inició una campaña de manipulación sobre las minorías étnicas en Estados Unidos, pidiéndoles que actuaran en contra de su país, pero a favor de su etnia, una estrategia para debilitar al gobierno desde dentro.²⁰⁵ Curiosamente, Carranza ya había fantaseado con una idea similar, sólo que, en esta versión, México recuperaba sus antiguos territorios. Tomó en cuenta la opresión a la que habían sido sometidas las personas afrodescendientes con la aprobación de la leyes Jim Crow, leyes de segregación que prohibieron los matrimonios inter raciales, existían instituciones para cada raza, es decir, hubo escuelas para blancos y otras para negros, lo mismo con los hospitales, bares, restaurantes, iglesias, entre otros; los autobuses y tranvías tenían un reducido espacio para las personas de color, ubicada en la parte posterior del vehículo, las bancas de las partes estaban divididas; había baños, lavaderos, bebederos, libros, etc. diferentes para cada raza; por supuesto que los afroamericanos recibían las peores instalaciones, los utensilios más precarios y los peores tratos por parte de los angloamericanos; quienes se atrevieran a transgredir estas leyes eran severamente castigados, no sólo por las autoridades, sino también por los miembros más racistas de la sociedad, como por ejemplo, por el *Ku Klux Klan*, quienes recurrían a las formas más atroces para ejercer su voluntad, no sólo contra los

²⁰⁴ F. Katz, *op. cit.*, pp. 394-397.

²⁰⁵ Friedrich E. Schuler, *Secret Wars and secret policies in the Americas, 1984-1929*, Nuevo México, Universidad de Nuevo México, 2010, p. 84.

afroestadounidenses, también contra nativos americanos, miembros de religiones no cristianas e inmigrantes.²⁰⁶

Carranza planeaba poder utilizar la rabia y el sufrimiento de las personas oprimidas a su favor, supuso que si los mexicanos del otro lado de la frontera y algunos otros interesados se unieran e iniciaran un levantamiento étnico, podría negociar y apoyar el enfrentamiento a cambio de los estados antiguamente mexicanos, además, como agradecimiento, devolvería a los nativos del oeste de Estados Unidos sus antiguas tierra y les ayudaría a crear una república independiente de su actual gobierno, (para posteriormente ser anexados a México), también, prometió conquistar seis estados pertenecientes a las 13 colonias donde fundarían una nación afroamericana independiente. Para realizar esta descabellada hazaña, Carranza envió agentes a diferentes ciudades para comenzar a agitar a los oprimidos y calentar las aguas; exactamente lo mismo que estaba haciendo Alemania en la frontera con Canadá y de costa a costa.²⁰⁷

En año 1917 Alemania declaró una guerra submarina ilimitada y como primera respuesta, Estados Unidos anuló sus relaciones diplomáticas con aquel país y comenzó a cuestionar si debía romper su aislamiento político con Europa y entrar a la guerra en el bando de los aliados, cuestión que terminó por resolverse gracias a las actividades que Alemania realizaba con México y sus intenciones de utilizar los puertos de los países latinoamericanos que se había declarado neutrales, para establecer ahí bases navales. Woodrow Wilson tenía

²⁰⁶ “La historia detrás de la impactante foto que hace medio siglo se convirtió en símbolo de la segregación racial en Estados Unidos,” en *BBC News Mundo*, en línea: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46077010> (consultado el 20 de noviembre de 2023).

²⁰⁷ F. Schuler, *ibid*, pp. 168-178.

dos sueños principalmente, tener un gran lugar en la historia y controlar a México de forma indirecta a través de la economía, así como apropiarse de los pozos petroleros.²⁰⁸

El 13 de enero de 1917, el secretario de asuntos exteriores de Alemania, Arthur Zimmermann, envió un telegrama al presidente Carranza, mediante el cual, le solicitaba a México que se uniera a Alemania en una guerra contra Estados Unidos y como recompensa obtendría grandes beneficios, de los cuales sobresalen la posibilidad sin garantía de recuperar Texas, Nuevo México y Arizona; se le comunicaba que Japón estaba también invitado a esta alianza y que se daría como pago el estado de California. La intención era que México iniciara una campaña militar financiada por Alemania, para invadir sus antiguos estados y tomarlos por la fuerza. La estrategia consistía en mantener distraído a Estados Unidos en una guerra con México para que dejaran de enviar apoyo económico y armamentístico a los aliados para que estos quedarán debilitados y así el imperio alemán pudiera tomar una buena ventaja en la guerra y con ella obtener la victoria en la segunda mitad de ese año.²⁰⁹

El telegrama fue interceptado por el departamento de inteligencia británica y nunca llegó a su destino. El gobierno de Inglaterra notificó a la casa blanca sobre el contenido del telegrama, esta por su parte, publicó el telegrama en la prensa el 1° de marzo del mismo año, ocasionando tal escándalo tanto en la opinión pública como en la política que se considera como uno de los fundamentos de Estados Unidos para unirse a la guerra de lado de los aliados.²¹⁰

²⁰⁸ S. Rinke, *op. cit.*, p. 123; Schuler, *ibid*, pp. 84-178.

²⁰⁹ Sin información de producción, “Telegrama Zimmermann”, en *History Channel*, en línea: <https://www.youtube.com/watch?v=xZBnjufx4ww&t=190s> (consultado el 7 de abril del año 2023); Rinke, *ibid*, p. 124.

²¹⁰ Rinke, *ibid*.

Estados Unidos se había declarado neutral cuando estalló la guerra en Europa, no quería invertir ni desgastarse en un conflicto que no afectaba de forma directa en ningún aspecto, sin embargo, tras la muerte de más de 100 ciudadanos norteamericanos que viajaban en el transatlántico RMS Lusitania, hundido por un ataque alemán en 1915 llevó a los gobernantes del país a inmiscuirse en el curso de la querella, pues, ahora estaban muriendo estadounidenses como consecuencia de la guerra. El presidente Wilson tomó la decisión de apoyar económicamente a Inglaterra y Francia, pero insistió en mantenerse alejado del enfrentamiento militar y político. El telegrama había sido la gota que derramó el vaso.²¹¹

3.3. Actividad alemana en México

Apenas hay una representación alemana en el extranjero que no haya sentido directamente hasta qué punto el establecimiento de contactos con la patria en términos culturales era adecuado para preparar el terreno de las intenciones políticas y facilitar o permitir su puesta en práctica.²¹²

Los alemanes tenían preparada una red de agentes secretos listos para operar en todo nuestro continente. Así, una vez que México decidió acercarse al gobierno alemán, este tuvo la oportunidad de dejar de escabullirse entre las sombras y tuvo más libertad para establecer

²¹¹ History Channel, *ibid.*

²¹² Citado en: Stefan Rinke, “La política cultural alemana en México durante los años veinte”, en *Relaciones*, en línea: <https://www.revistarelaciones.com/index.php/relaciones/article/view/941/2134> (consultado el 12 de febrero de 2024).

empresas comerciales, instituciones políticas y legaciones de prensa que le permitieron tramitar sus planes con más facilidad y comodidad que con las anteriores intrigas y cizañas. Se intentó llevar a cabo una serie de sabotajes al gobierno norteamericano con la esperanza de que estos lo mantuviera ocupado y se alejara de la guerra en Europa. Se estableció en nuestro país una organización especial nombrada Sección Política para Norteamérica, a cargo de su supervisión estaba Anton Dilger²¹³. Por otro lado, Kurt Jahnke,²¹⁴ fue designado como director del servicio secreto de la marina en América del norte, departamento que realizó casi todas las actividades de sabotaje en nuestro país, aunque la mayoría no tuvieron éxito. Jahnke tenía bajo su mando a un gran número de inmigrantes irlandeses que guardaban un profundo resentimiento hacia Inglaterra y sentían rencor por la xenofobia estadounidense; además, contó con varios norteamericanos que no querían que su país se uniera a la guerra.²¹⁵

Algunas de las conspiraciones que estas organizaciones buscaban conseguir eran: organizar un grupo de guerrilleros en la frontera entre E.U. y México para que estos se enfrentaran entre sí, asegurarse un suministro del crudo, recursos naturales, sobre todo para los tiempos posteriores al final de la guerra, tener un refugio en caso de ser necesario, contener a las tropas al norte de la frontera, edificar bases submarinas en el Golfo de México, orquestar bloqueos comerciales en el Canal de Panamá, sabotear barcos japoneses desde ubicaciones norteamericanas para despistar y por fin conseguir un enfrentamiento entre esos dos gobiernos; instalar una estación de redifusión inalámbrica desde la cual los agentes

²¹³ Médico alemán nacido en Virginia, especializado en bacterias que afectan a los animales que, tras servir como cirujano voluntario en Alemania, decidió dejar su puesto como doctor y unirse a las filas del departamento de inteligencia alemán. Viajó a Estados Unidos con la misión de infectar a mulas y caballos del ejército que serían enviados a los aliados, con ántrax y Burkholderia, bacteria responsable de causar muermo, una enfermedad contagiosa y mortal para los equinos. En junio de 1917 fue enviado a México para desempeñar sus actividades de sabotaje.

²¹⁴ Inmigrante alemán sin oficio que se le conocía hasta que ingresó en el servicio estadounidense de emigración como agente de aduanas.

²¹⁵ Katz, *op. cit.*, pp. 467- 469.

podieron recibir órdenes y enviar reportes hasta Berlín; la infiltración en el cuerpo militar y en distintas dependencias del gobierno, espionaje, propaganda, ataques contra Estados Unidos.²¹⁶

Desde la sede de estas instituciones en México se realizaban confabulaciones respecto a sabotaje, espionaje y propaganda dirigidos a todo el continente americano y ciertas regiones de Asia, como por ejemplo con los rebeldes en contra del imperio británico en India. Cabe decir que de ninguna de estas tramas surgieron frutos, al menos no por completo y no con el impacto que se esperaba. El director Dilger acusó en un informe enviado a Berlín, a sus compatriotas de ser egoístas, ya que preferían llenar sus bolsillos y disfrutar cómodamente de su vida en el extranjero en lugar de servir a su patria.²¹⁷

Como se expuso en los dos primeros capítulos del presente trabajo, la propaganda era la piedra angular sobre la que suele operar la política en países extranjeros y por supuesto el propio. Como vemos, durante esta guerra, el reich estableció los primeros cimientos que veremos perfeccionados y de mayor eficiencia en el futuro. Por supuesto que los alemanes iban a invertir grandes sumas de personal, tiempo, esfuerzo y dinero en las actividades relacionadas con la propaganda en todos sus centros de operaciones esparcidos por el mundo y, obviamente en México. Friedrich Katz explica en su obra titulada *La guerra secreta en México* que la propaganda alemana de la primera guerra mundial en tierras mexicana estaba enfocada en tres principales objetivos, garantizar que los países americanos permanecieron neutrales durante todo el enfrentamiento y mantener y reforzar su posición a lo largo de Latinoamérica.²¹⁸

²¹⁶ *Ibid*, pp. 470-481.

²¹⁷ *Ibid*, pp. 471-479.

²¹⁸ *Ibid*, pp. 498-499.

La propaganda se realizaba bajo el patrocinio del ministerio de relaciones exteriores, el departamento de inteligencia del ejército y por la agencia de inteligencia del exterior. Para el 1916, la realización de propaganda había sido mejorada significativamente y se dividió en cuatro grupos principales para operar con mayor precisión y alcanzar sus metas; los grupos eran, propaganda económica, católica, militar y política, de esta manera gestionaban mejor el trabajo y los públicos generales simpatizaban mejor con la causa que se les proponía. Algunos de los títulos mencionados por Katz son: *Crónica de guerra, Alemania ante la faz del mundo*, panfletos que retrataban a los británicos como los villanos, *La Gran Guerra en imágenes*, *Calendario de guerra*, *La guerra europea mirada por un sudamericano*, *La guerra alemana y el catolicismo*.²¹⁹

También se llevaban a cabo convenciones y ferias económicas y culturales que resaltaban la riqueza del pueblo alemán. Como es de esperarse, los relatos e imágenes llamadas en dichas publicaciones se dedicaban a enaltecer la fuerza, grandeza y superioridad del ejército alemán, restallaban el cinismo y la falsedad del gobierno de los Estados Unidos que supuestamente se mantenían al margen de la guerra pero interfieren económicamente en ella para satisfacer sus propios intereses y hacerse ricos a costa de los problemas de otras naciones, argumentaban que Alemania participa en la guerra para defenderse de manera justa de los ataques de Francia. En cuanto temas que no tenían que ver con el enfrentamiento mundial, Alemania se representa a sí misma como una nación ejemplar que siempre salía adelante, había logrado unificarse como país y convertirse en una gran potencia, poseía una gran industria y un gobierno dignos de imitar; se mostraba como una nación con genuinos deseos de conformar una amistad con los países latinos y dejaba en claro una y otra vez que

²¹⁹ *Ibid*, pp. 499-501.

no buscaba conquistarlos, a diferencia de las potencias del bando aliado, las cuales únicamente los veían como un pedazo de tierra del cual extraer riquezas naturales y beneficiarse de sus pueblos.²²⁰

Katz nos informa que la propaganda proalemana empezó a circular en México alrededor de 1915. Al principio y como resulta evidente, su influencia fue bastante reducida, solía moverse casi exclusivamente entre los miembros de la colonia alemana, posteriormente, con la conformación del servicio alemán de información en nuestro país, se fundó el periódico *Transocean* y la emisora *Noticias Inalámbricas*, las divulgaciones de esta propaganda comenzaron a hacerse más populares a lo largo de todo el país, sobre todo en las grandes ciudades, donde la gente tenía más posibilidades de preocuparse por el peso de otros países sobre el nuestro, pues la gente que radicaba en zonas rurales (que en esos momentos era la mayoría del país) no tenía el tiempo de preocuparse por lo que acontece en una guerra tan lejana y menos aun teniendo una en su propio territorio; en 1916, con la ayuda de Carranza, la propaganda alemana fue difundida por la prensa mexicana que ya contaban con varios años de circulación en el mercado, uno de los más importantes emisores de ideales a favor de Alemania fueron los diarios *El Demócrata*, *El Occidental* (Guadalajara), *La Vida Nueva* (Puebla), *La Época*, *El Pueblo*, *El Nacional*, *El Día* (Monterrey), *Minerva* (Puebla), *La Reforma* (Tampico), *La Gaceta* (Guaymas) y *La Opinión* (Veracruz); todos estas publicaciones recibieron algunos recursos de las agencias alemanas, desde papel, tinta y obviamente, dinero.²²¹

Una vez concluida la Gran Guerra con los países aliados como los vencedores y con Estados Unidos a la cabeza del bando, este último país experimentó una nueva bonanza

²²⁰ *Ibid*, pp. 501-503.

²²¹ *Ibid*, pp. 504-511.

económica a base de los pagos de las deudas que los países habían adquirido y el pago de indemnizaciones cobradas a los países contrarios. Es así que los empresarios petroleros pudieron prestar más de lleno su atención a las relaciones comerciales que México había sostenido con los germanos y las que por supuesto no resultaban convenientes para los intereses monopolistas de los inversionistas estadounidenses; para modificar ese escenario, comenzaron una campaña de propaganda antimexicana con el propósito de ejercer presión en el gobierno para que pusiera a su vecino del sur en su lugar por haber sostenido una amistad con los villanos de la guerra. Comenzaron a circular imágenes que acusaban de germanófilo al gobierno mexicano, se decía que el presidente Carranza no era más que otro agente alemán operando en territorio americano, que México actuaba bajo las órdenes del káiser y que además recibía una especie de sueldo por sus servicios, incluso se dijo que la constitución de 1917 había sido redactada por miembros del cuerpo jurídico alemán. Despertando en sus ciudadanos el miedo y posteriormente la paranoia por el inminente peligro que radicaban en la “otra América”.²²²

Woodrow Wilson exigió a México que expulsara del país a los responsables de la planificación de los boicots²²³ a su gobierno, el gobierno mexicano cumplió con estas

²²² *Ibid*, p. 575; Francisco Peredo, “Entre la intriga diplomática y la propaganda filmica México y el cine estadounidense durante la Primera Guerra Mundial”, en *Política y Cultura*, número 42, pp. 94-113, en línea: <https://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n42/n42a5.pdf> (consultado el 17 de enero de 2024).

²²³ Desde agosto de 1914, bajo el mando del cónsul general alemán Franz Bopp, Jahnke realizó varias operaciones de inteligencia y sabotaje para el Almirantazgo alemán desde su base de San Francisco. Él y su asistente, Lothar Witzke, fueron responsables de la explosión de municiones de abril de 1917 en el Astillero Naval de Mare Island en San Francisco, “probablemente” responsable de la explosión de Black Tom en Jersey City, Nueva Jersey, y son sospechosos de otras explosiones y de fomentar huelgas laborales. Cuando Estados Unidos entró en la guerra en abril de 1917, Jahnke y Witzke trasladaron sus operaciones a la Ciudad de México. Según el testimonio ante el Senado del oficial de inteligencia y agente doble Dr. Paul Altendorf, que estuvo encubierto en la Ciudad de México con el Cuerpo de Inteligencia Militar de los Estados Unidos desde 1917 hasta abril de 1919, Jahnke había planeado un ataque mexicano contra los Estados Unidos con un ejército de 45.000 hombres, financiado por el embajador von Eckardt y entrenado por reservistas alemanes, marcharía contra los Estados Unidos en 1918 e incitarían a la comunidad afrodescendiente a desencadenar una y guerra civil.

exigencias pero no se alejó de Alemania ni de las esperanzas que había puesto en estas relaciones diplomáticas.²²⁴ En agosto de 1918 se fundó en la ciudad alemana de Múnich la Asociación German-Mexicana con la intención de fomentar la participación de ambas naciones entre sí, en aspectos más allá del económico, como el intercambio cultural, intelectual, científico, tecnológico e industrial, teniendo especial éxito en cuanto a la industria se refiere, aunque no era equitativo, puesto que los alemanes exportaban muchos más insumos de lo que importaban entre distintas organizaciones como entre la Confederación Regional Obrera Mexicana, una agrupación de sindicatos de trabajadores mexicanos y varios de los sindicatos alemanes más importantes.

Se hicieron modificaciones a la política de prensa para establecer un servicio de noticias alemán en nuestro país, este último proyecto se puso en marcha de inmediato, primero, poco antes de que la guerra concluyera se creó la agencia de noticias Atlas y el diario *Deutsche Zeitung von Mexiko* que publicaban un nuevo número de manera quincenal, subvencionada por el gobierno alemán, los *auslandsdeutsche* y la *Verband Deutscher Reichsangehörige (Liga de Ciudadanos Alemanes)* fundada en 1915 y promovida por la Legación alemana. Estas publicaciones proalemanas intentaban mantener relacionados con su patria a los ciudadanos alemanes en el extranjero. Sin embargo, cuando la guerra terminó y las presiones estadounidenses comenzaron a hacer efecto en el gobierno mexicano, este se negó a permitir más publicaciones de dichas compañías, por otro lado, ante la negativa el gobierno mexicano dejó de patrocinar estas agencias y ambas tuvieron que cerrar

²²⁴ Itzel Toledo García, “Las relaciones mediáticas entre Alemania y México: el caso de la Agencia Duems”, en *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, número 173, pp. 73-74, en línea: <https://www.revistareلاقات.com/index.php/relaciones/article/view/954/2137> (consultado el 8 de febrero de 2024).

eventualmente. Sin embargo, el esfuerzo por crear y difundir propaganda proalemana en nuestro país no paró y para los años de 1919 y 1923 se creó la agencia de noticias Duems.²²⁵ La información que se daba en las noticias tenía el propósito de fomentar el poderío alemán en todo el mundo, mejorando su imagen al contrarrestar la fama que se le había creado a raíz de la Gran Guerra, esforzándose para quizá, ganarse algo de apoyo internacional con el cual poder modificar las cláusulas establecidas en el Tratado de Versalles. Es por este motivo que la ya mencionada agencia transmitía todo tipo de noticias alemanas que le resultaban favorables y en español. Duems no sólo fue beneficiosa para Alemania pues México seguía luchando por detener la influencia norteamericana en su territorio el cual, además generaba propaganda que le hacía ver como un país totalmente incivilizado, precario e incapaz de controlarse a sí mismo, corrupto, traicionero y vil. Por otro lado, México buscaba generar relaciones diplomáticas con un mayor número de países, para poder hacer un contrapeso a las exigencias y presiones del gobierno estadounidense y, al mismo tiempo, Alemania necesitaba tener acceso a los recursos naturales y a la posición geográfica del país azteca, ya que le resultaba estratégico para mantenerse al tanto de las actividades dirigidas por la Casa Blanca; de esta manera, la creación de diferentes convenios, comenzando con el de la prensa, generaría ganancias para ambas naciones.²²⁶

Esta agencia recibió una cooperación de 300 pesos de la época al mes por parte del gobierno alemán y para mantener buenas relaciones entre ambos países. Al poco tiempo,

²²⁵ Emma Julieta Barreiro, Bernd Hausberger, *Mexiko: presencia y representación en las publicaciones en lengua alemana entre 1914 y 1945*, México, El Colegio de México, 2021, en línea: https://www.google.com.mx/books/edition/Mexiko_presencia_y_representaci%C3%B3n_en_la/MGKdEAAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=0 (consultado el 02 de febrero de 2024); Itzel Toledo García, “La propaganda alemana en México desde la perspectiva francesa, 1920-1924”, en Tzintzun. Revista de Estudios Históricos, núm. 65, pp. 315-316, en línea: https://www.scielo.org.mx/pdf/treh/n65/2007-963X-treh-65_00307.pdf (consultado el 10 de febrero de 2024).

²²⁶ Itzel Toledo García, *ibid*, pp. 309-311.

también recibió una cuota mensual de 500 pesos de la época que le otorgaba el gobierno de nuestro país a cambio de que promoviera el lazo económico entre ambos países, a compartir información positiva sobre México a nivel nacional y en Alemania, además de que se comprometiera a permanecer neutral ante los conflictos internos de México para que la diplomacia entre los dos gobiernos no se viera afectada por la prensa ni la opinión pública. La agencia tuvo tal éxito que se planteó la apertura de nuevas sucursales por toda América Latina y estableció una red de comunicaciones para tener información directa desde Berlín y poder divulgarla en México casi de inmediato.²²⁷

Alemania tenía un gran interés por establecer relaciones más íntimas y variadas con el extranjero, como ya se mencionó anteriormente, se dieron cuenta que para conseguir sus objetivos necesitaban acercarse a los otros países de una manera más eficiente y se pensaba que los lazos científicos, intelectuales y culturales estrecharán mejor las ligaduras entre los gobiernos y sus pueblos. Stefan Rinke nos habla acerca de lo que él denomina política cultura o bien, “propaganda cultural” como un novedoso instrumento que remplazaría el antiguo lenguaje de la política, ya no pondrían todo su enfoque en vanagloriar la fuerza y potencial militar, industrial y gubernamental, sino que ahora enaltecerían lo alemán a partir de la idiosincrasia, costumbres y educación con la intención de ganarse el alma y corazón de los ciudadanos extranjeros promoviendo la germanidad y su nueva república y conseguir, restablecer y mejorar sus relaciones diplomáticas con otros países luego de que la guerra hubiera finalizado.

La tarea más importante de los comités de propaganda alemana en el extranjero y de los *Aufklärungsdienste* (servicios de reconocimiento) había sido influir en la opinión pública

²²⁷ *Ibid*, pp. 319-320.

a través de la prensa y distribuir distintas obras literarias alemanas en español, tales como: *Los culpables de la guerra: Documentos y opiniones, Alrededor de la paz y la recopilación de memorias de diferentes personalidades distinguidas*. Posteriormente se creó el *Departamento de Libros del Departamento de Cultura*, una rama del *Departamento de noticias del Ministerio de Asuntos Exteriores*, con el propósito de editar, traducir y poner en circulación los textos adecuados para cada sector que se tenía como objetivo, sin embargo, varias de estas publicaciones eran bien recibidas por los alemanes residentes en México, pero no por los mexicanos en general, ya que en un principio la propaganda iba dirigida para los alemanes en tierra azteca principalmente. Dentro de esta nueva misión, los colegios alemanes cumplieron una función sumamente importante, sobre todo en lo respecta al tema de conservar la germanidad de los alemanes en el extranjero, sin embargo, se tuvo la idea de que los alemanes deberían servir en sí mismos como publicidad de la sociedad germana mediante su erudición, economía y habilidades sociales; además, los mexicanos que fueran inscritos en estas instituciones aprenderían a admirar y respetar a Alemania.²²⁸

Otro tipo de escuelas que fueron erigidas especialmente para mejorar y enaltecer la imagen del pueblo alemán como una sociedad perfecta a la cual aspirar, fueron las escuelas de propaganda, establecidas donde el contacto con la élite nacional era bastante fuerte y por supuesto, escuelas para la enseñanza del idioma alemán, pues recordemos que el objetivo era fomentar la cultura alemana en los mexicanos y preservar la germanidad de los alemanes residentes en nuestro país y esta tarea no sería cumplida si no se conoce y domina (respectivamente) esta lengua. El éxito de estos organismos puede verse reflejado con los hijos de los presidentes Plutarco Elías Calles y Pascual Ortiz Rubio como alumnos del

²²⁸ Rinke, *ibid*, p. 124.

colegio alemán en la capital mexicana. Sin embargo, es preciso señalar que estas escuelas no tuvieron una gran resonancia a nivel nacional, su nicho de estudiantes fue bastante reducido, la mayoría perteneciendo al Colegio Alemán en la Ciudad de México. Aunado con la apertura de nuevos colegios, se realizaron diferentes campañas para promover el intercambio estudiantil entre Alemania y países como México, España, Portugal, Brasil, Chile y Argentina.²²⁹

3.4. De Calles al “Buen Vecino”

*La palabra e imagen son reflejo de las construcciones sociales
que el hombre crea; son símbolos que poseen un significado a partir de
una idea.*

Elena Hernández Ortega, 2008.²³⁰

Con Europa lastimada y en proceso de reconstrucción, los países latinoamericanos resintieron más que nunca el peso de la nueva hegemonía estadounidense. En el caso mexicano, en 1920 Venustiano Carranza fue destituido, asesinado y sustituido por su ex general Álvaro Obregón iniciando así un nuevo drama al interior del país y en sus relaciones con el exterior. Como cabría de esperarse, el gobierno de la casa blanca no otorgó su reconocimiento inmediato al nuevo presidente y además condicionó este hasta que México no le garantizara el pago de la deuda, a cubrir los daños en su territorio provocados por la revolución, pedía que no se

²²⁹ *Ibid*, p. 125.

²³⁰ Elena Hernández Ortega, “Palabra e imagen en la propaganda nazi difundida en México”, en *Boletín del Archivo General de la Nación*, número 22, 2008, p. 59, en línea: <https://bagn.archivos.gob.mx/index.php/legajos/article/view/554> (consultado el 5 de marzo de 2024).

aplicara el artículo 27° ²³¹ de la recién creada constitución. Finalmente, tras la firma de los Acuerdos de Bucareli. ²³² En septiembre de 1923, Estados Unidos reconoció oficialmente el gobierno de Obregón. Este condicionamiento no le fue indiferente al gobierno alemán, pues, aunque al principio no reconoció el nuevo gobierno mexicano al no querer crear problemas con Estados Unidos, ya que esperaba que este le permitiera su ayuda en forma de capital para pagar la deuda impuesta en Versalles y revivir la economía interna de Alemania, sin embargo, no ejerció ninguna presión ni estableció ninguna condición para reconocer a Obregón. No obstante, aún y cuando el gobierno de Washington se negó a socorrer financieramente a su antiguo enemigo en batalla, Alemania no perdió la esperanza de ganarse la confianza de los Estados Unidos y terminó por reconocer al nuevo mandatario mexicano también en 1923. ²³³

Sin embargo, para el año 1924, las relaciones germano-mexicanas se reanudaron con gran fuerza cuando Plutarco Elías Calles ganó las elecciones presidenciales de México en ese mismo año. Calles era considerado como un germanófilo por el gobierno alemán, por lo cual era del agrado tanto del gobierno como de la opinión pública en Alemania. Esta imagen que se tenía del nuevo presidente ocasionó tensiones con el gobierno de Washington que interpretó la amistad entre el nuevo mandatario mexicano y el pueblo alemán como una profunda ofensa para su país y, como Alemania seguía tratando de obtener el favor de ese gobierno, no trabajó en ahondar sus relaciones con México más allá del tema corresponsal y cultural, al menos en ese momento, pues el gobierno germano no pensaba desaprovechar la oportunidad de

²³¹ Este artículo establece que la propiedad de las tierras y aguas comprendidas dentro de los límites del territorio nacional corresponde originariamente a la Nación, la cual, ha tenido y tiene el derecho de transmitir el dominio de ellas a los particulares, constituyendo la propiedad privada.

²³² Acuerdo en el que México garantizaba los derechos de propiedad sin límite a particulares extranjeros y a todas las compañías petroleras estadounidenses.

²³³ E. J. Barreiro, *ibid*, s/n; Rinke, *op. cit*, p. 310.

impulsar su diplomacia con el gobierno mexicano para poder disfrutar de los recursos naturales, materias primas y por supuesto, su geografía.²³⁴

En julio de 1924, el presidente Calles realizó un viaje a Estados Unidos, Francia y por supuesto Alemania. Comenzando su viaje por el antiguo estado mexicano de Texas donde fue recibido por el general Howtze, posteriormente se dirigió a Arizona y después a Nueva Orleans. Calles expresó su deseo de descansar tras las elecciones, al tiempo que declaraba que su viaje no tenía ninguna pretensión de carácter oficial puesto que aún no era presidente de la República mexicana, sin embargo, indicó que aprovecharía para conocer las condiciones políticas, laborales, económicas y sociales bajo las que se sostenían otros pueblos para ver si podía aplicar algo de lo aprendido a su propio país en medida de lo posible, siempre y cuando considerara que lo visto y aprendido fuera más eficiente y/o superior a lo existente en su nación.²³⁵

De Nuevo Orleans partió rumbo a Alemania pisando tierra por primera vez en la ciudad de Hamburgo, donde a diferencia de su arribaje anterior, en este país fue recibido con gran pomposidad, como si de un gran festejo se tratase. Pese a que Calles declaró que visitaba Alemania únicamente por motivos médicos ya que padecía de dolencia en la columna vertebral, el aún no nombrado presidente de México fue recibido por embajadores mexicanos de Alemania, Noruega y Suecia, por miembros del senado de la Ciudad Libre Hanseática de Hamburgo y por representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores y Departamento de Marina Alemana. Se le asignó al representante alemán en México como su acompañante durante toda su estadía en la que lo llevó a conocer diferentes instituciones, se le nombró

²³⁴ *Ibid*; Toledo García, *ibid*, p. 320.

²³⁵ Georgette José Valenzuela, "El viaje de Plutarco Elías Calles como presidente electo por Europa y Estados Unidos", en *Revista mexicana de sociología*, número 95, pp. 194-195.

huésped de honor; se le organizaron varios banquetes y recepciones orquestadas por la Sociedad Germano-mexicana y el Instituto Iberoamericano. Una semana después, Calles llegó a Berlín, donde de nuevo disfrutó de privilegios, obsequios, eventos, atenciones y lujos en agradecimiento por ser el primer representante de algún país en visitar Alemania después de la guerra.²³⁶

De su viaje a Alemania resaltan algunas cosas, la primera y la más obvia fue el recibimiento con el que Calles entró en aquel país, ya que, como vimos en el segundo capítulo de este trabajo, la atención y la opulencia son medios de manipulación de la propaganda pues están transmitiendo el mensaje de “amistad,” “respeto” y “admiración” con el sub texto en que se resalta la intención de enganchar a su objetivo de manera sutil haciéndole creer que existe el deseo de sostener una amistad que vaya más allá de los propios intereses políticos y económicos para quien está detrás, dejando encandilado a su blanco y haciéndolo sentir importante, mensaje que fue muy efectivo en este caso, especialmente por la austera recepción en su viaje anterior. La segunda son las intenciones de examinar al pueblo alemán e identificar lo que se puede o no imitar, además de descubrir la imagen que se tiene de su país de origen en el pueblo que visita. También, encontramos que Alemania quería mostrar sus capacidades, limpiar su imagen y despertar el deseo de estrechar relaciones económicas y culturales, era algo así como una autopromoción, una propuesta silenciosa para que lo elijan para invertir.²³⁷

De su estancia en Alemania, Calles escribió al presidente del Senado de la ciudad de Hamburgo a modo de agradecimiento, que se sentía muy honrado y agasajado por las distinciones que se le otorgaron en su viaje, señala que únicamente aceptó tales derroches

²³⁶ *Ibid*, pp. 195-196.

²³⁷ Rinke, *ibid*, p. 126.

porque no iban dirigidas hacia su persona, sino a su país, aunque de forma simbólica, tratándolo como presidente aún y cuando todavía no lo era. Agradeció el deseo del pueblo alemán de fraternizar con el pueblo mexicano y motivarlo a crecer social, económica, intelectual y culturalmente. Invitó a los miembros del Senado a visitar el país y realmente conocer al pueblo mexicano que tanto ha difamado la prensa extranjera y agradeció que el gobierno alemán le tendiera su mano y su ayuda con todo y su mala reputación. Básicamente, agradece y comenta que pondrá a México a la disposición de la ayuda alemana para desarrollarse como nación.²³⁸

Esto puede indicar que la hazaña alemana cumplió su objetivo. Durante su estadía en Alemania, el presidente Calles examinó el sistema de la legislación social alemana y el de las corporaciones cooperativas *Raiffeisen*, un conglomerado de bancos suizos. Analizó las formas en las que podría consolidar y mejorar las relaciones entre su país de nacimiento y el que en ese momento lo acogía, incluso, tiempo después se erigió la Biblioteca de México, que ahora forma parte en el Colegio Iberoamericano de Berlín construido en 1930.²³⁹

Sin embargo, las relaciones se pusieron un poco tensas cuando México se vio azotado por la guerra cristera con las intervenciones de distintos actores, como la iglesia católica de Alemania y Austria que apoyaron a los cristeros mexicanos; los laicos se manifestaron en varias ciudades alemanas a favor de la libertad religiosa; diferentes agrupaciones católicas contactaron con la Liga Nacional para la Defensa de la Libertad Religiosa Mexicana. Hubo intercambio de predicadores, traducción de libros y folletos religiosos sobre la guerra en México; por otro lado, el gobierno de Weimar deseaba seguir con sus buenas relaciones con

²³⁸ Carlos Macías (prólogo y selección de notas), *Plutarco Elías Calles. Pensamiento político y social. Antología (1913-1936)*, México, Fondo de Cultura económica, 1994, pp. 139-140.

²³⁹ Rinke, *ibid.*

Calles; otro actor que entró en juego fue el Vaticano, ya que consideraba que este conflicto no era exclusivamente mexicano, pues se trataba de la lucha de la iglesia católica. Sin embargo, las cosas no fueron más allá de algunos malos artículos en la prensa²⁴⁰ dedicados a la situación mexicana.²⁴¹

Otro momento donde esta asociación pareció tambalear fue durante la guerra civil española, esto porque Alemania apoyó militarmente a los falangistas, mientras que, por otro lado, México apoyaba diplomática y materialmente al gobierno republicano español y dio refugio a los exiliados. También, hubo críticas de políticos alemanes que acusaban al gobierno del presidente Lázaro Cárdenas del Río de ser comunista y algunos diplomáticos mexicanos criticaban el despotismo del tercer reich, la censura sobre la libertad de expresión y posteriormente, la anexión de Austria Hungría al nuevo imperio alemán. Sin embargo, los gobernantes de ambos países antepusieron la necesidad de mantener una buena relación, por lo que, pese a las fricciones que pudieran surgir, ambos países siguieron siendo socios por conveniencias propias.²⁴²

Los gobiernos de ambas naciones se esforzaban en encontrar afinidades entre sí, se pensaba que las relaciones podrían fortalecerse por el lado comercial puesto que ambos mercados se complementaban pues México era rico en recursos naturales de los cuales se podían obtener materias primas, mientras que Alemania era un país con una industria

²⁴⁰ Se habló con especial énfasis de las barbaridades cometidas por los laicos y se satanizó mucho su movimiento, como pueden indicar las siguientes citas: “Ni se diga que los católicos podrían unirse y organizarse para intentar una defensa por las vías legales, puesto que toda asociación de fieles que pretenda un fin tal, ha sido estrictamente vetada por la Ley Calles con las penas más graves; de manera que no resta a las masas que no quieren vivir sometidas a la tiranía y no son ya contenidas por la pacífica predicación del clero otra cosa que la rebelión violenta”. “La sentencia de Santo Tomás es clara: en las circunstancias actuales en México no se tiene la ley, sino una perversión de la ley que ha pisoteado el derecho natural, y se tiene la violencia que induce a renegar de la religión profesada. Por lo tanto, se tiene el derecho de reaccionar, de resistir”.

²⁴¹ *Ibid*, p. 127.

²⁴² Daniela Gleizer, “Las relaciones entre México y el Tercer Reich, 1933-1941”, en *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, número 64, pp. 238-239.

innegable y poderosa; también se tomó en cuenta el hecho de que ambos países se encontraban en un proceso de reorganización interna, ambos tenían una exorbitante deuda con países extranjeros y el punto más importante, ambas naciones eran hostigadas por el país de las 13 colonias, el cual, se consolidaba cada vez más como enemigo de aquellos pueblos. Por un tiempo, ambos países se dedicaron a cuidar mutuamente la imagen del otro en su territorio.²⁴³

A finales de la década de los 1930, luego de la expropiación petrolera y el posterior acoso ejercido por la casa blanca hacia el gobierno cardenista, el sentimiento antiyanqui se encontraba aflorando en su máximo esplendor. La aversión hacia las políticas estadounidenses que se dejaba sentir en la opinión pública mexicana sólo era comparable por la repulsión que la prensa clásica hacía notar hacia la ideología comunista. El sabotaje orquestado por Estados Unidos contra nuestro país a partir de este suceso le dejaron el campo abierto a Alemania para aliarse económicamente con México de una forma bastante sólida, lo que terminó por ser un arma de doble filo en contra de los intereses estadounidenses, pues, ahora las fuerzas del eje tenían la vía libre para ejercer su influencia no sólo en México, sino en toda Latinoamérica, además de que ahora Cárdenas no cedería de ninguna manera a sus presiones porque ya contaba con compradores fieles de sus productos y manufacturas. Estas cuestiones prendieron una alarma en las mentes de los políticos norteamericanos quienes temían que el resto del continente se aliara con el eje y con esto ellos perderían su poderío sobre el hemisferio y corrían el peligro de que su territorio fuera atacado e invadido desde su frontera sur.²⁴⁴

²⁴³ *Ibid*, pp. 233-240.

²⁴⁴ Pastora Rodríguez Aviñoá, “La prensa nacional frente a la intervención de México en la Segunda Guerra Mundial” en *Historia Mexicana*, sin información del número, pp. 267-270, en línea:

Las relaciones comerciales entre México y Alemania se estrecharon considerablemente, al punto de que este último llegó a ser socio primordial, cuando esta última empezó a comprar petróleo mexicano para abastecer sus refinerías en Hamburgo y Ruhr desde donde abastecía a la fuerza aérea alemana que participaba en la guerra civil española y con el que perfeccionaba su industria bélica para conflictos futuros, pues el gobierno alemán temía que las compañías de Estados Unidos y/o Reino Unido ejecutaran un boicot en su contra, además, también aumentó la compra de materias primas mexicanas como plomo, zinc, algodón o cobre que también iban dirigidas a las reservas de la milicia germana. Esta alza entre ambos mercados aumentó aún más después de la expropiación petrolera, cuando Alemania se convirtió en el socio principal de nuestro país.²⁴⁵

La amistad entre México y Alemania era bien vista entre diferentes círculos de la población mexicana de la época por ejemplo, intelectuales con ideales antiimperialistas, miembros de la clase alta asociados con compañías alemanas o los miembros de la burguesía que estaban en contra de las reformas de tinte socialista que habían instaurado los gobiernos de Calles y Cárdenas, o los seguidores del sinarquismo,²⁴⁶ movimiento inspirado por el fascismo italiano, los falangistas españoles y, por su puesto, por el partido nazi, de este tomaron su organización militar, su culto ciego al líder y, en el caso particular de este organismo, la adoración e idolatría a la iglesia católica y el establecimiento de esta religión como la única del país, pues consideraban que ser católico y ser mexicano eran un mismo concepto; extremo nacionalismo, devoción por su ideología, su disciplina, entre otros

<https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/download/2746/2256> (consultado e 29 de febrero del 2024).

²⁴⁵ Guillermo Miguel Chávez Rodríguez, “México un socio estratégico del tercer reich”, en *Fuentes Humanísticas*, número 51, pp. 131-134, en línea: <https://fuenteshumanisticas.azc.uam.mx/index.php/rfh/article/view/35/34> (consultado el 2 de febrero de 2024).

²⁴⁶ Organización sociopolítica y socio ideológica que surgió como oposición al sistema político posrevolucionario mexicano.

aspectos, sin embargo, a diferencia del partido nacionalsocialista, el sinarquismo se definía a sí mismo como un movimiento pacifista, sin intereses de expansión. La ideología sinarquista condenaba el liberalismo del gobierno estadounidense, su religión protestante, su política con el continente americano, el pasado que compartía con México, su racismo con los mexicanos en su territorio, su delirio de superioridad. Directamente consideraban al pueblo vecino como una amenaza, a diferencia de Alemania que para ellos tenía intención de conformar una amistad sincera y de beneficio mutuo entre sus ciudadanos y los de nuestro país.²⁴⁷

En la prensa nacional, algunos de los periódicos más importantes a nivel nacional como *Excelsior* y *El Universal* criticaban abiertamente la actitud que los Estados Unidos tenían para con el resto del continente, expresaron su inconformidad contra la hipocresía y las dobles intenciones de Washington de colocar una capa de “amistad” sobre todo el continente americano y convertirse en el santo patrono del hemisferio que traerá paz, progreso, patrocinio y protección, pero que lo que en realidad querían era tener control sobre cada país en América.²⁴⁸

Con la llegada de Adolfo Hitler al poder, México volvió a ocupar un puesto importante en los planes de Alemania con Estados Unidos; poniéndose en marcha la maquinaria de propaganda más grande que se haya visto en el mundo. En nuestro país la estrategia que se siguió fue explorar los sentimientos de recelo y el terror que los ciudadanos mexicanos sentían hacia el país que se encuentra más allá del río Bravo. Schuler, a quién ya

²⁴⁷ José Gustavo González Flores, “Los motivos del sinarquista. La organización y la ideología de la Unión Nacional Sinarquista”, en *Culturales, época II*, vol. III, número 1, pp. 64-72, en línea: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912015000100002 (consultado el 16 de abril de 2023).

²⁴⁸ P. Rodríguez Aviñoá, *ibid*, p. 270.

he citado repetidamente en este proyecto, nos dice que la propaganda alemana en México tuvo tres tareas principales, una era ganarse la simpatía de los mexicanos y ponerlos del lado de la política nacionalsocialista para así obtener de ellos ayuda y favores para sus propósitos, otra fue avivar el rencor hacia los norteamericanos para de este modo mantenerlos renuentes a su propaganda proaliada y por tanto alejados de su influencia y su política para debilitar al hemisferio occidental y, la última sería apoyar la neutralidad Americana durante toda la trayectoria expansionista alemana. Las agencias de noticias alemanas en México como la *Deutsche Nachrichtenbüro* entre otras, manejaban la información sobre asuntos internacionales desde el punto de vista del reich, sobra decir que siempre se presentaban como las heroicas víctimas de aquellos a quienes consideraba sus enemigos, además de ser el salvador que calmaría los torrentes de Estados Unidos para que Latinoamérica fuera al fin libre y soberana.²⁴⁹

México estaba completamente convencido de que la Alemania nazi ganaría la guerra y se levantaría como el amo de Europa. No obstante, de cara al público México permanecía neutral y sin dar su apoyo de manera oficial al tercer reich, sin embargo, de manera interna, nuestro país era bastante servicial y abierto a la cooperación con el reich.²⁵⁰ En México se creía que una vez que los alemanes tuvieran el control sobre Europa necesitaría aún más del comercio mexicano para abastecer de sus preciosos recursos, por lo tanto, si la República mexicana quería gozar del privilegio y las ganancias que esta relación comercial le traería debería permanecer del lado correcto. Pero mantendría las relaciones diplomáticas con su

²⁴⁹ Friedrich Schuler, “Alemania, México y los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial,” en *Secuencia*, número 7, p. 185, en línea: <https://secuencia.mora.edu.mx/Secuencia/article/view/169/156> (consultado el 29 de febrero de 2024).

²⁵⁰ *Ibid*, p. 186.

vecino del norte por conveniencia y para evitar cualquier tipo de confrontación que pudiera derivar en una intervención en territorio mexicano nuevamente.²⁵¹

Estados Unidos concentró mucha de su atención y muchos recursos para evitar que México o cualquier país latinoamericano se pasara formalmente al bando contrario. Se llevaron a cabo grandes campañas de propaganda proaliada y propanamericana, sin embargo, aunado a lo anteriormente mencionado, estaba próximo el aniversario de la guerra México-estadounidense, por lo que el sentimiento antiestadounidense estaba en el aire, tocando las heridas históricas de la nación, por lo que el rechazo generalizado hacía los angloamericanos era bastante fuerte todavía entre nuestros paisanos.²⁵² No obstante, aunque Washington intentaba mantener una imagen amigable para ganarse al resto del continente, los países del continente, también circulaba propaganda antimexicana, no puedo decir que únicamente se debía al resentimiento generado por el rechazo, pues el racismo, xenofobia y el sentimiento de superioridad siguen presentes con mucha intensidad aún en nuestros tiempos.

Las siguientes imágenes son bastante claras e ilustrativas respecto a la propaganda antimexicana que llegó a circular durante la segunda gran guerra. Las ilustraciones son bastante claras y concisas, los estadounidenses creían que México era una presa fácil para los totalitarios que los manejaban a su antojo cual marionetas, el pueblo mexicano era prisionero y no sólo lo celebraba, sino que ignoraba por completo que estaban siendo utilizados y alienados gradualmente. Estas imágenes no intentan presentar la idea de que Estados Unidos debía salvar al pueblo al sur de sus fronteras, sino que simplemente retrata una concepción

²⁵¹ Friedrich Schuler, "Germany, Mexico and the United States during the Second World War," en *Jahrbuch für Lateinamerikas*, 1985, pp. 463-464, en línea: <https://www.vrelibrary.de/doi/pdf/10.7767/jbla.1985.22.1.457> (consultado el 25 de enero de 2024).

²⁵² Darío Brooks, "Los ataques de la Alemania nazi que llevaron a México a entrar en la Segunda Guerra Mundial hace 80 años (y el momento transformador que generó para el país)", en *BBC News Mundo*, 2022, en línea: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-61430263> (consultado el 15 de abril de 2024).

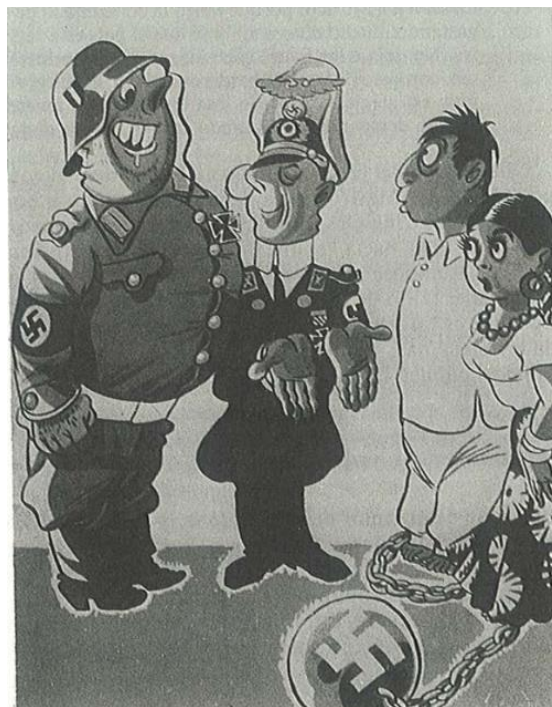
en la que no somos más que seres manipulables, ignorantes, incapaces y carentes de inteligencia y astucia. No fomenta la unión entre naciones, sino el desprecio por sus domesticados vecinos de continente y enaltece una vez más la grandeza del estadounidense, defensor de la verdad, la libertad, poseedor de todas las capacidades y aptitudes de las que carece el resto de las culturas alrededor del mundo.²⁵³



Fig. 9: "México se vende a Hitler". Imagen extraída de: José Luis Ortiz Garza, *México en guerra*, México, Planeta, 1989, p. 101. Bajo la imagen versa el siguiente texto: "México pide agritos un amo competente [...] con las riquezas del pueblo mexicano, Alemania podría ser rica y grande [...] México podría ser adquirido por unos doscientos millones". Esta ilustración representa la opinión que los norteamericanos tenían respecto a la relación entre México y la Alemania nazi.

²⁵³ Grisela Cramer, Ursula Prutsch (eds.), *¡Américas unidas! Nelson Rockefeller's office of inter American affairs (1940-1946)*, México, El Colegio de México, 2012, p. 181.

Fig. 10: “México esclavo de los nazis”. Imagen extraída de: José Luis Ortiz Garza, *ibid*, p. 32. Esta imagen es una sátira sobre las relaciones germano-mexicanas. Dicha representación indica que mientras que México cree tener una amistad con los germanos, en realidad estos últimos únicamente buscaba esclavizar a la sociedad mexicana.



La propaganda nacionalsocialista en México incrementó considerablemente en 1935 bajo la dirección de Arthur Dietrich el embajador de legación de prensa alemana en México. Esta legación recibió generosos donativos de importantes empresas mexicanas de origen alemán, incluso, empresas como Bayer, daban empleo a agentes nazis a manera de justificar su estancia en el país y sus ingresos, sin embargo, sus labores a desempeñar eran totalmente diferentes a las realizadas por las compañías.²⁵⁴

En 1938 Alemania envió a México a Joseph Maria Franck y Colin Ross como los encargados de asesorar a Dietrich en su labor como el embajador de la legación de la prensa alemana en México. Estos agregados creían que México era un país con gran capacidad de convertirse en una potencia, pero sus gobernantes carecían de las aptitudes necesarias para

²⁵⁴ *Ibid*, s/n; Grisela Cramer, Ursula Prutsch (eds.), *¡Américas unidas! Nelson Rockefeller's office of inter American affairs (1940-1946)*, México, El Colegio de México, 2012, p. 181.

hacer un buen trabajo dirigiendo al país y en cambio les sobraban vicios, egoísmo, ineptitud y corrupción, por lo que Alemania tenía la buena disposición de “arianizar” al pueblo mexicano para poder salvarlo de sí mismo. Sin embargo, estas opiniones no fueron expresadas al público mexicano, pues temían proyectar una imagen como la proyectaban los Estados Unidos.²⁵⁵

Fig. 11: “El valor de los pilotos alemanes”. Imagen extraída de: José Luis Ortiz Garza, *ibid*, p. 96. En esta imagen podemos leer la siguiente leyenda: “Es una muestra del gran valor moral del pueblo alemán, la gran organización de los cuerpos de paracaidistas”. Esta imagen retrata la idea que los alemanes querían sembrar en la mente de los mexicanos, admiración y adoración del pueblo alemán.



Uno de los momentos donde se pudo apreciar la simpatía que ciertas compañías de noticias sentían por Alemania fue cuando las tropas del reich invadieron Austria, pues, a pesar de la magnitud del hecho y de su trascendencia, algunos medios como *Excelsior* y *El Universal* apenas y tocaron el tema, se limitaron a mencionar muy brevemente el suceso emitiendo una

²⁵⁵ José Luis Ortiz, *ibid*, p. 21.

opinión favorable para el ejército alemán.²⁵⁶ Uno de los blancos más importantes de la propaganda nazi era el ejército, pues necesitaban mantener la neutralidad de México durante la guerra, así, México podía mantener sus contactos con determinadas empresas y personalidades estadounidenses y enviar espías en cubierto al territorio vecino y evitaban que el país azteca se uniera al bando de los aliados. Su intención era ganarse a los militares y sembrar en ellos intrigas y miedos respecto de las intenciones norteamericanas. Entre el cuerpo militar circulaban panfletos, revistas y boletines con el eslogan “¡Recuerda 1847!” en una clara invocación a las heridas provocadas por la guerra entre México y Estados Unidos que derivó en la pérdida de territorio, bienes y familias. Además, algunas publicaciones insinuaban que en caso de que Washington declarara el estado de guerra utilizarían a los latinoamericanos como carne de cañón.²⁵⁷

Dietrich llegó a nuestro país en 1924, en 1933 fue fundador del partido nazi formado por alemanes en el extranjero (en este caso en México) al servicio de su patria, lo que le valió para que dos años más tarde fuera elegido como el agregado de prensa en la embajada alemana en México, sin embargo, existen rumores de que obtuvo el puesto por la vía del nepotismo al ser familiar de Otto Dietrich, quien fungió como jefe de propaganda del partido nazi siendo mano derecha de Goebbels. Cualquiera que haya sido la razón de su cargo explicaría el hecho de que lo hayan elegido a pesar de que su primer trabajo en nuestro país había sido como administrador de un rancho en el estado de Hidalgo y fue preso por fraude y acusado de golpear a su esposa. Era famoso por sus consideraciones hacia nuestra gente,

²⁵⁶ P. Rodríguez, *ibid*, pp. 274-275.

²⁵⁷ J. L. Ortiz Garza, *ibid*, p. 22.

argumentando que la República Mexicana no era más que tierra de esclavos, vagos y ladrones.²⁵⁸

Se dice que sostuvo estrechas relaciones con los camisas doradas del general Nicolás Rodríguez y se cree que las declaraciones anticomunistas y antisemitas de este último eran influencia del germano. Lo que sí es cierto es que Dietrich se relacionó con todos los grupos de ultraderecha que permeaban en nuestro país en esos momentos, otorgándoles a cada uno cierto grado de financiación y aconsejándoles acerca de campañas y estrategias que podrían seguir. Al poco tiempo de haber ocupado su nuevo cargo fundó el periódico *La Noticia*, que gestionaba mediante prestanombres mexicanos. Difundió un sin número de folletos, trabajó estrechamente con José Vasconcelos en la revista *Timón* y también con el director de la revista *Hoya*, el director de *La prensa* y se mantuvo cerca en la segunda edición de *Últimas Noticias*. Este personaje se movió hábilmente entre los más importantes medios de comunicación mexicanos y conseguía sus objetivos con una maestría en el uso de la palabra y la persuasión, la entrega de generosas donaciones tanto monetarias como de recursos como el papel, máquinas de distintos tipos, tinta etc. Además de que presionaba a través de los empresarios alemanes, especialmente con las compañías farmacéuticas, máquinas de escribir, industrias químicas, equipo fotográfico, entre otras.²⁵⁹

²⁵⁸ Francisco Ignacio Taibo II, *Café, espías, amantes y nazis. México 1941-1942*, sin información de editorial, pp. 7-8, en línea: https://brigadaparaeleerlibertad.com/documents/public/books_file/1p5AXQxLNajjEh19bKc2QohFtzD47gdzfl5RWuJR.pdf (consultado el 23 de febrero de 2024).

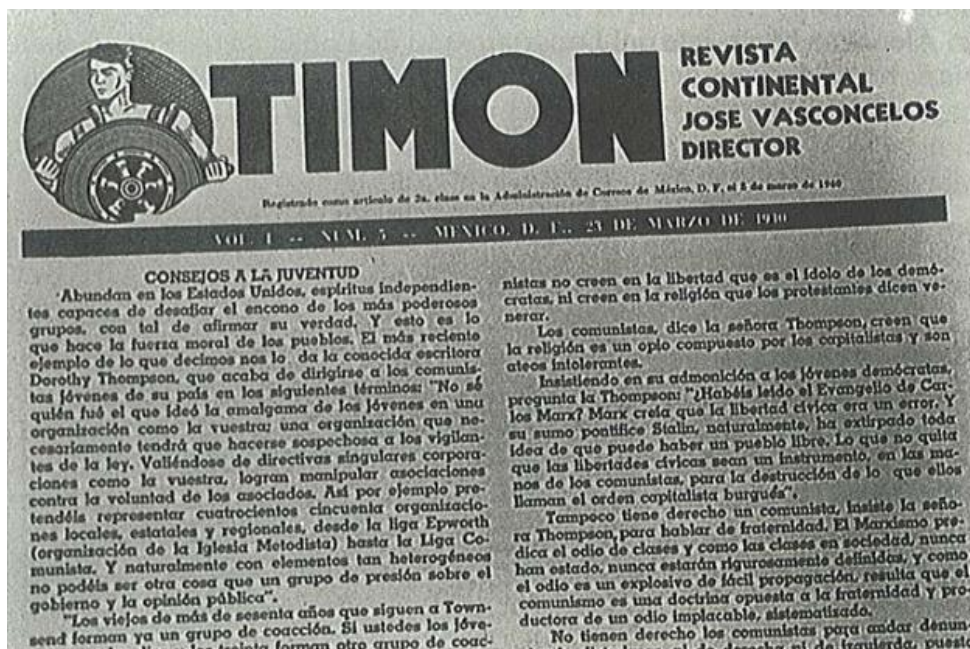
²⁵⁹ *Ibid*, pp. 9-12.



Artur Dietrich, el "Führer mexicano", era el jefe de la oficina de propaganda alemana hasta 1940. Junto a él, José Vasconcelos, director de la revista nazi *Timón*.

Fig. 12: "El führer mexicano y Vasconcelos". Imagen extraída de: Ortiz Garza, *ibid*, p. 20. Fotografía de los personajes detrás de la revista *Timón*, Arthur Dietrich y José Vasconcelos.

Fig. 12: "Timón". Imagen extraída de: Ortiz Garza, *ibid*, p. 20. Uno de los primeros artículos publicado acerca de esta revista de temática variada, pero con bastante propaganda nazi.



Sostuvo una amistad con Emilio Azcárraga, por lo que tenía garantizado el apoyo de la XEW. Dietrich mantuvo buenas amistades con diferentes personalidades importantes en nuestro país, desde políticos, hasta reporteros, sus contactos, su trabajo y su astucia le valieron el apodo del *führer mexicano*. Dietrich sin duda tuvo gran éxito en su trabajo durante cinco años, hasta que en junio 1940 el presidente Cárdenas ordenó su expulsión de suelo mexicano bajo el acuse de persona no grata, esto se debió en gran medida a las presiones y sanciones ejercidas por el gobierno estadounidense y paralelamente también se exigió la cancelación de *Timón*. En su época dorada, las noticias en nuestro país tenían una notoria visión germanofilia, por ejemplo, la omisión de la invasión a Austria, dando una “buena” explicación de la intervención en Polonia y algunos otros hechos que siempre fueron descritos de forma favorable para los nazis o directamente se hacía caso omiso de lo sucedido. Las noticias que tocaban temas de la guerra desde otros ángulos provenían de empresas estadounidenses.²⁶⁰



Fig. 14: “Portada de la revista *Timón*”. Imagen extraída de: Ortiz Garza, *ibid*, p. 95. Uno de los últimos números de la revista *Timón* de José Vasconcelos.

²⁶⁰ *Ibid*, pp. 12-13

En la imagen anterior podemos ver una de las portadas de la revista *Timón*, ya desde la cara de la revista podemos apreciar un poco sobre la dirección que tomarían sus publicaciones. En esta carátula nos muestran a los Estados Unidos (se sabe por las estrellas en su corbata) representado como un marinero con un impermeable en señal de que se encuentra amenazado por una tormenta, maniobrando los mangos de un timón cuya base es el planeta Tierra; podemos notar que sus manos justo están sujetando la parte que corresponde al continente americano dando a entender que es la nación que dirige al mismo. También vemos una nube amenazante y oscura acercándose al marinero, estas nubes tienen escrita la leyenda “tormenta europea”, por lo que es fácil asumir que es una analogía de la segunda Gran Guerra que se aproximaba rápidamente a nuestro continente. Esta imagen denota dos peligros inminentes, por un lado, está el conflicto bélico en el viejo continente y por el otro se encuentra el dominio yanqui con el gobierno de Washington esparciendo la idea de que la única salvación posible era entregarle el timón de América a los hombres sentados en los escritorios de la casa blanca, esto mediante la nueva política del “buen vecino”. La portada de este volumen básicamente nos dice que la autonomía de Latinoamérica depende enteramente de las decisiones que tomen los presidentes estadounidenses, por lo que esta era la amenaza más tangible de nuestros países y por tanto preocupaba más que una lejana guerra que aparentemente nada tenía que ver en estos territorios, en todo caso, sólo era problema de Estados Unidos.

Para 1938 grandes periódicos como *Excelsior* y *El Universal* llegaron a aceptar pagos de agentes nazis para publicar secciones enteras de propaganda disimulada, también publicaron información enviada desde Berlín, evidentemente modificada y contada desde el punto de vista que les convenía a los nazis.²⁶¹ Sin embargo, cuando se acentuaron las

²⁶¹ G. Cramer, U. Prutsch, *ibid*, p. 183.

presiones de los países aliados sobre los medios de comunicación mexicana que fueran abiertamente pronazis, que publicaran algo desfavorable para los aliados o que fueran neutrales. El *Universal*, que siempre había publicado notas más moderadas cedió rápidamente ante estas presiones, sin embargo, *Excélsior* persistió en su postura por mayor tiempo.²⁶²



Fig. 15: “El verdadero rostro del *Excelsior*”. Imagen extraída de: Ortiz Garza, *ibid*, P. 82. Caricatura satírica sobre las publicaciones del periódico *Excélsior*.

José Luis Ortiz Garza nos habla acerca de un informe dirigido al presidente Lázaro Cárdenas del Río, redactado el 25 de mayo de 1940 por la Secretaría de Gobernación narraba la influencia de la agencia alemana de noticias *Transocean* sobre la prensa mexicana. De entre las publicaciones que circulaban bajo el influjo del nazismo el informe menciona los diarios *Defensa*, *Excélsior*, *El Nacional*, *El Universal*, *La Voz de México*, *El Popular*, *Periódico Alemán de México*, o la revista *Timón*, esta última llamaba especial atención por tener como

²⁶² Ortiz Garza, *ibid*, p. 81.

director al famoso intelectual José Vasconcelos. El reporte afirma que algunas de estas circulantes se repartían de forma gratuita, además a algunos diarios y revistas les ofrecía la posibilidad de ampliar sus artículos sin ningún costo.²⁶³

A través de *Timón*, los germanos justificaban sus invasiones a Noruega y Dinamarca con artículos en los que contaban que, los Aliados planeaban atacar a Alemania desde el norte del continente, donde establecerían bases militares y que las fuerzas alemana únicamente se habían adelantado a dicho ataque. Llegaron a argumentar incluso que, Dinamarca había aceptado un acuerdo propuesto justo en el momento de la ocupación, mediante el cual, se unían en las fuerzas germanas por su propia voluntad, para salvaguardar su territorio de la invasión inglesa, incluyendo además, que los daneses consideraban que ceder su país a los alemanes era necesario para mantenerlo a salvo de las agresiones británicas, como un ejemplo de esta falsificación de información, tenemos el siguiente fragmento de la revista citado en el libro *Ideas en tormenta* del comunicólogo José Luis Ortiz Garza, el cual dice lo siguiente:²⁶⁴

Defienden a Dinamarca y Noruega de la ocupación inglesa que era inminente y parecía inevitable [...]. No olvide usted que un desenlace que otorgue victoria a los inglese. Nos sumiría en un coloniaje más asfixiante que el que siguió a la Conquista.²⁶⁵

En un primer momento, *El Popular* acusaba al imperialismo yanqui, a Diego Rivera, a la Quinta Columna, a los comunistas a las compañías petroleras que fueron expropiadas de generar conmoción y desestabilización en el país; tiempo después, este mismo diario publicó

²⁶³ *Ibid*, p. 22.

²⁶⁴ José Luis Ortiz Garza, *Ideas en tormenta, La opinión pública en México en la Segunda Guerra Mundial*, México, Planeta, 2007, p. 57.

²⁶⁵ *Ibid*.

algunos volúmenes en contra de Robert Marett, el encargado de la propaganda británica en nuestro país, a quién calificaba como el enemigo público más grande de México. El 30 de mayo de 1940, mientras que el diario *La Prensa* publicaba encabezados como: “El puerto de Dunkerque sometido a terrible bombardeo”, *El Universal* publicaba notas que aseguraban que en pocas horas, los ejércitos de Inglaterra y Francia serían derrotados o se rendirían; por su parte, *Excélsior* informaba que Dunkerque se encontraba entre llamaradas e inundaciones, pues los ejércitos aliados habían abierto las compuertas localizadas tanto al suroeste como al noreste del puerto. Este es un pequeño ejemplo de como estos diarios solían omitir información o bien se enfocaban en los contraataques del bando aliado, con el fin de encubrir o desviar la información sobre los ataques y atrocidades ejecutadas por la armada germana.²⁶⁶

El diario *Últimas Noticias*, publicó las palabras del filósofo y político mexicano, Vicente Lombardo Toledo, quien elogiaba y admiraba el espíritu combativo alemán y condenó la “cobardía” y el carácter desorganizado y derrotista de la armada británica, expresó lo siguiente, “La falta de entusiasmo, de disciplina, desinterés de las Fuerzas Expedicionarias Británicas para las que no tengo otro adjetivo que cobardes, son inferiores e indignas de las fuerzas beligerantes alemanas”.²⁶⁷ El semanario falangista *La Semana*, publicó un artículo con el encabezado “Todo el mundo hispánico está de lado de Hitler en la batalla contra Rusia”, el artículo se podía leer afirmaciones como “Hitler combate al anti-Cristo”, o “Si tú eres cristiano, ayuda a la victoria de Alemania”.²⁶⁸

Por otro lado, la radio gozó de gran importancia durante la primera mitad del siglo XX pues conseguía llegar a una mayor cantidad de personas por diversos motivos como que

²⁶⁶ *Ibid*, pp. 61-76.

²⁶⁷ *Ibid*, p. 62.

²⁶⁸ *Ibid*, p. 124.

una vez comprado el aparato, se tenía acceso gratuito a la información de forma rápida y simple, era un medio accesible para las personas analfabetas, las cuales por cierto constituían un número significativo de individuos en nuestro país y además la radio 151 conseguía llegar a las zonas rurales más remotas con una misma estación que unificaba radiofónicamente a la república. Estos factores desde luego fueron tomados en cuenta por los alemanes que a través de la legación de prensa alemana en México y sus relaciones con diferentes emisoras radiofónicas como la *XEBT* transmitió 25 programas de cultura germana entre 1937 y 1938, estos programas abarcaban desde música alemana hasta programación sobre literatura, pintura, teatro, etc. Otras estaciones tenían el propósito de mantener en comunicación directa a la legación alemana con Berlín, como la *XDY*, por medio de la cual, se enviaron y recibieron mensajes encriptados. Otras estaciones en el centro y norte del país apoyaban abiertamente la causa nazi y la falangista como la *XELZ* en la Ciudad de México y la *XEG* en Monterrey. Inclusive, la estación *XEFO* consiguió transmitir un discurso nazi de la boca de Hitler, aunque traducido, que permaneció al aire por más de una hora.²⁶⁹

Hablemos ahora de la propaganda de educación. Es bien sabido que para la política del reich la educación y la cultura tenían una importancia enorme pues moldear las mentes de los más llevaría al futuro a los más sirvientes devotos del fñhrer. El proceso de instrumentalización se llevó a cabo con especial atención en las colonias alemanas en el extranjero, pues al estar tan lejos de su patria y por ende de la saturación de mensajes de manipulación y formas de control, se debían asegurar que la educación que recibieron sus niños y jóvenes en escuelas fuera de Alemania tuviera siempre como base el culto a la sagrada figura de su líder. Tenía que quedarles claro que sin importar el lugar donde vivían y las

²⁶⁹ José Luis Ortiz Garza, *La guerra de las ondas*, México, Planeta, 1992, pp. 21-22.

personas que conocían, que la lealtad tenía niveles y dentro de estos la lealtad más importante era con su raza, su patria, su ideología y su líder.²⁷⁰

Para diseñar y elaborar las estrategias de la propaganda de la educación el ministerio de propaganda del tercer reich envió a México en 1932 a la agente Herta Heinking. Su primera orden fue fundar las juventudes hitlerianas para fomentar la ideología nazi entre los niños y jóvenes de nuestro país. Heinking se dio a la tarea de organizar numerosos eventos y festivales todos elaborados cuidadosamente y con lujo de detalles que permitieran presumir el estilo y la clase que tenían los alemanes. Los recintos elegidos para los eventos eran por supuesto el colegio alemán y, para seducir a los adultos de clase media y clase alta, muchos de estos eventos tuvieron como sede el casino alemán de la Ciudad de México y cabe decir que sus puestas en escena tuvieron gran éxito.²⁷¹

La segunda vez que Herta visitó nuestro país a finales de los 30 y principios de los 40 en un viaje breve que tuvo la misión de supervisar el trabajo que había realizado la primera vez que fue enviada a territorio mexicano; a su regreso a Alemania, la agente Heinking llevaba consigo informes que probaban satisfactoriamente que la ideología nacionalsocialista había sido bien recibida por diferentes sectores de nuestro país, pues dentro de los admiradores del reich no había sólo germanos sino también muchos mexicanos de diferentes grupos, edades y poblaciones, aunque casi todos ellos eran de clase alta o media alta. Una de las pruebas que Herta llevó se encontraba entre los numerosos regalos destinados al fñhrer, este regalo iba de parte de algunos de los miembros de las juventudes hitlerianas, un

²⁷⁰ Elena Hernández Ortega, *ibid*, p. 58.

²⁷¹ *Ibid*, p. 60.

tradicional sarape que llevaba entre sus tejidos una esvástica. Los regalos fueron entregados al tiempo que cada organización se despedía de Herta con el saludo nazi.²⁷²

Los agentes infiltrados en territorio mexicano también recibían propaganda, pero no para que fuera difundida sino para que fuera conservada de manera personal, pues todas las postales que recibieron de sus familiares y amigos en Alemania, en lugar de mostrar la imagen de un bello panorama típico de la región o de algún monumento, estas estaban impresas con fotografías de Hitler en diferentes escenarios y con diferentes posturas, sin embargo, la idea que proyectaban las imágenes era siempre la misma, el fñhrer representaba el carácter fuerte, varonil, paternal y protector de la raza aria, transmitía seguridad con su mirada siempre fija hacia la cámara, en algunas ocasiones posaba junto a niños, aludiendo a la imagen de alguien sereno en quien se puede confiar, alguien que simpatizaba con los niños y jóvenes y por lo tanto estaba fuertemente comprometido con su seguridad y desarrollo.

El fñhrer era el alma misma de su nación y eso era lo que debía pensar el resto del mundo. El Dr. en ciencias política, Manuel Díaz Cid, relata en el documental *La red nazi en México*, sobre cuando iba al cine de niño, comenta que antes de las películas pasaban cortes informativos de distinta índole, argumentando que durante esos cortos a veces se transmitían discursos o imágenes de Hitler y menciona que cuando estos aparecían la gente aplaudía con fervor y gritaba con alegría.²⁷³ Esta historia confirma la germanofilia que se dejaba sentir entre la clase media y alta de nuestra república. No obstante, con la derrota de Francia, la comunidad mexicana que simpatizaba con la Alemania nazi poco a poco comenzó a sentir cierto rechazo hacia las fuerzas del Eje; por otro lado, con la increíble resistencia del ejército rojo a la invasión alemana, el mismo público que aplaudió el poderío alemán, se dio cuenta

²⁷² *Ibid*, p. 61.

²⁷³ *Ibid*, pp. 63-65.

de que realmente no era una armada invencible, este sector, además de sentirse decepcionado, empezó a sentir admiración por las fuerzas armadas soviéticas, el gran valor de sus hombres y su funcional estrategia, es decir, gran número de personas giraron la vista y hacía el otro bando, sin embargo, aunque la empatía hacia los aliados comenzaba a surgir, el fuerte rechazo hacía Estados Unidos permanecía inerte.²⁷⁴

La presión que ejercía la Casa Blanca sobre México para detener la producción y circulación de propaganda nazi en el territorio nacional era cada vez más fuerte, sin embargo, no fue sino hasta la ocupación de Francia que se exigieron medidas más drásticas, pues a Estados Unidos le preocupaba una invasión a Gran Bretaña y con ello debilitar seriamente al ejército aliado, además, se preocupaba por que los alemanes terminaran por influir en el ejército, comercio y política de mexicana para que estas áreas le favorecieran por completo y los norteamericanos se encontraran con más trabas para controlar el hemisferio y mantenerlo a salvo de la guerra, por lo cual, se le exigió al gobierno mexicano la expulsión de Arthur Dietrich del país y la cancelación de la revista que tenía en común con José Vasconcelos, también se establecieron restricciones para la publicidad alemana en territorio nacional, así como la censura sobre la propaganda pronazi.²⁷⁵

Con el ataque japonés a Pearl Harbor, el 7 diciembre de 1941, Estados Unidos entra a la guerra en 1942, agudizando las presiones sobre el gobierno mexicano. Washington temía que México permitiera que Alemania estableciera bases submarinas en sus mares, amenazando así la costa de Florida de parte de italianos y alemanes y del lado del Pacífico por los japoneses, por lo tanto, Estados Unidos corría el peligro de ver atacado su territorio continental de forma directa. Se crearon listas negras con nombres de personas sospechosas

²⁷⁴ José Luis Ortiz Garza, *Ideas en tormenta*, *ibid.* pp. 65-125.

²⁷⁵ *Ibid.*, p. 71-77.

de colaborar con los nazis. Una paranoia se desató, se encontraban nazis en todas partes, sin embargo, a la mayoría de los acusados no se les pudo comprobar ningún tipo de vínculo con agentes nazis, pero por otro lado si se atrapó a varios personajes que pasaron a considerarse peligrosos, la casa blanca pidió para estos transgresores la expulsión inmediata del continente, el gobierno mexicano cedió ante algunos casos, pero a otros los mantuvo cautivos en territorio nacional por algún tiempo.²⁷⁶

No obstante, la propaganda nazi dejó de ser “legal” en México (por llamarlo de alguna manera) en mayo de 1942 tras el hundimiento de los buques petroleros el Faja de Oro y el Potrero del Llano por un ataque alemán, a consecuencia de la estrategia recién planeada, ahora que el ejército norteamericano había entrado formalmente a la guerra y la reciente presión que empezaba a ejercer sobre México para obligarlo a cooperar con los aliados, para evitar que el petróleo azteca arribara a las costas de Inglaterra.²⁷⁷ Tras estos ataques México pide una explicación al gobierno alemán y al no obtenerla México declara es estado de guerra. Finalmente, el 25 de mayo de 1942 México declara la guerra y comienza la caza de brujas de espías, propagandistas y otros agentes alemanes operando en territorio nacional; aquellos que fueron capturados fueron llevados al campo de concentración de Perote en Veracruz. Es importante mencionar que, no todos los agentes germanos fueron descubiertos en su momento, se supo de algunos de ellos hasta 1985 cuando se abrieron una serie de archivos mexicanos que yacían en Estados Unidos en la categoría de clasificados, donde también se descubrió que de alguna manera esos agentes seguían operando.²⁷⁸

²⁷⁶ Elena Hernández Ortega, *ibid*, p. 58.

²⁷⁷ Darío Brooks, *op. cit*, sin número de página.

²⁷⁸ Guellbur, *ibid*.

Pese a que en los primeros años del combate, una buena parte de ejército mexicano, algunas personalidades influyentes como el ex presidente Plutarco Elías Calles, el secretario de educación José Vasconcelos, el empresario Emilio Azcárraga, el periodista Salvador Borrego, quién esos momentos trabajaba en para los diarios *Excélsior* y *Últimas Noticias*, entre otros, admiraban la grandeza y la fuerza de Alemania y mostraban gran rechazo por los Estados Unidos, México permaneció neutral hasta 1942 luego del hundimiento de los buques petroleros, pues, el presidente Lázaro Cárdenas estaba en contra de los gobiernos nazi y fascista y de las atrocidades cometidas por estos tanto dentro como fuera de los pueblos que sometían. Sin embargo, si que se puede apreciar la influencia de la propaganda pro nazi en nuestro país en algunos temas relacionados directamente con el gobierno mexicano, como en el caso de las personas judías exiliadas de sus países de origen, pues, aunque la Secretaría de Relaciones Exteriores presentaba buena cara y disposición de brinda asilo a estos refugiados, la Secretaría de Gobernación discrepaba al respecto, argumentando que no deseaba atraer a individuos “no asimilables”, “indeseables”, “conflictivos” y de negocios injustos y deshonestos, mientras que brindaba apoyo a los expatriados de la Guerra Civil Española, esta entidad administrativa argumentaba que sólo aceptaría la inmigración de “razas similares”, prohibiéndole la entrada a los judíos a territorio mexicano de manera oficial, excepto para aquellos inmigrantes que contaran con familia mexicana residiendo en el país.²⁷⁹

Algo que me resulta importante comentar es que, a pesar de los esfuerzos del presidente Cárdenas por alejar a México de las ideas nazi-fascistas con estrategias como la

²⁷⁹ Daniela Gleizer, Yael Siman, “Claves conceptuales y metodológicas para comprender las conexiones entre México y el Holocausto ¿Historias independientes o interconectadas?”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, nueva época, número 228, 2016, pp. 275-279.
8, en línea: <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcyps/article/view/56981>

de promover la censura a la propaganda pro nazi, o aceptar la petición del gobierno estadounidense de expulsar a Arthur Dietrich de la República Mexicana, acción con la cual la propaganda en tierra azteca disminuyó notablemente; no obstante, la comunidad mexicana que no aceptaba la inmigración judía al país, realizó manifestaciones públicas, mítines y comentarios en la prensa, aunque ninguno de esos actos ejerció la suficiente presión como para que representara algún peso en la toma de decisiones diplomáticas.²⁸⁰

En cuanto a la declaración de guerra, de más está decir que México no contaba con ningún tipo de recurso para lanzarse al frente. El ejército contaba únicamente con 50,000 hombres, los cuales no estaban organizados en ninguna división, no contaba con submarinos y tal sólo había en inventario 25 aviones para la fuerza aérea, obviamente, nuestro país no podía lanzar ofensiva alguna y por tanto no representaba ninguna amenaza para las fuerzas del eje. Con esto en mente y con la preocupación de que Japón orquestara un ataque aéreo en suelo mexicano, el presidente mexicano Manuel Ávila Camacho aceptó las propuestas del presidente Franklin Delano Roosevelt en las cuales, a través de la ley de préstamos y arrendamientos, el gobierno estadounidense proveería de recursos económicos, provisiones militares, asistencia técnica y un breve entrenamiento en un intento por reforzar la armada mexicana.²⁸¹

Desde mediados de mayo de 1942 hubo una masiva e intensa campaña nacionalista comandada por el gobierno mexicano, además, incrementó considerablemente la propaganda proaliada y propanamericana en México, teniendo esta última una gran aceptación de manera general entre los mexicanos, algo que no se había dado en años anteriores. México comenzaba a tener un poco de confianza sobre sus propias capacidades sin la necesidad de

²⁸⁰ *Ibid*, p. 279.

²⁸¹ Brooks, *ibid*.

depender de un gobierno extranjero, aunque en este caso claramente dependía del gobierno de Estados Unidos, tanto comercial como militarmente. El sentimiento antiyanqui y de amenaza de intervención por parte de su vecino al norte del río Bravo fueron reemplazados por el sentimiento de Unión Americana y las hostilidades mutuas entre ambos países cesaron oficialmente.²⁸²

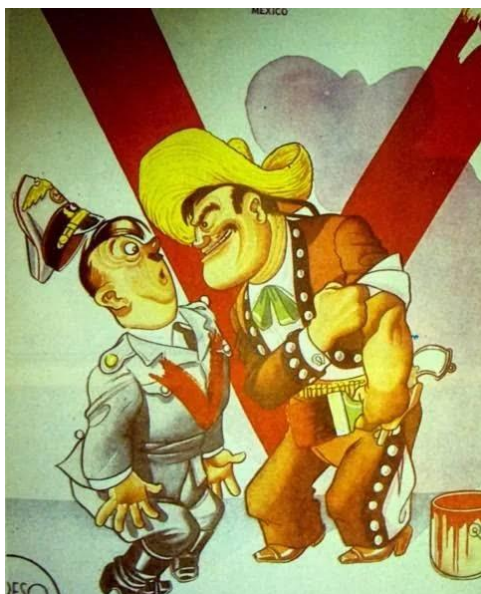


Fig. 14: “Charros contra nazis”. Imagen extraída de: José Luis Ortiz Graza, *La guerra de las ondas*, Planeta, México, 1992, p. 143. Imagen de propaganda antinazi, surgida a raíz del hundimiento de los buques petroleros. Incita a los mexicanos a defenderse de los recientes ataques que perpetrados por los alemanes en contra de los mexicanos.

Meses antes de los bombardeos sobre Hiroshima y Nagasaki, México envió al famoso Escuadrón 201 en apoyo para la 5ª división de la fuerza aérea del ejército norteamericano, para combatir al ejército imperial japonés en La Filipinas. Cabe decir que aunque esta ayuda fue más simbólica que práctica, en el sentido de que los miembros del Escuadrón mexicano habían sido instruidos en un periodo de tiempo considerablemente corto y sin tener antecedentes de combate de ninguna clase, es decir, no estaban bien preparados para luchar en una guerra como la que se estaba desempeñando globalmente; sí que contribuyeron a

²⁸² *Ibid.*

levantar la moral de la sociedad mexicana y de forma muy significativa a la economía de Estados Unidos para que esta no se detuviera y pudiera mantener a flote a los países europeos aliados que participaban activamente en la guerra, fue algo así como una cadena de soporte, que evitaría que Europa colapsara en su totalidad. Cabe aclarar, sin embargo, que evidentemente Estados Unidos no se había ganado el cariño de todos los mexicanos y aunque sea algo muy obvio, fue lo mismo a la inversa. Comenzaron a circular rumores que nunca pudieron comprobarse de que Washington había hundió los buques mexicanos para forzar al país a romper sus relaciones con la Alemania nazi y de paso unirse a ellos, sin embargo, nunca se presentó fundamento alguno.

A raíz de esta nueva alianza, México comenzó a experimentar el desarrollo que nunca se había dado en su historia. Al proveer a los aliados de recursos naturales, ciertos alimentos, entretenimiento, pues fue la época de oro del cine mexicano, materias primas y, como no, petróleo, el país tuvo un gran aumento económico que le permitirá industrializarse de manera considerable. Con la entrada de gran cantidad de divisas provenientes de varios países y también gracias al programa de Braceros se dio lo que se conoce como el “milagro mexicano” que duraría aproximadamente por los siguientes veinte años.

El surgimiento y ascenso de los movimientos fascista y nacionalsocialista en Europa tuvo un impactó profundo en nuestro país, tanto en las relaciones diplomáticas entre México y el resto del mundo, hasta llegar a modificar para siempre la forma en la que se produce y se divulga la información a través de los distintos medios de comunicación, incluso su influencia penetró de manera importante en movimientos de oposición al gobierno del presidente Lázaro Cárdenas del Río, que recientemente se habían fundado en la República Mexicana, como el Sinarquismo, el Partido Acción Nacional (PAN), el Comité Pro-Raza, la Acción Mexicanista o la Confederación de la Clase Media, además de ser la inspiración del

surgimiento de la extrema derecha en nuestro país. Todos estos grupos se sintieron identificados con las ideas anticomunistas, antiestadounidense, antilaícas y antiliberales, apoyaban el principio de la supremacía blanca, conservadora, tradicionalista y de valores cristianos.²⁸³

Incluso, con esta misma inspiración se crearía el Partido Demócrata Mexicano (PDM) el cuál surgió en 1975 y se disolvió en 1997. Este partido fue un descendiente directo del sinarquismo, cuya huella aún puede sentirse en nuestro presente, sobre todo en estados como Michoacán, Querétaro, San Luis Potosí, Guanajuato, Nuevo León, Jalisco o Aguascalientes, donde, según indica Víctor Manuel Muñoz Patrarca, existe una comunidad de ultraderecha indispuesta al diálogo y a la negociación, inclinada hacia los líderes “carismáticos”, que pretenden existir por y para el pueblo, con una desbordante pasión política. Es muy importante mencionar que, aunque estos grupos de personas jamás ha tenido una trascendencia relevante en la política del país.²⁸⁴

²⁸³ Víctor Manuel Muñoz Patraca, “La derecha en el México post-revolucionario: una propuesta de caracterización”, en *Estudios Políticos*, novena época, núm. 24, 2011, pp. 24-30, en línea: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162011000300002, (consultado el 05 de julio de 2024).

²⁸⁴ *Ibid*, pp. 31-32.

Conclusiones

El estallido de la Segunda Guerra Mundial cambió para siempre la forma en la se producían y difundían las noticias, de pronto el mundo era más pequeño, los acontecimientos ocurridos en uno de los confines del mundo afectaban directamente o indirectamente al otro; por lo tanto, ahora todo el mundo quería estar informado de cada cosa que sucedía en otro país, aunque estos hechos no parecieran tener demasiada relevancia, a las personas comenzó a importarles desde las grandes batallas libradas en los frentes europeos, hasta la marca de ropa que vestía a los soldados, como el caso de los uniformes de los oficiales alemanes, que fueron diseñados por Hugo Boss. Todo dato era importante para determinados estratos de la sociedad.

Las diferentes compañías de prensa comenzaron a competir como nunca antes lo habían hecho, todos querían ser los primeros en cubrir una nota, los periódicos ya no sólo se publicaban diariamente por la mañana, sino que, ahora, se producían diferentes tirajes de noticias a lo largo del día y se ponían en circulación boletines informativos sobre alguna nueva batalla, algún nuevo avance en el frente o algún discurso de algún líder mundial, mañana tarde y, porque no, al anochecer también, durante este tiempo era bastante fácil tergiversar información, modificarla, censurarla o hasta inventarla.

Esta competencia desmedida no dejaba tiempo para la revisión de calidad y veracidad de la información que se divulgaba en todos los medios de comunicación que había disponibles, por lo que la desinformación estaba a la orden del día, la gente no tenía una buena forma para contrastar los numerosos reportajes que tenía al alcance, ya fueran de prensa o en la radio, que eran los medios más rápidos, baratos y por lo tanto los más

frecuentados. Esta inundación informativa no fue desaprovechada por los propagandistas, quienes sabían que sus no verdades no serían desmentidas con tanta facilidad y mucho menos con rapidez. Fue así que comenzó una larga batalla de tinta, papel, luces, cámaras, pintura, frecuencias, imágenes y palabras bien articuladas, la cual azotó al planeta entero.

Nuestro país fue el escenario de una guerra mediática de Aliados contra el Eje, una jugada donde cada combatiente movía sus piezas con astucia y creatividad para alcanzar su objetivo. Un aspecto importante que compartían los Estados Unidos y la Alemania nazi, eran sus idiosincrasias basadas en la superioridad racial, cultural y su ambición de conquistar grandes cantidades de territorio, comenzando por sus respectivos continentes, convirtiéndose en una clara amenaza para varias naciones, sus poblaciones minoritarias y entre ellas mismas. La gran diferencia radicó en el *modus operandi* de cada ideología, pues, mientras que el gobierno de Washington buscaba imponer su cultura y política sobre otros pueblos, el de Berlín tenía el objetivo de erradicarlos por completo y aquellos con los que no le interesaba aliarse o exterminar, los utilizaba como medios para conseguir deshacerse de aquellos pueblos que le molestaban.

México contaba con todas las características necesarias para llamar la atención de los líderes totalitarios, pues era un pueblo desorganizado, mal administrado y mal dirigido, con grandes heridas históricas que seguían abiertas, tenía una población cansada de las guerras, una población mayoritaria en situación de pobreza, analfabeta, fácilmente impresionable y manipulable, profundamente religiosa y conservadora que pedía a gritos un héroe, que les salvara de la tiranía que les representaba Estados Unidos y a su vez, le ayudara a progresar como nación; además, contaba con el extra de tener una ubicación geográfica que servía como puente para acceder al país gobernado por la Casa Blanca e infiltrarse en él, invadirlo, o simplemente obtener información vital para determinadas necesidades; y, por supuesto, era

un territorio rico en diversos recursos naturales a la que cualquier potencia podía acceder de manera exclusiva e ilimitada si tiraba de las cuerdas adecuadas para manipular a los políticos de turno. Evidentemente, ninguna de estas cuestiones fue ignorada por los políticos alemanes que encontraron en nuestro país los recursos idóneos para crear una serie de intrigas que mantuvieran ocupados a los gobernantes estadounidenses.

Debido al asombroso desarrollo del país germano durante la primera mitad del siglo XX y a su evidente rivalidad con Estados Unidos, México simpatizó rápidamente con los alemanes, en quienes esperaba encontrar un amigo que le tendiera la mano para salir del agujero político y estanco tecnológico donde se encontraba y además le pudiera poner un alto al hostigamiento y abusos de los norteamericanos. Lo que México no sospechaba era que, de hecho, ese era el plan de los líderes nazis, era enemistar aún más a los dos rivales americanos para que se enfrentasen entre sí y de esta manera mantener fuera de Europa al ejército norteamericano, junto con todos los recursos que ese mismo país le proporcionaba a los países aliados. Contradictoriamente, intentando evitar afrentas con Washington, cada decisión que los presidentes mexicanos tomaban para estrechar sus lazos con los alemanes, era un paso que los empujaba más hacia dichos conflictos, de un modo u otro, México se mantenía atado a sus difíciles relaciones políticas al norte de su frontera, era casi como si de su destino se tratase.

Dado el colosal incremento de la industria, la tecnología, la economía, una política bien organizada y una gran mejora en los recursos bélicos que estos dos países experimentaron de una forma casi abrupta, era claro que un gran número de países no podrían hacerles frente a sus avances de conquista, por lo que sus únicas opciones eran, aliarse con las potencias contrarias, unirse al conquistador o dejarse dominar y en el caso de los que serían blancos para los nazis, perecer. México, desde luego, no tenía este problema, sin

embargo, contaba con la particularidad de que su encrucijada consistía en decidir de qué manera se uniría a Estados Unidos.

Luego de vergonzoso fracaso del telegrama Zimmerman, los alemanes entendieron que tenían que persuadir a México de aportar su grano de arena a la causa nazi; tenían que seducir al pueblo de una forma sutil pero tajantemente clara respecto al objetivo, ya no con atrevidas e imposibles propuestas, sino con la demostración del poderío y la gloria de la Alemania hitleriana, al mismo tiempo que mantenían vivos los sentimientos de rencor y miedo hacia los estadounidenses, mediante infiltración y manipulación cultural para el consumo de los mexicanos de clase alta, media alta y media.

La propaganda nazi diseñada para el pueblo mexicano fue sin duda la mejor manera que tuvieron los germanos para conseguir que México fuese cediendo a sus peticiones y deseando con fuerza ser como el pueblo alemán, “civilizado”, culto, con clase, determinación, riqueza y una fuerte y vasta industria, no obstante, la cultura popular “yanqui” predominó en todo momento, pues, no sólo era su país vecino y con el que más trato había tenido, sino que también, eran los mayores exportadores de material audiovisual que circulaba en todo el mundo, inspirando glamour y sofisticación, además, eran los proveedores de los recursos necesarios para las productoras mexicanas, quienes les compraban desde cámaras y películas para rodaje cinematográfico, hasta las cintas en las que se grababan los programas de radio. De hecho, fue con estos recursos con los que los empresarios estadounidenses ejercieron una presión más efectiva sobre los empresarios mexicanos para que detuvieran la divulgación de la propaganda pronazi, amenazando con elevar los precios de manera exuberante o dejar venderles estos materiales de manera permanente. Estas tácticas fueron efectivas puesto que, durante los años de la guerra, México

comenzó a experimentar un *boom* sin precedentes en el séptimo arte y buena parte del país se favorecía de ello.

Finalmente la manipulación que Alemania ejerció sobre nuestro territorio no tuvo éxito más allá del conseguido con movimientos como el Sinarquista, mencionado anteriormente, pues, la mayoría del pueblo mexicano, a pesar de guardar un profundo resentimiento y repudio hacía su país vecino y admiraba el poderío demostrado por el ejército alemán, no estaba de acuerdo con la ideología del totalitarismo nacionalsocialista, lo cual puede deberse en buena parte a la experiencia vivida mediante el porfiriato, además de que podían comparar ciertos aspectos de la política del expansionismo norteamericano, como cualidades propias de este tipo de regímenes, algo que provocaba pánico en la sociedad mexicana no pedía ser algo bueno tampoco en Europa.

Además, hay tomar en cuenta que para 1940 el 70% de la población mexicana vivía en localidades rurales, zonas de difícil acceso, con recursos monetarios limitados, eran personas analfabetas, carentes de recursos básicos para una buena calidad de vida, como la falta de servicio médico; la mayoría eran obreros o campesino a los que poco o nada les interesaba lo que aquellos acontecimientos que ocurrían entieras tan lejanas a las suya, su enfoque principal estaba en cubrir sus necesidades básicas y no en sí que país hacía o dejaba de hacer en la guerra europea; en todo caso, se sentían más representados y sentían más como un modelo a seguir a la Unión Soviética por su cultura socialista.

Con este punto, podemos entender que el hecho de todo México se dejara seducir por la ideología nazi era algo prácticamente imposible. Los hombres de negocios pertenecientes a las clases acomodadas del país, con sus necesidades cubiertas y sin grandes carencias económicas, eran quienes realmente tenían el tiempo de preocuparse por una guerra que se librara en el antiguo continente y además, podían tener el lujo de elegir un bando al que

apoyar o ejercer presión en el gobierno mexicano para que proporcionara algún tipo de ayuda al lado que decidiesen pertenecer; lamentablemente para los agentes al servicio del naciismo en nuestro país, estos hombres representaban sólo el 30% de la sociedad mexicana, de ese porcentaje algunos eran pro aliados y algunos otros eran indiferentes, así que el número personas que podían captar eran realmente bajo, aunque esto no los detuvo, ya que al integrar a las personas correctas a su movimiento, tendrían más que suficiente, estrategia que, afortunadamente, ellos mismos echaron abajo al atacar los buques petroleros, hacer sentir traicionados a algunos de los individuos que habían simpatizaban con su partido.

No obstante, aquellas personas a las que había logrado envolver en su coerción, no abandonaron sus sentimientos de simpatía con el totalitarismo hitleriano, quienes continuaron pregonando sus ideas, aunque con muy poco éxito. Esto podemos notarlo en organizaciones que surgieron después como el Partido Demócrata Mexicano, el movimiento de Orgullo Criollo, conformado por personas que afirma tener una genética cargada de rasgos europeos, sintiéndose orgullosos de ser descendientes de europeos y considerarse superiores a personas con características físicas y culturales diferentes, o en quienes, aún hoy en día, se consideran fieles seguidores de esta ideología, esos mismos que conocemos como neonazis.

Referencias bibliohemerográficas

- Ádám Anderle, *Modernización e identidad en América Latina*, Hungría, Gyula Juhász SZEK, Editorial de Educación Superior, 2005, 147 páginas.
- Alejandro Dabat, Paulo Leal, “Ascenso y declive de Estados Unidos en la hegemonía mundial”, en *Problemas del Desarrollo, revista Latinoamericana de economía*, número. 199, 2019, pp. 87-114, en línea: <https://probdes.iiec.unam.mx/index.php/pde/article/view/67934/61624>
- Alejandro Dorna, “Elementos para una psicología política del facismo”, en *Psicología Política*, número 15, 1997, pp. 69-93 en línea: <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N15-5.pdf> 69-93
- Alejandro Pizarroso Quintero, *Historia de la propaganda*, Madrid, Eudema, 1993, 480 páginas.
- Alfonso Falero, David Comcel Abad, (Coordinadores), *Eurasia, Avances de investigación*, España, Universidad de Salamanca, 2021, 369 páginas.
- Almudena Hernández Ruigómez, "El aislacionismo y la idea de hemisferio en la política exterior de Estados Unidos," en *Mar oceana: Revista del humanismo español e iberoamericano*, número 16, 2004, en línea: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/113684> pp. 15-30
- Antonio Cervero Fernández-Castañón, Lucía Álvarez Blanco, “Técnicas de reforma del pensamiento en los grupos de persuasión coercitiva desde una perspectiva psicosocial”, en *Boletín Criminológico*, número 216, pp. 1-24, en línea: www.boletincriminologico.uma.es
- “Atlas Del Nazismo, Uruguay: atrapado en las redes del nazismo”, en: *Semana*, 2021, sin número de páginas, en línea: <https://www.semana.com/mundo/articulo/uruguay-atrapado-en-las-redes-del-nazismo/202100/>
- Ariel Alvéstegui, “La obediencia civil durante la Alemania nacionalsocialista (1933 1945): condiciones para comprender un fenómeno social complejo”, en: *Cuadernos Judaicos*, número 33, 2016, pp. 1-26, en línea: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7351808>
- Beatriz Diez, “Hitler en Los Ángeles: como una red de ciudadanos espías dismanteló un plan nazi para exterminar judíos en Hollywood antes de la Segunda Guerra Mundial,” en *BBC Mundo*, Los Ángeles, 2017, sin número de páginas, en línea: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-41812239>
- Benjamin Carter Hett, *La muerte de la democracia. Un fascinante recuento de cómo y por qué el partido nazi llegó al poder*, Ciudad de México, Crítica, 2021, 372 páginas.
- “Breve historia y presentación sobre ideología nazi”, en *Archivo Nacional de Chile*, en línea: https://www.archivonacional.gob.cl/616/w3-article-83091.html?_noredirect=1

- Brígida von Mentz, Verena Radkau, Daniela Spenser, Ricardo Pérez Montfort, *Los empresarios alemanes, el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas*, tomo II, México, CIESAS, 1988, 333 páginas.
- Carlota Jackisch, “El nacionalsocialismo en la Argentina”, en *Revista Libertas*, número 8, 25 páginas, en línea: http://www.eseade.edu.ar/files/Libertas/43_5_Jackisch.pdf
- Carlos Joric, “Un arma de guerra”, en *Historia y vida*, número, 610, 2008, pp. 42-49, en línea: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6789010>
- Carlos Macías (prólogo y selección de notas), *Plutarco Elías Calles. Pensamiento político y social. Antología (1913-1936)*, México, Fondo de Cultura económica, 1994, 365 páginas.
- Carlos Velasco Murviedro, “Propaganda y publicidad nazis en España durante la segunda guerra mundial: algunas características”, en *Espacio, Tiempo y Forma*, número 7, 1994, pp. 85-107, en línea: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:ETFSerie580355834-47E7-A379-48FB-076410E3D9AC/Documento.pdf>
- Carol Berkin, Christopher L. Miller, *Making America*, Estados Unidos, Wadsworth Publishing, 2012, 1103 páginas.
- Cesar Hidalgo Calvo, *Teoría y práctica de la propaganda contemporánea*, Chile, Andrés Bello, 1986, 365 páginas.
- Círculo de Bellas Artes, sin más información, en línea: https://www.google.com/imgres?imgurl=https://lookaside.fbssbx.com/lookaside/crawler/media/?media_id%3D10157471434922647&tbnid=PSWxvWh8kFd1sM&vet=1&imgrefurl=https://www.facebook.com/photo.php?fbid%3D10157471434922647%26id%3D211195257646%26set%3Da.10157471434587647&docid=xEhEjWPKhbFvM&w=1536&h=2048&source=sh/x/im/m5/1&kgs=61d5c29747c80653&shem=abme,trie
- “Confederación Nacional del Trabajo, El nazismo al desnudo: su intervención y ayuda a los facciosos españoles puesta al descubierto por sus propios documentos”, sin mayor información, Barcelona, Centro de Administración Municipal, 1938, 422 páginas, en línea: <https://catalog.hathitrust.org/Record/009935775>
- Daniel Arjona, “Por Hitler y por Alá: la insólita alianza entre los nazis y el islam”, en *El confidencial*, 2021, sin número de páginas, en línea: https://www.elconfidencial.com/cultura/2021-02-15/musulmanes-alemania-nazi-guerra-mundial_2946375/
- Daniela Gleizer, “Las relaciones entre México y el Tercer Reich, 1933-1941,” en *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, número 64, pp. 223-258.
- Daniela Gleizer, Yael Siman, “Claves conceptuales y metodológicas para comprender las conexiones entre México y el Holocausto ¿Historias independientes o interconectadas?”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, nueva época, número 228, 2016, pp. 267-305, en línea: <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcyps/article/view/56981>

- Darío Brooks, “Los ataques de la Alemania nazi que llevaron a México a entrar en la Segunda Guerra Mundial hace 80 años (y el momento transformador que generó para el país)”, sin número de páginas en línea: *BBC News Mundo*, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-61430263> 2022
- Demetrio Boersner, *Relaciones Internacionales de América Latina*, México, Nueva imagen, 1982, 290 páginas. Despina Stratigakos, “Hitler: cómo la maquinaria de propaganda nazi creó una imagen hogareña del Führer y engañó al mundo”, en *BBC News Mundo*, 30 agosto 2020, sin número de páginas, en línea: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-53652018>
- Elías Canetti, *Masa y poder*, Madrid, Alianza, 2013, 688 páginas.
- Eduardo González Calleja, *Los totalitarismos*, Madrid, Editorial síntesis, 2012, 278 páginas.
- Eduardo Grañana, “La hija del samurái, el día que Goebbels descubrió Japón”, en *Cine divergente*, sin número de publicación, 2018, sin número de páginas, en línea: <https://cinedivergente.com/la-hija-del-samurai/>
- Elena Hernández Ortega, “Palabra e imagen en la propaganda nazi difundida en México”, en *Boletín del Archivo General de la Nación*, número 22, 2008, pp. 55-65, en línea: <https://bagn.archivos.gob.mx/index.php/legajos/article/view/554>
- Holocausto, “El rol de la radio en Francia en época de guerra”, sin mayor información, en *Música y el holocausto*, sin número de páginas, en línea: <https://holocaustmusic.ort.org/es/resistance-and-exile/french-resistance/el-rol-de-la-radio-en-francia-en-epoca-de-guerra/>
- Emma Julieta Barreiro, Bernd Hausberger, *México presencia y representación en las publicaciones en lengua alemana entre 1914 y 1945*, México, El Colegio de México, 2021, sin número de página, en línea: https://www.google.com.mx/books/edition/Mexiko_presencia_y_representaci%C3%B3n_en_la/MGKdEAAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=0
- Fernando Paz, *Breve historia del franquismo*, Almuzara, España, 2022, 191 páginas, en línea: https://www.google.com.mx/books/edition/Breve_historia_del_franquismo/2dRxEAAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=1&dq=franquismo+surgimiento&printsec=frontcover
- Ferran Gallego, *Pensar después de Auschwitz*, España, Intervención cultural, 2004, 232 páginas.
- Francisco Egaña Casariego, “Joseph Goebbels, cartel y propaganda”, *Tesina de licenciatura*, España, Universidad de Valladolid, 2016, 59 páginas, en línea: <https://core.ac.uk/download/pdf/211105437.pdf>
- Francisco Miguel de Toro Muñoz, “Nazismo y resistencia en Austria. Oposición, disenso, consenso y policía política. Viena (1938-1942)”, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, 2005, 529 páginas, en línea: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/4802/pgs1de2.pdf;sequence=1>
- Francisco Peredo Castro, *Cine y propaganda para Latinoamérica, México y Estados Unidos en la encrucijada de los años cuarenta*, México, UNAM, 2004, 509 páginas.

- Francisco Peredo, “Entre la intriga diplomática y la propaganda filmica México y el cine estadounidense durante la Primera Guerra Mundial”, en *Política y Cultura*, número 42, pp. 89-122, en línea: <https://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n42/n42a5.pdf>
- Frankie Lucas Monama, “Wartime Propaganda In the Union of South Africa, 1939 - 1945”, tesis de licenciatura, Universidad de Stellenbosch, Sudáfrica, 2014, 174 páginas.
- Francisco Ignacio Taibo II, *Café, espías, amantes y nazis*. México 1941-1942, 74 páginas, en línea: https://brigadaparaaleerenlibertad.com/documents/public/books_file/1p5AXQxLNajiEh19bKc2QohFtzD47gdzfl5RWuJR.pdf
- Friedric Schuler, “Germany, Mexico and the United States during the Second World War,” en *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, 1985, pp. 457-476, en línea: <https://www.vr-elibrary.de/doi/pdf/10.7767/jbla.1985.22.1.457>
- Friedrich Katz, *La guerra secreta en México*, México, Era, 1998, 743 páginas.
- Friedrich E. Schuler, *Secret Wars and secret policies in the Americas, 1984-1929*, Nuevo México, Universidad de Nuevo México, 2010, 564 páginas.
- Friedrich Schuler, “Alemania, México y los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial,” en *Secuencia*, número 7, pp. 173-186, en línea: <https://secuencia.mora.edu.mx/Secuencia/article/view/169/156>
- Gkara Eleftheria, “Propaganda alemana en Macedonia, 1941-1944”, tesis de licenciatura, Grecia, Universidad de Macedonia, 2021, 100 páginas, en línea: <https://dspace.lib.uom.gr/bitstream/2159/26162/4/GkaraEleftheriaMsc2021.pdf>
- Georgette José Valenzuela, “El viaje de Plutarco Elías Calles como presidente electo por Europa y Estados Unidos”, en *Revista mexicana de sociología*, número 95, pp. 191-210.
- Guillermo Miguel Chávez Rodríguez, “México un socio estratégico del tercer reich”, en *Fuentes Humanísticas*, número 51, pp. 123-138, en línea: <https://fuenteshumanisticas.azc.uam.mx/index.php/rfh/article/view/35/34>
- Hannah Arendt, *Ensayos de comprensión 1930-1954*, Madrid, Caparrós, 2005, 554 páginas.
- Hannah Arendt, *Los orígenes del totalitarismo*, Madrid, Taurus, 1998, 696 páginas.
- Hans-Adolph Jacobsen, Arthur L. Smith Jr., *The Nazi Party and the German Foreign Office*, Nueva York, Routledge, 2001, 196 páginas.
- History chanel, “45 Frases destacadas de todos los presidentes de Estados Unidos”, 26 de octubre de 2020, sin número de páginas, en línea: <https://canalhistoria.es/blog/45-frases-destacadas-de-todos-los-presidentes-de-estados-unidos>
- “Hitler y el pulque: la obsesión del Führer por la bebida de los dioses”, en *Cultura colectiva*, sin número de páginas, en línea: <https://culturacolectiva.com/historia/hitler-y-el-pulque-la-obsesion-del-fuhrer-por-la-bebida-de-los-dioses/>
- Itzel Toledo García, “La propaganda alemana en México desde la perspectiva francesa, 1920-1924”, en *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, número 65, pp. 307-333, en línea: <https://www.scielo.org.mx/pdf/treh/n65/2007-963X-treh-65-00307.pdf> 163

- Itzel Toledo García, “Las relaciones mediáticas entre Alemania y México: el caso de la Agencia Duems”, en *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, número 173, pp. 71-91, en línea: <https://www.revistarelaciones.com/index.php/relaciones/article/view/954/2137>
- Javier Bilbao, “El cine francés durante la Segunda Guerra Mundial”, en *Jot down*, sin número de páginas, en línea: <https://www.jotdown.es/2017/11/el-cine-frances-durante-la-segunda-guerra-mundial/>
- Jeffrey Herf, *Nazi Propaganda for the Arab World: With a New Preface*, Estados Unidos, Yale, 2010, 320 páginas.
- Joaquín Rábago, “En la Europa totalitaria: una entrevista con Jean-Pierre Faye”, en *Los lenguajes la derecha*, número 2, p. 21-31, en línea: <https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/23281/THII~N20~P2131.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Jonathan Swift, Nicolás de Condorcet, *El arte de la mentira política; ¿Es conveniente engañar al pueblo?*, Madrid, Público, 2010, 144 páginas.
- José Gustavo González Flores, “Los motivos del sinarquista. La organización y la ideología de la Unión Nacional Sinarquista,” en *Culturales, época II*, volumen III, número 1, pp. 49-76, en línea: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187011912015000100002
- José Luis Ortiz Garza, *Ideas en tormenta, La opinión pública en México en la Segunda Guerra Mundial*, México, Planeta, 2007, 315 páginas.
- José Luis Ortiz Garza, *La guerra de las ondas*, México, Planeta, 1992, 279 páginas.
- José Luis Ortiz Garza, *México en guerra*, México, Planeta, 1989, 230 páginas.
- José Manuel Valenzuela Arce, *El color de las sombras, chicanos, identidad y racismo*, México, Universidad Iberoamericana, 1997, 368 páginas.
- José Miguel Fernández Dols, “El estudio psicológico del orden social: una elaboración experimental a partir del estudio de la conformidad en Asch y Sherif”, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Psicología, 2015, 464 páginas, en línea: <https://eprints.ucm.es/52748/1/5309859726.pdf>
- José Luis Vega Carballo, “Manipulación y alienación: El robo del destino”, en: *Sociólogos*, sin información de publicación, 38 páginas, en línea: <http://sociologos.com/wp-content/uploads/2016/08/JLVEGA-MANIPULACION-Y-ALIENACION-EL-ROBO-DEL-DESTINO.pdf>
- Joshua Whitehead (director y productor), *La evolución del mal: Mussolini, el padre del fascismo*, rtv 2, 2018, en línea : <https://www.rtve.es/play/videos/otros-documentales/otros-documentales-evolucion-del-mal-mussolini-padre-del-fascismo/3806659/>
- Juan Francisco Fuentes, “Totalitarismo: origen y evolución de un concepto clave”, en *Revista de Estudios Políticos (nueva época)*, número. 134, diciembre (2006), pp. 195-218. en línea: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2210463164>

- Julían Andrés Lázaro, “Los medios impresos como recurso para la difusión del nacionalsocialismo: sobre boletines y magazines nazis circulando en el Caribe colombiano, 1935-1939”, en *Memorias, Revista Digital de Historia y Arqueología del Caribe*, número 33, pp. 64-87, en línea: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=8555387800462-87>
- Julio Montero, “Para captar alemanes. La propaganda nazi en la España de la Segunda República mediante películas (1933-1936)”, en: *Comunicación y Sociedad*, volumen XX, número 2, 2007, pp. 111-131, en línea: <https://revistas.unav.edu/index.php/communication-and-society/article/download/36297/30871/>
- Laura B. Rosenzweig, *Hollywood 's Spies: The Undercover Surveillance of Nazis in Los Angeles*, New York University, Nueva York, 2017, 320 páginas.
- “La historia detrás de la impactante foto que hace medio siglo se convirtió en símbolo de la segregación racial en Estados Unidos,” en *BBC news mundo*, sin número de páginas, en línea: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46077010>
- “La propaganda nazista sulle macerie dell’Italia”, en *Il Post*, 2010, sin número de páginas, en línea: <https://www.ilpost.it/2010/06/20/bombardamenti-italia-guerra-mondiale-nazisti-propaganda/>
- Loris Zanatta, *El populismo*, Buenos Aires, Katz, 2014, 286 páginas. Luis Fernando Cardona Suárez (editor), *Totalitarismo y paranoia: Lecturas de nuestra situación cultural*, Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2016, 311 páginas.
- Luis V. Solar Cubillas, “Nacismo y deporte, Los juegos olímpicos de Berlín, en 1936,” en *Citius, Altius, Fortius*, número 4, 2011, pp. 73-106, en línea: http://cdeporte.rediris.es/revcaf/Numeros%20de%20revista/Vol%204%20n1/Vol4_n1_SolarCubillas.pdf
- Manuel P. Villatoro, “La legión de árabes nazis que luchó junto a Hitler”, en *ABC, Historia*, 2015, sin número de páginas, en línea: https://www.abc.es/historia/abci-legion-arabes-nazis-lucho-junto-hitler-201510280129_noticia.html
- M. Roccato-D. Converso, “Cómo y porqué es necesario volver a estudiar el autoritarismo”, en *Psicología política*, número 13, 1996, pp. 63-79.
- María de los Angeles Gastélum Gaxiola, *Migración de trabajadores mexicanos indocumentados a los Estados Unidos*, México, UNAM, 1991, 373 páginas.
- Marcin Poprawa, “Prasa konspiracyjna w służbie kontrpropagandy- funkcje, cele, zjawiska językowe (na przykładzie gazet podziemnych 1939–1945)”, en *Oblicza Komunikacji*, 2017, pp. 165- 198 en línea: <https://wuwr.pl/okom/article/view/3286/3171>
- Matías Guellburt (Director), *La red nazi en México*, sin mayor información de producción, en línea: <https://www.youtube.com/watch?si=HzN2g25v8rGzUkOF&v=YnRlmzEJDe4&feature=youtu.be>
- Marina Moguillansky, “El Cine de propaganda nazi en américa latina. Aportes para el análisis de la diplomacia cultural alemana durante el Tercer Reich en la región”, en

- Secuencias*, número 52, 2020, pp. 8-19, en línea: <https://revistas.uam.es/secuencias/article/view/13858>
- María Valeria Galván, “La diplomacia cultural alemana y el cine de propaganda nazi en la Argentina en el periodo previo a la Segunda Guerra Mundial”, en *Secuencias*, número 52, pp. 77-96, en línea: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/165267/CONICET_Digital_Nro.b2d1a38b-f252-465f-8621-b14e7b5b7fec_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Max Paul Friedman, *Nazis y buenos vecinos; La campaña de EE UU contra los alemanes de América Latina*, Madrid, Universidad de Cambridge, 2003, 660 páginas.
- Miguel Ángel Martínez Meucci, “Totalitarismo, ¿un concepto vigente?”, en *Episteme ns*, volumen 31, número, 2, 2011, pp. 45-78, en línea: <https://de.scribd.com/document/367979116/Totalitarismo-un-concepto-vigente-pdf>
- Noam Chomsky, “Diez estrategias de manipulación mediática”, en *Archipiélago, revista cultural de nuestra América*, pp. 5-12, en línea: <https://www.revistas.unam.mx/index.php/archipielago/article/view/55996>
- Norberto Corella Torres, *Propaganda nazi*, Baja California, Porrúa, 2005, 135 páginas.
- Pastora Rodríguez Aviñoá, “La prensa nacional frente a la intervención de México en la Segunda Guerra Mundial” en *Historia Mexicana*, sin información del número, pp. 252-300, en línea: <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/download/2746/2256>
- Patrick J. Furlong, “Pro-Nazi Subversion in South Africa, 1939-1941” en *Ufahamu*, vol, 16, número, 1, 1987, pp. 26-40, en línea: https://escholarship.org/content/qt7g4406gv/qt7g4406gv_noSplash_4de8afaac6ff1fb51b46804588c93dd3.pdf?t=mniqbxb
- Pedro Arturo Aguirre, *Historia mundial de la megalomanía: Desmesuras, desvaríos y fantasías del culto a la personalidad en la política*, México, Debate, 2014, 391 páginas.
- Pedro Rivas Nieto y Rodríguez Fernández, “Autoritarismo, totalitarismo y doctrina de seguridad nacional”, en *Espacios Públicos*, volumen 13, núm. 29, diciembre 2010, pp. 99-118, en línea: <https://www.redalyc.org/pdf/676/67616330007.pdf>
- Pedro Salmerón, Felipe Ávila, *Breve historia de la Revolución Mexicana*, México, Crítica, 2017, 372 páginas, en línea: https://www.google.com.mx/books/edition/Breve_historia_de_la_Revoluci%C3%B3n_Mexican/xNA3DwAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=0
- Guillermo Moliní (productor) *Propaganda y publicidad nazi en la España de los años 40*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2000, en línea: <https://canal.uned.es/video/5a6f57f3b111f5c628b4d1d>
- Robert T. Elson, *La Segunda Guerra Mundial, el preludio de la guerra*, tomo II, Madrid, Time Life folio, 1995, 218 páginas.
- Roberta Lajous Vargas, *Las relaciones exteriores de México (1821-2000)*, México, El Colegio de México, 2013, 377 páginas.

- Roberta Lajous Vargas, *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores, La política exterior del porfiriato*, tomo IV, México, El Colegio de México, 2010, 374 páginas.
- Sheldon S. Wolin, *Democracia S.A., La democracia dirigida y el fantasma del totalitarismo invertido*, Madrid, Katz Editores, 2008, 406 páginas.
- Simona Forti, *El totalitarismo: trayectoria de una idea límite*, Barcelona, Herder editorial, 2014, 173 páginas.
- Sin información de producción, “Telegrama Zimmermann”, en *History channel*, en línea: <https://www.youtube.com/watch?v=xZBnjufx4ww&t=190s>
- Slavoj Žizek, *El sublime objeto de la ideología*, México, Siglo veintiuno editores, 2012, 308 páginas.
- Soledad Ayala, “Propaganda totalitaria: un recorrido diferente”, en *La trama de la comunicación*, volumen 12, 2007, pp. 97-113, en línea: <https://www.redalyc.org/pdf/3239/323927062008.pdf>
- Stanisława Lewandowska, “Propaganda antyhitlerowska na łamach polskiej prasy konspiracyjnej 1939-1945” en *Kwartalnik Historii Prasy Polskiej*, número 21, 1982, pp. 211-220, en línea: https://bazhum.muzhp.pl/media/files/Kwartalnik_Historii_Prasy_Polskiej/Kwartalnik_Historii_Prasy_Polskiej-r1982-t21-n3_4/Kwartalnik_Historii_Prasy_Polskiej_r1982-t21-n3_4-s211-220/Kwartalnik_Historii_Prasy_Polskiej-r1982-t21-n3_4_s211-220.pdf
- Stefan Rinke, *América Latina y Estados Unidos, una historia entre espacios desde la época colonial hasta hoy*, México, Colegio de México, 2016, 234 páginas. Stefan Rinke, “La política cultural alemana en México durante los años veinte”, en *Relaciones, estudios de historia y sociedad*, pp. 55-70, en línea: <https://www.revistarelaciones.com/index.php/relaciones/article/view/941/2134167>
- Steve J. Ross, *Hitler en Los Angeles: como los judíos frustraron los complots nazis contra Hollywood y América*, Nueva York, Bloomsbury Publishing, 2019, 511 páginas.
- United States Holocaust Memorial Museum, “Las olimpiadas nazis, Berlín 1936”, sin número de páginas, en línea: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/gallery/the-nazi-olympics-berlin-1936-photographs?parent=es%2F7139>
- Víctor Kerber Palma, “*Peligro amarillo*” *La sombra de Japón durante la Revolución Mexicana*, México, Secretaría de Relaciones Exterior, 2021, 396 páginas.
- Víctor Manuel Muñoz Patraca, “La derecha en el México post-revolucionario: una propuesta de caracterización”, *Estudios Políticos*, novena época, núm. 24, 2011, pp. 11-32, en línea: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162011000300002
- Wolfgang Fuhrmann, “Sueños en blanco y negro: la expansión de la UFA en Brasil y América Latina”, en *Secuencias*, número 52, 2020, pp. 57-76, en línea: https://revistas.uam.es/secuencias/article/download/secuencias2020_52_003/13451/39996

Yazmín Echeverría, “Cine de propaganda nazi en el Ecuador (1934-1941). La confrontación ideológica por un país”, en *Secuencias*, número 52, 2020, pp. 97-120, en línea: https://revistas.uam.es/secuencias/article/view/secuencias2k020_52_005/13453